



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Arqueología

**Estrategia económica de la sociedad Recuay en la
margen derecha del río Manta, cuenca del Marañón
(250-750 D.C.)**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología

AUTOR

Diego Sebastián RIVERA GONZÁLEZ

ASESOR

Luisa Esther DÍAZ ARRIOLA

Lima, Perú

2018



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Rivera, D. (2018). *Estrategia económica de la sociedad Recuay en la margen derecha del río Manta, cuenca del Marañón (250-750 D.C.)*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Arqueología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.



VICEDECANATO ACADEMICO

**ACTA PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA**

En Lima a los diecinueve días del mes de diciembre del dos mil dieciocho, reunidos en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Lic. Daniel Morales Chocano con la asistencia de los miembros del Jurado y del Vicedecano Académico de la Facultad, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentada por el Bachiller Diego Sebastián Rivera González, para optar el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA titulada:

"ESTRATEGIA ECONÓMICA DE LA SOCIEDAD RECUAY EN LA MARGEN
DERECHA DEL RÍO MANTA, CUENCA DEL MARAÑÓN (250-750 D.C.)"

A continuación se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la Tesis obteniendo la nota:

Dieciocho (18) Aprobado en mérito curso

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar al Bachiller Diego Sebastián Rivera González el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:

[Signature]
Lic. Daniel Morales Chocano
Presidente

[Signature]
Mg. Pieter Van Daele Luna
Miembro

[Signature]
Dr. César Aspilluamán Gonzales
Miembro

[Signature]
Dra. Luisa Diaz Arriola
Asesor

[Signature]
Dr. Francisco Felipe Quiroz Chirca
Vicedecano Académico (e)



A mamá Ñati, a mi familia

AGRADECIMIENTOS

Desde hace aproximadamente 4 años, emprendí el camino de la elaboración de esta tesis. Durante todo este tiempo, muchas personas se han visto involucradas en el desarrollo de esta investigación de distintas maneras. Y es a todas ellas a quienes quiero expresar mi más profunda y sincera gratitud.

En primer lugar, a mi familia; mis padres Ana y Lelis por el apoyo constante durante todo el proceso de elaboración de esta tesis, por su compañía, sus consejos y sobre todo por siempre preguntar ¿Hijo, y cuándo la tesis? Mis hermanos Ana Lucía, Lelis, Dani y David por apoyar siempre la ejecución e ideas de esta tesis desde acá y desde un poquito más arriba y a Cristi por estar siempre pendiente.

De manera muy especial agradezco a la Dra. Luisa Díaz, que desde el principio apoyó y apostó por esta tesis; por sus aportes, observaciones y consejos y por siempre tener un tiempito para resolver mis dudas y por la confianza para ejecutar el PIA QUINUABAMBA. Al Dr. Idilio Santillana por aterrizar desde el principio mis ideas muy ambiciosas, a la Dra. Ruth Shady y al profesor Pedro Novoa por ayudarme a pulir esta investigación. A los profesores que siempre estuvieron para darme algún consejo, para compartir su bibliografía, y para conversar sobre el tema, etc; al Dr. Jorge Silva, al Dr. Rafael Vega-Centeno, al Dr. Cesar Astuhuaman, a la Dra. Luchi Vetter, al Dr. Hugo Ikehara, al Prof. Manuel Aguirre-Morales y a la Dra. Isabelle Druc.

A Flavia y Manuel, por su compañía y profesionalismo durante las prospecciones, por aguantar el largo viaje, el frío de la puna, la lluvia y las largas caminatas. Al Ing. Edgar Pozo, por los vuelos del Drone y por toda la base cartográfica presente en esta investigación. A Carla Márquez por el apoyo con las fotografías de las pastas. A Jenifer Perez por su magia en la conservación preventiva

Al CEDIA, por el apoyo con los equipos utilizados en la prospección, y a Paulo, por estar siempre atento para dar una mano.

A la gente que estando en Quinuabamba, conversó conmigo, me dio buenos datos, y compartió su experiencia. Al tío Wilfredo Estrada, que me contagió su afición por la Historia y por compartir conmigo información de muchos años de investigación. A Pablito Ascalla, por la compañía, por ser guía y colaborador indispensable de esta investigación.

RESUMEN

Esta tesis investiga la evidencia arqueológica relacionada a la Sociedad Recuay en la vertiente oriental de los Andes Peruanos, específicamente en el “Callejón de Conchucos”, en la margen derecha del río Manta en Pomabamba, Región Ancash.

Las exploraciones arqueológicas en esta parte de Ancash se han venido concentrando principalmente en el sector medio y sur, específicamente en las provincias de Huari y Asunción (Chacas). La parte norte no ha corrido la misma suerte excepto por algunas excepciones como Yayno en Pomabamba, científicamente investigada por el Dr. George Lau y Pashash en Pallasca investigada en los años 70's por el Dr. Grieder. Esta tesis pretende ser una contribución para las investigaciones arqueológicas relacionadas con la sociedad Recuay del norte de Ancash.

Identificando los asentamientos arqueológicos que comparten características recurrentes Recuay y analizando la evidencia arqueológica que muestra cómo esta sociedad maneja su territorio; propongo que la sociedad Recuay desarrolló una estrategia económica complementaria basada en la implementación de agricultura, pastoreo e intercambio a través del manejo de los diferentes pisos ecológicos cercanos y colindantes a estos asentamientos.

La investigación desarrollada es parte del “Proyecto de Investigación Arqueológica Quinuabamba- Margen derecha del río Manta- Ancash (PIA QUINUABAMBA)”, presentado por la Dra. Luisa Diaz en la modalidad de Docente Asesor, de acuerdo al artículo 26 del Reglamento de Intervenciones Arqueológicas. Esta tesis muestra los resultados y conclusiones de este proyecto.

Palabras Clave:

Cultura Recuay, estrategia económica complementaria, pisos ecológicos.

ABSTRACT

This thesis investigates archaeological evidence related to the Recuay Society in the eastern slope of the Peruvian Andes, specifically in the “Callejón de Conchucos”, at the right bank of Manta river in Pomabamba, Ancash region.

The archaeological explorations of this part of Ancash have been mainly concentrated in the middle and south sector, specifically in the provinces of Huari and Asunción (Chacas); The northern part has not suffered the same fate except for some exceptions such as Yayno in Pomabamba, scientifically researched by Dr. George Lau, and Pashash in Pallasca investigated in the 70's by Dr. Grieder. This thesis aims to be a contribution for the archaeological investigations related to the Recuay society at the northern side of Ancash.

By identifying archaeological settlements that share recurrent characteristics Recuay, and analyzing the archaeological evidence that shows how this society managed their territory; I propose that the Recuay society developed a complementary economic strategy based in the implementation of agriculture, grazing and exchange, through the management of the different ecological floors nearby and adjacent to their settlements.

The investigation was developed through the “Arqueological investigation project Quinuabamba - right bank of Manta river – Ancash (PIA Quinuabamba)”, presented by Dr. Luisa Díaz Arriola in the form of Teaching Advisor, in accordance to article 26 of the Regulation of Archaeological Interventions. This Thesis shows the conclusions and results of that project.

Key words:

Recuay culture, complementary economic strategy, ecological floors.

ÍNDICE

Generalidades	12
1. Ubicación del área de estudio	12
2. Características geográficas	12
3. Hidrografía	14
Capítulo I: Planteamiento de la Investigación	16
1. Problemática	16
2. Justificación científica de la Investigación	17
3. Pregunta de Investigación	18
3.1 Pregunta General	18
3.2 Preguntas Especificas	18
4. Hipótesis de la Investigación	18
4.1 Hipótesis General	18
4.2 Hipótesis Especificas	
5. Objetivos de la Investigación	19
5.1 Objetivo General	19
5.2 Objetivos Específicos	19
Capítulo II: Marco Referencial y Marco Teórico	19
1. Marco Referencial	20
2. Marco Teórico	33
Capítulo III: Metodología	39
1. Metodología de campo	39
1.1 Metodología de la Investigación	39
1.2 Técnicas de registro e inventario de sitios	40
1.3 Metodología de recolección superficial de material cerámico	40
1.4 Sistema de nomenclatura	41
2. Metodología y técnicas empleadas durante los trabajos de gabinete	41
2.1 Tratamiento del material	42
2.2 Procesamiento de información	42
2.3 Análisis del material cerámico	42
Capítulo IV: Resultados de la Investigación	45
1. Identificación de los asentamientos Recuay	45
1.1 Análisis arquitectónico	48
a. Cerro Acchupataq (PQ-01)	48
b. Shumaq Perqa (PQ-03)	54
c. Pueblo Viejo (PQ-04)	60

d. Perol Jirka (PQ-05)	69
e. Campanilla Jirka (PQ-07)	74
1.2 Análisis general del material cerámico	76
a. Tipología General	76
b. Grupos de pastas en general	92
1.2.1 Cerro Acchupataq (PQ-01)	99
1.2.2 Shumaq Perqa (PQ-03)	103
1.2.3 Pueblo Viejo (PQ-04)	104
1.2.4 Perol Jirka (PQ-05)	107
1.2.5 Campanilla Jirka (PQ-07)	112
Capítulo V: Discusión	123
1. Agricultura y pastoreo	123
a. Uso actual del territorio	139
b. Principales productos	140
2. Intercambio	140
Conclusiones	151
Bibliografía	153
Anexos	167
Anexo 1: Matriz de consistencia	168
Fichas de Registro de Asentamientos.	169
Ficha Modelo	
Ficha 1	
Ficha 2	
Ficha 3	
Ficha 4	
Ficha 5	
Ficha 6	
Ficha 7	

INDICE DE FIGURAS

Fig. 1	Arquitectura Recuay en Yayno. Pomabamba – Callejón de Conchucos (Lau 2010)	23
Fig. 2	Arquitectura Recuay en Pinchay-Riway. Chacas – Callejón de Conchucos (Laurencich-Minelli <i>et al</i> 2001)	24
Fig. 3	Cista funeraria Recuay en Chavin - La Banda. Callejón de Conchucos (Gamboa 2005)	25
Fig. 4	Cista funeraria Recuay en Ushnujirka. Huari - Callejón de Conchucos (Ibarra <i>et al</i> 2009)	26
Fig. 5	Repertorio alfarero Recuay del Callejón de Huaylas (Bennett 1944)	27
Fig. 6	Repertorio alfarero Recuay de Yayno – Callejón de Conchucos (Lau 2010b)	29
Fig. 7	Repertorio alfarero Recuay de Yayno – Callejón de Conchucos (Lau 2010b)	29
Fig. 8	Repertorio alfarero Recuay de Balcón de Judas – Callejón de Huaylas (Wegner 2004)	30
Fig. 9	Repertorio alfarero Recuay – Callejón de Huaylas (Amat 2004)	31
Fig. 10	Sociedades contemporáneas con la sociedad Recuay (Adaptado de Lau 2010a)	32
Fig. 11	Vista panorámica de las estructuras circulares que componen Cerro Acchupataq	48
Fig. 12	Vista frontal de una sección del paramento perimetral de las estructuras circulares de Cerro Acchupataq	49
Fig. 13	Vista de perfil de la Cista Tipo 1	50
Fig. 14	Vista de perfil de la Cista Tipo 2	51
Fig. 15	Estructura funeraria Tipo 3	51
Fig. 16	Vista panorámica de Shumaq Perqa	54
Fig. 17	Vista frontal del paramento oeste construido con la técnica wanka/pachilla	55
Fig. 18	Cistas funerarias de planta rectangular de los cementerios asociados a Shumaq Perqa	57
Fig. 19	Cistas funerarias de planta rectangular de los cementerios asociados a Shumaq Perqa	58
Fig. 20	Técnica constructiva de la Wanka/Pachilla sobre una base de piedras canteada pequeña en Pueblo Viejo	60
Fig. 21	Paramento y vano de acceso de la Estructura Circular 01 de Pueblo Viejo	61
Fig. 22	Vista frontal de la Estructura Circular 03	63
Fig. 23	Paramento y vano de acceso de la Estructura Circular 04 de Pueblo Viejo	64

Fig. 24 Wankas orientadas al este en la Estructura Circular 05 de Pueblo Viejo	65
Fig. 25 Sector de depósitos y recintos con batanes.	66
Fig. 26 Estructuras funerarias tipo cistas	67
Fig. 27 Vista Panorámica de Perol Jirka, a la derecha la Est. Circular 01 y a la izquierda la Est. Circular 02	69
Fig. 28 Vista panorámica de la Estructura Circular 01 de Perol Jirka	70
Fig. 29 Vano de acceso a la Estructura Circular 01 de Perol Jirka	70
Fig. 30 Recintos rectangulares asociados a la Estructura Circular 02	71
Fig. 31 Sitio arqueológico Campanilla Jirka	74
Fig. 32 Tipo de pasta 1, subgrupo 1A	92
Fig. 33 Tipo de pasta 1, subgrupo 1B	93
Fig. 34 Tipo de pasta 1, subgrupo 1C	93
Fig. 35 Tipo de pasta 2, subgrupo 2A	94
Fig. 36 Tipo de pasta 2, subgrupo 2B	95
Fig. 37 Tipo de pasta 2, subgrupo 2C	95
Fig. 38 Tipo de pasta 3	96
Fig. 39 Tipo de pasta 4, subgrupo 4A	96
Fig. 40 Tipo de pasta 4, subgrupo 4B	97
Fig. 41 Tipo de pasta 5	97
Fig. 42 Tipo de pasta 6	98
Fig. 43 Tipo de pasta 7	98
Fig. 44 Fragmentos decorados con motivos del Estilo Recuay en PQ-01	101
Fig. 45 Único fragmento recuperado en PQ-03	103
Fig. 46 Fragmentos decorados con motivos del Estilo Recuay en PQ-04	105

Fig. 47	Fragmentos decorados con motivos del Estilo Recuay en PQ-05	109
Fig. 48	Fragmentos decorados con motivos del Estilo Recuay en PQ-05	110
Fig. 49	Fragmentos decorados asociables al Estilo Recuay de PQ-07.	117
Fig. 50	Fragmentos decorados asociables al Estilo Recuay de PQ-07.	118
Fig. 51	Fragmento decorado asociable al Estilo Recuay.	119
Fig. 52	Fragmento de una posible cuchara (fragmento auxiliar).	119
Fig. 53	Fragmentos de una vasija escultórica, posiblemente un felino (fragmento auxiliar)	120
Fig. 54	Fragmentos de un posible mango de cuchara o canchero en forma de camélido (fragmento auxiliar)	120
Fig. 55	Base pedestal (fragmento auxiliar)	121
Fig. 56	Laguna Azúcar Punta. Foto: Zenón Gonzales	127
Fig. 57	Posible canal asociado a Perol Jirka proveniente de Azúcar Punta	127
Fig. 58	Posible canal asociado a Perol Jirka proveniente de Azúcar Punta	129
Fig. 59	Bofedales y pastos en la puna posiblemente artificiales, formado por canales (4030 m.s.n.m.)	129
Fig. 60	Bofedales y pastos en la puna con canales internos (3980 m.s.n.m.)	130
Fig. 61	Corral rectangular asociado a Perol Jirka – Puna (4116 m.s.n.m)	130
Fig. 62	Corral rectangular asociado a Perol Jirka – Puna (4116 m.s.n.m)	131
Fig. 63	Corrales circulares en la cuchilla de la cadena montañosa (3700 - 3970 m.s.n.m)	131
Fig. 64	Algunos caminos registrados en el área de estudio. Esquina inferior derecha es el camino principal	147
Fig. 65	Algunos caminos registrados en el área de estudio. Esquina inferior derecha es el camino principal	150

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Distribución de fragmentos (PQ-01)	99
Gráfico 2. Distribución de fragmentos decorados según su estilo (PQ-01)	100
Gráfico 3. Distribución de fragmentos según el Grupo de pastas (PQ-01)	102
Gráfico 4. Distribución de fragmentos según su filiación (PQ-01)	102
Gráfico 5. Distribución de fragmentos (PQ-04)	104
Gráfico 6. Distribución de fragmentos según el Grupo de pastas (PQ-04)	106
Gráfico 7. Distribución de fragmentos según su filiación (PQ-04)	106
Gráfico 8. Distribución de fragmentos (PQ-05)	107
Gráfico 9. Distribución de fragmentos decorados según su estilo (PQ-05)	109
Gráfico 10. Distribución de fragmentos según el Grupo de pastas (PQ-05)	111
Gráfico 11. Distribución de fragmentos según su filiación (PQ-05)	111
Gráfico 12. Distribución de fragmentos (PQ-07)	112
Gráfico 13. Distribución de fragmentos decorados según su estilo (PQ-07)	116
Gráfico 14. Distribución de fragmentos según el Grupo de pastas (PQ-07)	121
Gráfico 15. Distribución de fragmentos según su filiación (PQ-07)	122

INDICE DE TABLAS

Tabla 1	Sitios arqueológicos registrados en el área de estudio.	46
Tabla 2	Tipología General	77
Tabla 3	Resultados del análisis morfofuncional y de pastas de PQ-01	100
Tabla 4	Resultados del análisis morfofuncional y de pastas de PQ-04	104
Tabla 5	Resultados del análisis morfofuncional y de pastas de PQ-05	108
Tabla 6	Resultados del análisis morfofuncional y de pastas de PQ-07	113
Tabla 7	Sitios arqueológicos Recuay de acuerdo a su ubicación en los pisos ecológicos.	124
Tabla 8	Productos agrícolas y animales domésticos identificados en otros asentamientos Recuay.	132
Tabla 9	Relación toponímica de localidades en el área de estudio, su traducción y su ubicación en los pisos ecológicos.	133
Tabla 10	Principales productos andinos aprovechados en la actualidad dentro del área de estudio.	140
Tabla 11	Productos exóticos reportados en otros sitios Recuay	142

INDICE DE MAPAS Y CROQUIS

Mapa 1	Ubicación y delimitación del área de estudio	15
Mapa 2	Ubicación de los asentamientos Recuay registrados.	47
Mapa 3	Ubicación de los asentamientos registrados respecto a los pisos ecológicos.	125
Mapa 4	Uso de suelo: Tierras cultivables y de otros usos	128
Mapa 5	Toponimia local con respecto a los pisos ecológicos.	135
Mapa 6	Red de caminos respecto a los asentamientos identificados	145
Mapa 7	Red de caminos respecto a los asentamientos identificados y su relación con los pisos ecológicos	146
Croquis 1	Sitio Arqueológico Cerro Acchupataq	53
Croquis 2	Sitio Arqueológico Shumaq Perqa	59
Croquis 3	Sitio Arqueológico Pueblo Viejo	68
Croquis 4	Sitio Arqueológico Perol Jirka	73
Croquis 5	Sitio Arqueológico Campanilla Jirka	75

GENERALIDADES

1. Ubicación del Área de Estudio

La margen derecha del río Manta, está ubicada en la sierra norte del Perú, en el actual Región Ancash. Es uno de los tributarios del Marañón en la vertiente oriental de la Cordillera Blanca (Callejón de Conchucos). El área de estudio, políticamente, comprende la provincia de Pomabamba y parte del territorio del distrito de Quinuabamba. (Mapa 01)

Se ha delimitado el área de estudio considerando la margen derecha del río Manta, realizando un polígono referencial, desde la orilla hasta la línea divisoria de aguas, también llamado el *divortium aquarum* ubicado en la cima de las montañas cuyas aguas discurren al río Manta.

2. Características Geográficas

Las características geográficas de la margen derecha del río Manta son las típicas de los ecosistemas andinos de altura, con un relieve básicamente accidentado. Estas variaciones del relieve y los diferentes pisos altitudinales generan diferentes zonas de vida, con recursos variados que fueron aprovechados por los pobladores prehispánicos, como por los actuales, para la satisfacción de sus necesidades básicas y para proveerse de un excedente productivo para sustentar otras actividades como las rituales, especializadas, construcción de grandes monumentos y para comerciar con las poblaciones aledañas.

Para una mejor explicación de la geografía del área de estudio, utilizaremos la caracterización de las regiones naturales del Perú, expuesta por Pulgar Vidal (1996); pero siempre haciendo énfasis en el uso social que se le pudo dar a cada uno de los recursos de los diferentes pisos ecológicos.

- *Temple (1000-2300 m.s.n.m.):* Esta región natural se caracteriza por tener un clima templado, el cual es considerado como muy saludable para el desarrollo humano. Su relieve, ofrece los mismos elementos que el valle o quebrada, pero el valle no termina propiamente en un cono de eyección, sino que es interrumpido por cañones que las aguas han abierto al interior de las rocas.

Los principales recursos aprovechados por el hombre han sido el **molle** del que se puede hacer una bebida fermentada (chicha o upi), su madera es un buen combustible y su corteza puede utilizarse como fuente tintórea. También es importante la **Cabuya blanca o azul (penca)**, las cuales brindan fibras para la elaboración de soguillas, sandalias, etc. y sus espinas son usadas como agujas. Producen unas flores que son comestibles y de su savia se puede elaborar una bebida fermentada. También aparecen en esta región algunas cactáceas de frutos comestibles como la **pitajay y pumaparurun**. Pero sin duda la principal riqueza de este pisos ecológico es la variedad de árboles frutales que pueden crecer en ella, así tenemos el **palto, chirimoya, lúcumo, ciruelo, pacaé** , etc. Por otro lado, la fauna de esta región no es muy abundante, sin embargo, dentro de las viviendas pueden criarse cuyes y algunos camélidos domésticos.

- *Quechua (2300-3500 m.s.n.m.):* Esta región se caracteriza por tener un clima ciertamente templado. La temperatura media anual fluctúa entre 11°C a 16°C, con máximas de 22 a 29°C (verano) y mínimas de 7 a -4°C (invierno). En cuanto al relieve y la estructura orográfica, se caracteriza por tener cerros de suave pendiente, interrumpidos por lomas. Entre las lomas se ubican hondonadas. La pendiente es suave y la vegetación evita la erosión. Los principales recursos aprovechados por el hombre son por ejemplo el **aliso**, el cual tiene una madera susceptible a ser trabajada, pero de muy mala calidad y conservación, por lo que generalmente se utiliza de leña; sin embargo, a partir de su corteza se obtiene un tinte natural. La **gongapa** es una planta que produce un fruto comestible que tiene como particularidad estar presente en una época en que los campos están desprovistos de plantas silvestres. El **maíz** es sin duda uno de los cultivos más importantes de esta zona, en su naturaleza de creación humana, es utilizado de muchas maneras, tanto como bebida y alimento, además se come también su caña (wiru) y los residuos se utilizan como alimento para los cuyes. La **arracacha** es una raíz alimenticia parecida a la papa que tiene más de 6 variedades que se diferencian por sus variados colores. En cuanto a fauna, es muy similar al caso anterior.
- *Suni (3500-4000 m.s.n.m.):* Esta región se caracteriza por tener un clima templado frío debido a la altitud y los vientos. La temperatura media anual

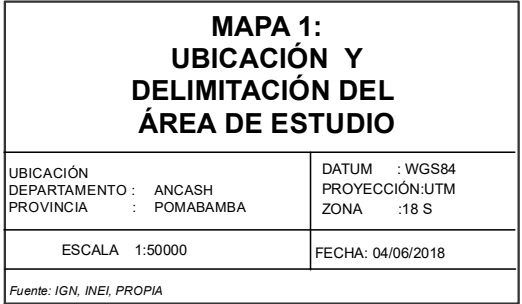
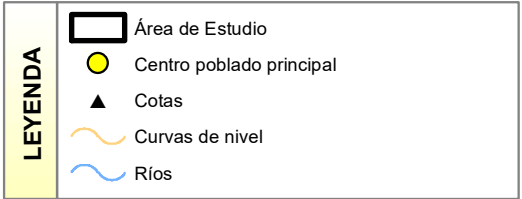
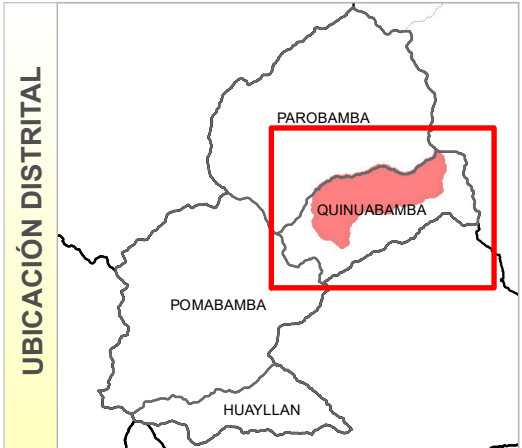
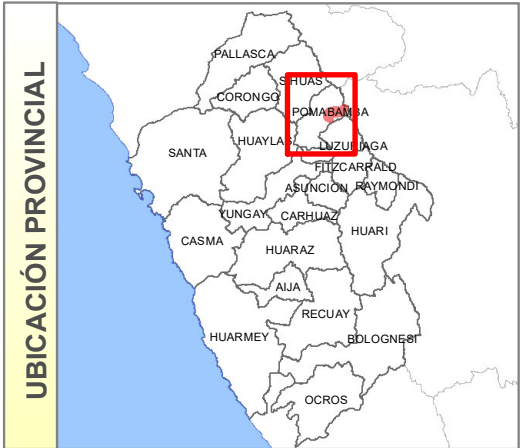
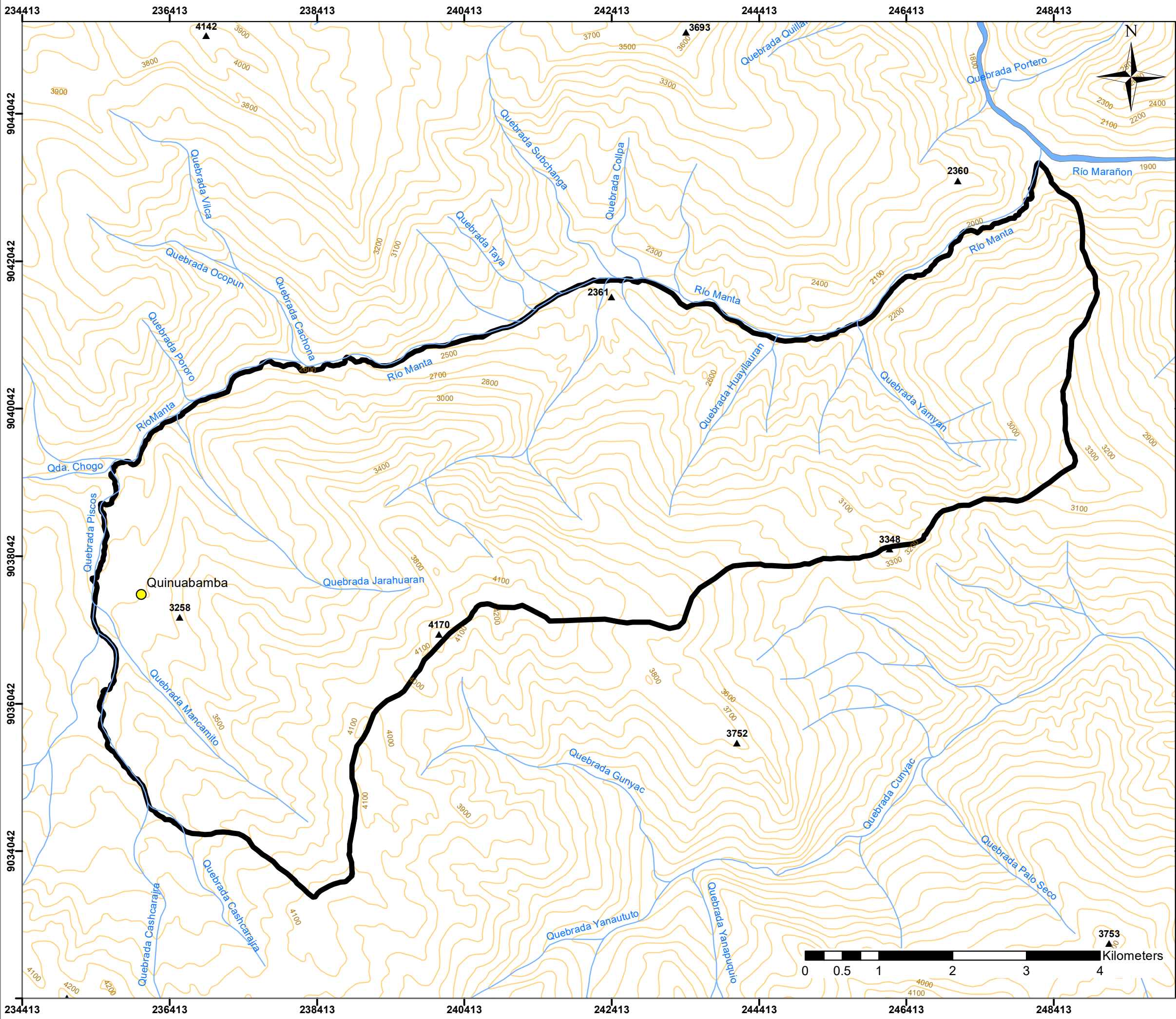
fluctúa entre los 7 – 10°C, con máximas de 20°C en verano y mínimas de -1 a -16°C en invierno. El relieve es escarpado y de fuerte pendiente, presenta murallones perpendiculares. La flora representativa de esta región son los árboles como el **queñual**, cuya corteza es utilizada como combustible y resina; el **saucó** (rayán) es un fruto comestible de un color morado oscuro; en cuanto a productos agrícolas tenemos los distintos tipos de tubérculos (**papa, olluco, maca, oca**) comestibles y propensos a ser almacenados previa deshidratación (chuño). La fauna está compuesta por aves rapaces de altura, auquénidos, vizcachas, chinchillas, pumas, etc.

- *Puna (4000-4800 m.s.n.m.):* Se caracteriza por días fríos y noches muy frías. La temperatura media anual oscila entre los 0 a 7 C, con máximas de 15 a 22° C y en la estación de invierno las mínimas son de -9 a -25° C. en esta región natural predominan las mesetas. Presentan pendientes escalonadas y hay presencia de **manantiales, lagunas y bofedales**. Estos últimos de mucha importancia para las sociedades, pues permiten abastecimiento doméstico de agua y para la crianza de los animales. La flora característica es la paja o **ichu** indispensable para el pastoreo a gran escala. En cuanto a la fauna tenemos aves que habitan las lagunas, algunos patos silvestres, los auquénidos, y en las lagunas algunos peces llamados challwa.

3. Hidrografía

La margen derecha del río Manta es desembocadura de quebradas que atraviesan el distrito de Quinuabamba, las cuales abastecen directamente a la población, para satisfacer sus necesidades básicas inmediatas. Las quebradas más importantes del distrito son: Quebrada Mancamito, Quebrada Jarauran, Quebrada Piscos, Quebrada Cunyac, Quebrada Banderayoq, Quebrada Pumapaccha, entre otras más pequeñas. Todas ellas sujetas al régimen hídrico anual, con muy poco caudal de junio a octubre.

Con respecto a lagunas, se tiene conocimiento de una sola laguna de agua permanente denominada Azúcar Punta. Existen también bofedales y puquiales estacionales, que aparecen en temporada de lluvias y permanecen algunos meses después de esta temporada.



CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Problemática

La sección norte del Callejón de Conchucos, ha carecido desde hace muchos años atrás de la atención debida en términos investigativos, de cuidado y defensa del patrimonio arqueológico. En el área comprendida por las provincias de Pomabamba y Mariscal Luzuriaga, los estudios arqueológicos han sido escasísimos y los esfuerzos por demarcar, catastrar y proteger los sitios arqueológicos han tenido la misma suerte. Hace algunos años, el proyecto Qapaq Ñam, a cargo del arqueólogo Joseph Bernabé, realizó el registro de algunos sitios arqueológicos de la provincia de Mariscal Luzuriaga concentrándose en zonas cercanas al camino Inca, sin embargo; a pesar de los esfuerzos no se registraron los sitios de los distritos de Parobamba y Quinuabamba en la provincia de Pomabamba.

Específicamente, en el área de estudio, la margen derecha del río Manta (tributario del Marañón), los sitios arqueológicos no se encuentran registrados en el Ministerio de Cultura y tampoco en el antiguo catastro del INC. Los únicos tres sitios que se mencionan en el Inventario del INC del 2001, no tenían filiación cultural. Además, al cruzar la información de los nombres del asentamiento registrados en dicho Inventario, con la información proporcionada por la población local, no se hallaron coincidencias en ninguno de los tres casos. Al parecer hubo, por parte del INC, un error de ubicación, pues en la otra margen del río, en el distrito de Parobamba si coincidía uno de los nombres.

Es evidente que por carecer de reconocimiento y más aún de saneamiento físico-legal, estos yacimientos arqueológicos vienen siendo amenazados por huaqueros, incluso por los mismos pobladores de la zona, que convierten las estructuras en corrales y las desmontan para utilizarlas como cerco de sus chacras.

Por otro lado, la aproximación arqueológica para el entendimiento de la sociedad Recuay ha sido también escasa, en comparación con otros grupos sociales contemporáneos, como el caso Moche, Nasca o Lima.

Más allá de los esfuerzos de algunos investigadores como George Lau (en Pomabamba, cerca al área de estudio) no se conocen referencias bibliográficas para la zona de investigación, lo que nos limita a entender el modo de vida que tuvieron las poblaciones Recuay.

Pero ¿Cómo manejaron los Recuay su territorio?, ¿Cómo aprovecharon la ecología de su entorno?, ¿Cómo se aprovisionaban de recursos para su subsistencia y para obtener un excedente productivo para financiar otras actividades como las ceremoniales, de infraestructura, etc.?

Estas son preguntas que se necesitan responder para comprender un poco más sobre los Recuay; y es parte del tema al que intentamos aproximarnos con esta investigación.

2. Justificación científica de la Investigación

La arqueología de la Sierra de Ancash, en especial la del espacio que comprende la zona nororiental del Callejón de los Conchucos ha sido abordada de manera muy breve por algunos investigadores, a través de pequeños ensayos sobre las características arquitectónicas o alfareras de la zona. Sin embargo, la relación de los asentamientos con su entorno geográfico y ecológico no ha sido detallada muy profundamente. Algo que sin duda obstaculiza en entendimiento de las estrategias y relaciones económicas de los Recuay, en una zona tan particular y potencial como es la vertiente del Marañón.

Este trabajo ha sido planteado, con el fin de aproximarnos a este tema muy poco tocado en esta parte de los Conchucos. Se plantea analizar a través de los asentamientos Recuay, la importancia que jugaba el territorio en sus estrategias y relaciones económicas, y cómo la particularidad de este espacio geográfico (existencia de múltiples pisos ecológicos cercano y colindantes) fue de mucha importancia en el desarrollo de la sociedad Recuay de esta parte.

Por otro lado, esta investigación pretende ser un aporte al reconocimiento y registro de los yacimientos arqueológicos del distrito de Quinuabamba, con el fin de que exista un antecedente sobre ellos y puedan recibir la atención debida por parte de las autoridades y de la población, otorgándoles el reconocimiento y la seguridad jurídica que merecen

como parte del vasto patrimonio arqueológico de la nación; y de esta manera contribuir con su preservación.

3. Pregunta de Investigación

3.1 Pregunta General

¿Qué estrategia económica desarrolló la sociedad Recuay (250-750 d.C.), en la margen derecha del Río Manta, cuenca del Marañón?

3.2. Preguntas Específicas

- ¿Qué sitios arqueológicos registrados se pueden asociar con la sociedad Recuay a través de sus características alfareras y arquitectónicas de superficie?
- ¿Cuáles fueron las posibles relaciones de los sitios Recuay con los diferentes pisos ecológicos y ecozonas presentes en el área de estudio?

4. Hipótesis de la investigación

4.1. Hipótesis General

En la cuenca del Marañón, margen derecha del Río Manta, la sociedad Recuay (250-750 d.C.) habría desarrollado una estrategia económica complementaria, es decir, agropecuaria y de intercambio; basada en la obtención de productos variados de los diferentes pisos ecológicos cercanos y colindantes.

4.2. Hipótesis Específicas

- En la cuenca del Marañón, margen derecha del Río Manta durante los 250 – 750 d.C. habría existido una ocupación Recuay evidenciable por sus características alfareras y arquitectónicas presentes en superficie.
- Los asentamientos Recuay de la margen derecha del Río Manta, cuenca del Marañón, habrían estado estrechamente relacionados con los pisos ecológicos cercanos y colindantes con el fin de obtener recursos variados de los mismos.

5. Objetivos de la Investigación

5.1. Objetivo General

Determinar la estrategia económica desarrollada por la sociedad Recuay (250-750 d.C.) en la cuenca del Marañón, margen derecha del Río Manta.

5.2. Objetivos Específicos

- Identificar los sitios arqueológicos con filiación Recuay presentes en el área de estudio a través del análisis de sus características alfareras y arquitectónicas en superficie.
- Establecer las posibles relaciones de los sitios Recuay con los diferentes pisos ecológicos y ecozonas, presentes en el área de estudio a través de la comparación con otros casos de estudio y aproximaciones multidisciplinarias.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL Y MARCO TEÓRICO

1. MARCO REFERENCIAL

Uno de los fines de esta investigación es poder identificar, a través de sus características materiales en superficie, aquellos asentamientos arqueológicos que se puedan asociar con las manifestaciones Recuay. Debido a que no existen antecedentes específicos en el área de estudio vamos a hacer un repaso sobre los aspectos generales de la cultura Recuay, a manera de marco comparativo.

Es en este sentido que es importante recurrir en el marco referencial a los autores que han hablado sobre la cultura Recuay, empezando por el gran debate de su nomenclatura, continuando por lo que hasta ahora se conoce de su cronología, ya sea por fases cerámicas o cronología absoluta, además de las principales características materiales de esta sociedad.

El nombre Recuay fue utilizado por vez primera por el coleccionista José Mariano Macedo (1881) al mencionar la procedencia de un lote de piezas que fueron presentadas en París, estas piezas provenían de las tumbas de Catac cerca de Recuay en Ancash, pero también existen otras denominaciones para estas manifestaciones culturales como es la usada por Larco, quien utiliza el término “Santa” para las expresiones costeñas de Recuay, y “Callejón” para las serranas (Makowski, 2003). Otra de las denominaciones al para estas manifestaciones es la utilizada por Grieder (1978) quien denomina Pashash al conjunto de características culturales que nosotros denominamos Recuay. En nuestra investigación se utilizará la denominación Recuay por ser aquella que primero se usó para calificar estas características culturales, por ser a la vez la más aceptada y la que más recurrencia tiene en la literatura del Intermedio Temprano y la primera parte del Horizonte Medio para la sierra norte (Ancash).

Hasta ahora no se ha podido determinar una cronología general absoluta y calibrada para la Cultura Recuay, este tema ha constituido un debate muy extenso y aún sin resolver. Los principales dilemas de este debate era la ubicación de Recuay dentro de uno de los periodos del desarrollo cultural andino. Fue muy común, en el siglo pasado, incluso hasta los años 80's se consideraba a Recuay dentro únicamente del Intermedio Temprano, sin embargo, investigaciones más recientes han demostrado que Recuay no

solo pertenecería al Intermedio Temprano sino a la etapa más temprana del Horizonte Medio (Horizonte Medio 1).

Existen algunas aproximaciones locales como la elaborada por George Lau (2004) en la zona de Chinchawas, cerca de Huaraz. En esta cronología se definen 4 fases, referentes a 4 estilos diferentes. El estilo Huaraz (200 a.C. – 250 d.C.) se caracteriza por la elaboración de cerámica Blanca sobre Rojo la cual fue predominante durante los primeros siglos del Intermedio Temprano. El Estilo Recuay (250 – 650 d.C.) característico por la elaboración de cerámica fina de Caolín, con pintura bicroma o tricolor, decoración negativa, diseños escultóricos y decoración geométrica. El Estilo Recuay Tardío (600 – 700 d.C.) para esta fase el uso de caolinita en la elaboración de cerámica desaparece dando paso a una alfarería de poca calidad y decoración local. Por último tenemos los estilos de Influencia Wari Temprano (700 – 850 d.C.) y Wari Tardío (850 – 950 d.C.).

Otra cronología general es la planteada por Makowski (2003) en base a sus estudios sobre la problemática Recuay, él define tres periodos: El periodo Huaraz Blanco sobre Rojo (400 a.C. – 0), el periodo Recuay (0-600 d.C.) y el periodo Recuay - Wari (600 – 1000 d.C.).

Debemos mencionar también la cronología presentada por Grieder (1978) para la zona de Pashash en Cabana, al norte de Ancash, donde el mencionado autor identifica 3 fases: la fase Quimit (310 – 400 d.C.), la fase Yaía (400 – 500 d.C.) y la fase Huacahú (500 – 600 d.C.)

En vista de lo expuesto, hemos decidido seguir la cronología de George Lau (2004), por considerarla más adecuada para ubicar temporalmente a Recuay. Esta cronología, propuesta a partir de las investigaciones en Chinchawas (Callejón de Huaylas) y respaldada por fechados radiocarbónicos muy bien contextualizados, ubica las diferencias, básicamente alfareras, dentro de dos estilos: Recuay Clásico (250-650 d.C.), que se caracterizaría por la cerámica de pasta blanca, probablemente “caolinita”, sobre la cual se elaboraron trazos en rojo, marrón, naranja o negro (combinaciones bicromas y tricromas), decoración negativa y con la cual se modelaron finas vasijas escultóricas y formas distintivas. Recuay Tardío (600-750 d.C.) que se caracteriza por la poca densidad de cerámica de pasta blanca, en algunos casos la desaparición de la misma y la

proliferación de pastas de color beige o rojizo y un uso menos común de la decoración negativa.

Desarrollaremos ahora algunas de las principales características de las manifestaciones culturales Recuay. En el caso de la cerámica esta se caracteriza por ser muy fina y sofisticada desde el punto de vista tecnológico; tiene decoración policroma y en negativo, se elaboró principalmente de caolinita o arcillas cremas, su superficie se cubría con un engobe de color blanco sobre el cual se trazaban motivos geométricos, figuras míticas en rojo o negro. También se elaboró cerámica escultórica a través de la técnica del moldeado a mano (Lau 2000; Ibarra et al 2009).

En cuanto a la textilería se sabe que la técnica utilizada por los Recuay fue la del tapiz con urdimbres de algodón o lana y trama de lana teñida. La metalurgia se caracteriza por las aleaciones trinarias (cobre, oro y plata), además los artesanos Recuay lograron temperaturas mayores a los 1000°C y el pleno control del oxígeno al interior del horno. Realizaron vaciados con la técnica de la cera perdida, se utilizaron moldes bivalvos, de objetos sólidos y huecos, frecuentemente decorados en relieve, además se presume una variedad de técnicas de dorado y plateado: enchapes, por fusión, y reducción. (Makowski 2003). Pero sin duda una de las manifestaciones más características de los Recuay es la litoescultura de alto contenido plástico y figurativo (Lau 2000).

Con respecto a los asentamientos Recuay, estos se caracterizan por su distribución dispersa y equidistante; las aldeas están preferentemente localizadas en colinas y lomadas. Los sitios fortificados se ubican en la cima de los cerros, con el perfecto control visual de los campos de cultivo y de las rutas de acceso. Los mayores asentamientos como las ciudadelas de Huarcapón y Yayno muestran elevados muros perimetrales, parapetos y fosos. (Makowski 2003).

La **arquitectura** Recuay ha sido una de las manifestaciones culturales más detallada por los investigadores, trataremos a continuación los principales trabajos que tocan de manera detallada esta problemática.

Uno de ellos y el que expone una detallada caracterización de la arquitectura Recuay, especialmente de la etapa transitoria entre el Intermedio Temprano y el Horizonte Medio, es el de George Lau (2000, 2010b, 2011) a partir de sus investigaciones en Yayno (Callejón de Conchucos). Yayno (400-800 d.C), ubicado en Pomabamba es un

sitio compuesto por varios edificios principales de planta circular y rectangular con aldeas satélites, cuya ocupación se remonta básicamente al periodo Intermedio Temprano, pero que presenta un tipo arquitectónico asociable con los patios agrupados. Estos, según argumenta Lau, son un elemento de la tradición constructiva local Recuay media y tardía que se manifestó de manera muy evidente en el Callejón de Conchucos (Lau 2011). Pero Yayno puede ser visto también como una aldea amurallada, es decir, un conjunto de edificaciones rodeada por una o más murallas, generalmente construidas en la parte más alta de los cerros sobre los 3800 m.s.n.m. en lo que se podría llamar el *divortium aquarum*. La técnica constructiva registrada en Yayno es caracterizada por Geroqe Lau (2010b) como una técnica muy distintiva de los asentamientos Recuay de las zonas de Conchucos, que se caracteriza por sus paramentos que consisten en alineaciones de grandes bloques o piedras parcialmente clavadas en el suelo, conocidas como wankas, entre estas se colocan otras piedras pequeñas para rellenar los intersticios (pachillas); a esta técnica de construcción se le denomina Wanka/Pachilla (Lau 2000).



Fig. 1. Arquitectura Recuay en Yayno. Pomabamba – Callejón de Conchucos (Lau 2010c:432)

Otro de los trabajos, que detalla la labor arquitectónica de los Recuay, es el artículo de Laurencich-Minelli *et al* (2001), a partir de sus trabajos en Pinchay-Riway, donde hacen un detallado inventario de los tipos de muros con el fin de caracterizar, a partir de la arquitectura, las ciudadelas Recuay. Los autores detectan tres tipos de muro: el muro de doble cara, el cual está formado por dos paredes paralelas hechas con la técnica de

huanca/pachilla, este tipo de muros se utiliza generalmente en paredes de contención y defensa así como para edificios de importancia. Tenemos también los muros sencillos que se construyen con piedras talladas, este tipo de muro se utiliza en la construcción de edificios simples y de murallas. Por último, tenemos el tipo de muros en seco que haría referencia a la ya conocida técnica del pircado donde se colocan hileras de piedra una sobre otra sin utilizar argamasa. En este mismo texto se identifica un tipo arquitectónico muy recurrente para la cultura Recuay, el cual es denominado por los autores como *pirushtu*, el cual consiste en estructuras circulares que coronan la cima de las montañas y que tendría una función ritual y ceremonial, donde probablemente se llevarían a cabo tanto actividades religiosas como festines de integración (Gero 1992; Lau 2000). Aparte de estos denominados *pirushtus*, Lau (2000) menciona sitios sagrados donde se practicaría el culto a los ancestros, los cuales denomina “corrales sagrados”.



Fig. 2. Arquitectura Recuay en Pinchay-Riway. Chacas – Callejón de Conchucos
(Adaptado de Laurencich-Minelli et al 2001: 4-5)

El patrón constructivo, así como el patrón de asentamiento son recurrentes a lo expuesto por Lau (2010b). En este asentamiento también se puede notar grandes conjuntos amurallados, contruidos con la técnica de la wanka/pachilla.

No podemos dejar de hablar de arquitectura sin tocar el tema de las estructuras funerarias, sin embargo debemos precisar que las costumbres funerarias de la Cultura Recuay no solo incluyeron estructuras funerarias, sino por ejemplo, para los primeros años del Intermedio Temprano, ligada a la fase Huaras, se identificaron entierros en

simple fosas y tumbas cavadas en la roca madre (Gamboa 2009). Con respecto a las estructuras funerarias tenemos dos tipos principales: las tumbas subterráneas que a su vez se dividen en dos subtipos, los cuales son las cistas, que consisten en pequeñas cámaras rectangulares, frecuentemente techadas con grandes bloques de piedra canteada o sin trabajar; y las galerías subterráneas que son tumbas colectivas más elaboradas que las anteriores y compuestas de varias cámaras. El segundo tipo de estructura funeraria son las construidas a nivel del suelo, o denominadas chullpas las cuales tiene planta rectangular con la fachada ubicada en uno de los lados más largos; estas pueden ser individuales o tipo mausoleos. Se sabe que las chullpas se integrarían a esta tradición a partir de los primeros contactos con Wari durante el Horizonte Medio 1B y 2A (Gamboa 2009; Lau 2000, Makowski 2003).

Acercándonos al tema funerario, uno de los más diagnósticos de la arquitectura Recuay, es preciso citar los trabajos de Jorge Gamboa (2009), sobre la diversidad formal de las estructuras funerarias. Este texto nos permite también diferenciar la cronología de manera relativa, teniendo para el Intermedio Temprano las cistas o galerías subterráneas y para el Horizonte Medio las chullpas. Otro texto que nos permitió hacer una analogía con nuestros sitios funerarios reportados, es el de Ibarra *et al* (2009), a partir de las investigaciones en Ushnujirka, Huari (Callejón de Conchucos). En muchos casos, este tipo de estructuras funerarias están asociadas a los sitios amurallados en zonas fuera de sus murallas y en cotas diferentes (Orsini *et al* 2011).



Fig. 3. Cista funeraria Recuay en Gellygaga – Callejón de Conchucos (Ibarra *et al* 2009: 29)



Fig.4. Cista funeraria Recuay en Ushnujirka. Huari - Callejón de Conchucos (Ibarra *et al* 2009: 31)

La **cerámica**, por otro lado, ha sido uno de los materiales culturales más investigados, debido a la abundancia de esta en los yacimientos arqueológicos.

Comenzando por los estudios científicos más antiguos tenemos los trabajos de Wendell Bennett (1944), en su libro emblemático, *La Sierra Norte del Perú*, a partir de sus investigaciones en el Callejón de Huaylas y Chavín de Huántar, es uno de los principales investigadores en diferenciar estratigráficamente la fase Huaras o Blanco sobre Rojo (más antigua) y la fase Recuay.

Bennett nos presenta un repertorio cerámico, haciendo incidencia en lo formal, más no se explaya en términos estilísticos. Básicamente su tipología la hace a partir de sus investigaciones en Wilkawain y Shankaiyan, además de comparar sus hallazgos con colecciones de diversos museos. Entre las formas más resaltantes tenemos: platos, tazones de base anular, tazones de asa cónica, cancheros, tazas de base anular, ollas, vasijas escultóricas, etc.

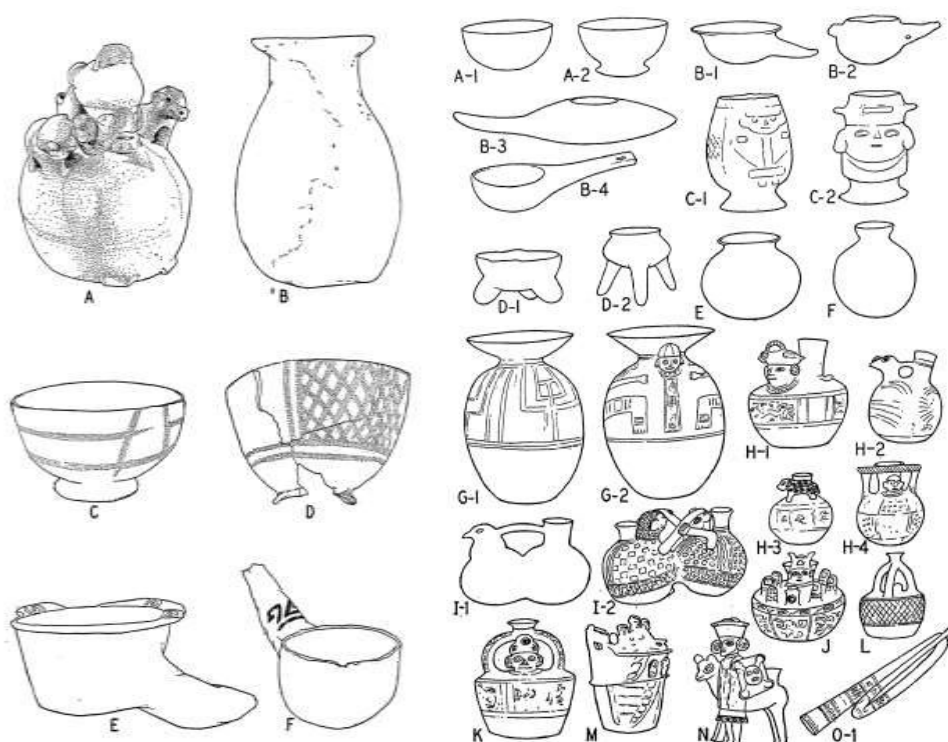


Fig.5. Repertorio alfarero Recuay del Callejón de Huaylas (Bennett 1944: 100)

Terence Grieder (1978) a partir de sus estudios en el sitio arqueológico de Pashash, define 4 fases del Estilo Recuay, los cuales; según su análisis estaría un poco alejados del Estilo Recuay del Callejón de Huaylas, pues considera las manifestaciones Huaylinas, más próximas a los estilos costeños como el Estilo Gallinazo.

Para Grieder, el período Recuay se inicia con la introducción de un tipo de cerámica caracterizada por su cocción oxidante para producir una alfarería muy pálida, crema o blanca, este estilo es denominado Cabana Cream.

La primera fase, Quimit (310-400 d.C.), es representada por la clara aparición de la fina cerámica Cabana Cream. La forma de las vasijas durante esta fase muestra una continuidad de formas respecto del periodo anterior, sin embargo, son menos comunes las ollas sin cuello y se introduce un cuello vertical bajo y un cuello expandido. Aparecen grandes cuencos de bases planas con paredes exteriores inclinadas hacia afuera, una variedad de vasijas y tazas, algunas de ellas con bases de pedestal. En esta fase aparecen también las vasijas modeladas. Con respecto a los atributos decorativos es recurrente el engobe rojo y naranja para vasijas toscas y finas, mientras que el engobe crema se utilizó exclusivamente en las vasijas finas. Los ornamentos plásticos (incisos,

acanalado, modelado) son muy escasos en esta fase. Los principales motivos decorativos son pintados en rojo o naranja sobre crema, representando patrones convencionales como cruces y cadenas en lugar de temas representativos.

La fase Yaiá (400-500 d.C.), representa el más puro Estilo Recuay, dominado en esta zona, por el negro sobre decoración crema. Las formas más comunes son las ollas con pestaña cerca del borde para colocarles una tapa y los cuencos con bordes con tiras y otras con pestaña en el borde. Las bases de pedestal son exclusivas formas de pie durante esta fase. Aparecen ocasionalmente cucharas bien definidas. La decoración en positivo es común en rojo, mientras que para los engobes son recurrentes el blanco, crema y palo rosa, sobre los cuales se plasman motivos pintados.

En la fase Huacahú (500- 600 d.C.) se ve una continuidad en algunos rasgos de la fase anterior. La gama de colores utilizada crece notoriamente, se prefieren los colores como el negro, marrón, beige, gris, rojo, naranja y amarillo, mientras que el color de fondo más común es el anaranjado luminoso. La decoración cerámica de esta fase está representada por la decoración con puntos blancos en positivo sobre bandas de colores oscuros.

La fase Usú (600-700) se caracteriza por sus vasijas sin engobe, con pastas toscas y ornamentos plásticos. Las formas más comunes son los cuencos simples y tazas de pedestal fabricados con pasta muy tosca.

Otro estudio importante sobre alfarería Recuay es el de George Lau (2004); como mencionamos líneas arriba, hace una división estilística entre Recuay Clásico y Recuay tardío a partir de la evidencia material y fechados radiocarbónicos, así tenemos que Recuay Clásico (250-650 d.C.), que se caracterizaría por la cerámica de pasta blanca, probablemente “caolinita”, sobre la cual se elaboraron trazos en rojo, marrón, naranja o negro (combinaciones bicromas y tricromas), decoración negativa y con la cual se modelaron finas vasijas escultóricas y formas distintivas. Recuay Tardío (600-750 d.C.) que se caracteriza por la poca densidad de cerámica de pasta blanca, en algunos casos la desaparición de la misma y la proliferación de pastas de color beige o rojizo y un uso menos común de la decoración negativa. Es para las investigaciones en Yayno, que Lau presenta un repertorio estilístico muy útil para compararlo con el material de superficie encontrado en esta investigación, dada la cercanía de Yayno con nuestra área de estudio y por la temporalidad. Los motivos que resaltan en Yayno son grecas escalonadas,

círculos pintados con punto inscrito, bandas verticales, bandas con puntos inscritos, “cruces”, “S”, triángulos con puntos inscritos, espirales, “rejillas”, etc. Todo esto, en decoración negativa, tricolor y bicolor, siendo los colores más resaltantes el rojo, marrón, blanco, negro naranja y beige.



Fig.6. Repertorio alfarero Recuay de Yayno – Callejón de Conchucos (Lau 2010b: 343)



Fig.7. Repertorio alfarero Recuay de Yayno – Callejón de Conchucos (Lau 2010b: 344)

Otro aporte importante para entender el tema alfarero Recuay es el texto de Steven Wegner (2004) quien hace un extenso inventario cerámico para la identificación de los asentamientos Recuay.

En sus excavaciones en el Callejón de Huaylas, cerca de Huaraz en un sitio llamado Balcón de Judas recupera una muestra cerámica contextualizada que estratigráficamente corresponde a la ocupación Recuay del sitio, lo que permite definir el estilo San Jerónimo como Recuay y no como inca, como lo definiría Bennett en la primera mitad del siglo pasado. Dentro del repertorio de Balcón de Judas tenemos cerámica de pasta blanca con decoración en rojo o negro, principalmente bandas horizontales y verticales, en algunos casos formando rombos y rectángulos concéntricos, además tenemos círculos con un punto central que se dibujan entre dos bandas horizontales, otro motivo son los espacios cuadrangulares con un punto central, entre otros.

Una de las características formales de este repertorio es la abundancia de tazones y platos con decoración externa e interna. Lo que resulta extraño y es uno de los únicos investigadores que lo reporta, es la presencia de decoración incisa en la superficie externa de los tazones y los platos

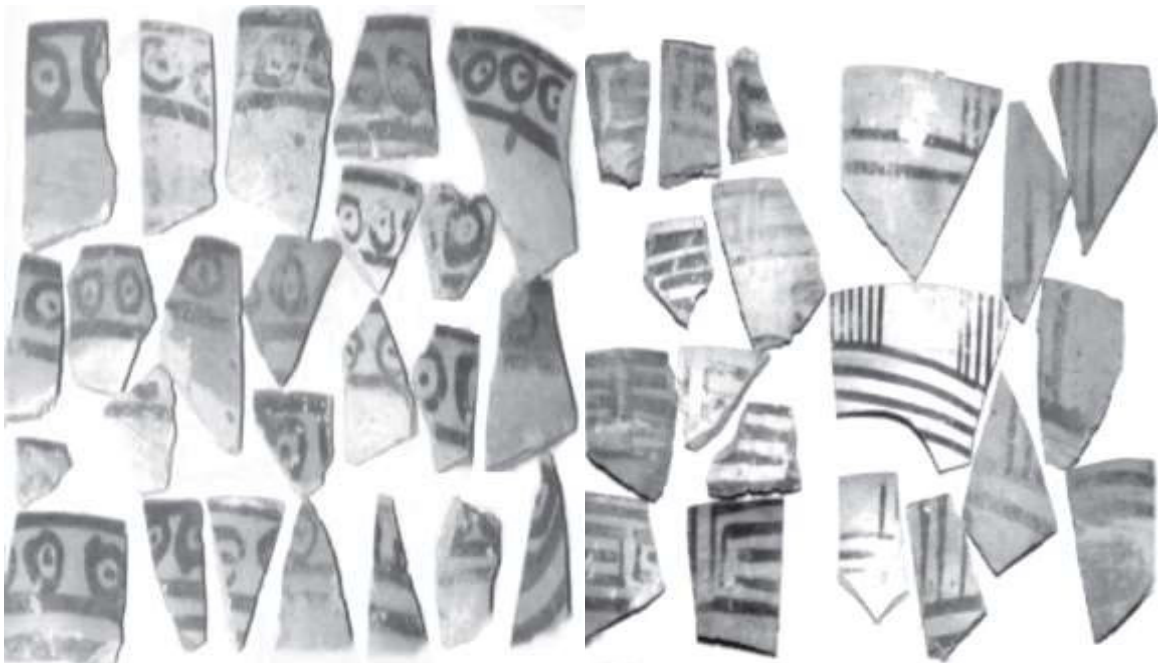


Fig.8. Repertorio alfarero Recuay de Balcón de Judas – Callejón de Huaylas (Adaptado de Wegner 2004: 130-131)

Hernán Amat (2004), en un artículo donde presenta una síntesis de su tesis, hace una caracterización de lo Huaras y lo Recuay a partir de sus investigaciones en la cuenca del Mosna, en los alrededores de Chavín de Huántar. Él logra identificar dentro de lo Recuay, que es lo que en esta investigación compete, cinco fases con sus respectivas categorías morfológicas, dentro de las que resaltan cuencos abiertos, escudillas con base pedestal, vasijas de cuerpo globular y oblongo, cuerpos simples, abocinados y de cuerpo con asa o sin ella, cántaros, entre otras formas.

La decoración más resaltante es la del negativo, que según menciona Amat, se puede lograr empleando una resina, se trazan los diseños correspondientes al cerámico con la resina, luego se sumerge la vasija en el tinte y cuando se remueve o se somete al fuego la sustancia resinosa, se volatiliza y es así como queda el negativo.



Fig.9. Repertorio alfarero Recuay – Callejón de Huaylas (Adaptado de Amat 2004:113,115)

Por otro lado, se sabe que la cultura Recuay tuvo estrechas relaciones con los Moches en la costa norte, pues se han encontrado evidencias iconográficas de guerreros y sacerdotes vestidos típicamente con trajes Recuay en el arte Mochica, los cuales están

ligados a combates rituales, ofrendas de coca, de spondylus y ceremonias de purificación del aire (Makowski 2003). Se conoce también que tuvo contacto con otras sociedades de la sierra norte como Huamachuco y Cajamarca (Lau 2010), con quienes compartió rasgos como la cerámica caolín y en algunos asentamientos la técnica constructiva wanka/pachilla (Watanabe 2009; Topic y Topic 2000).

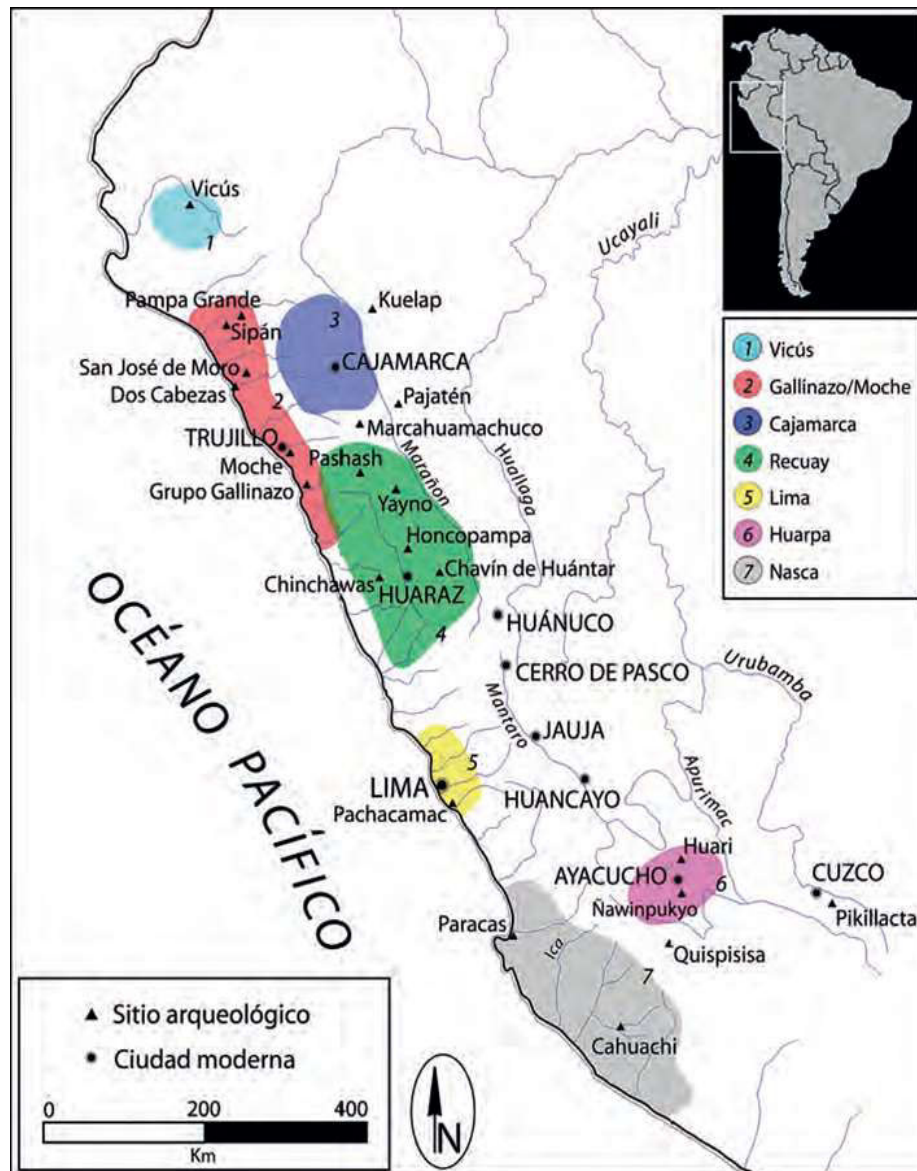


Fig.10. Sociedades contemporáneas con la sociedad Recuay (Adaptado de Lau 2010a: 143)

En cuanto su ocaso, es presumible que se haya dado con la llegada de tradiciones de la sierra sur a esta parte, a través de la instauración de un centro de mucha importancia como es Viracochapampa, situado en el área fronteriza de Recuay y Cajamarca; sin embargo, se sabe que algunos elementos de la tradición iconográfica no solo

sobrevivirían, sino que se difundirían a lo largo de la costa entre Lambayeque y Lurín. (Makowski 2003).

2. MARCO TEÓRICO

La parte substancial de esta tesis es el tratar de entender el manejo del territorio de parte de los integrantes de la sociedad Recuay, específicamente comprobar que la estrategia económica utilizada fue básicamente complementaria entre agricultura, pastoreo e intercambio, la cual se basó en el manejo de los diversos pisos ecológicos con el fin de obtener recursos variados.

Para poder comprender mejor estos temas, se han utilizados diversas fuentes teóricas y categorías, incluyendo procedimientos metodológicos que detallaremos a continuación.

Con respecto a la **estrategia económica** se debe entender como el manejo y aprovechamiento del territorio y los ecosistemas presentes, así como las estrategias de intercambio para lograr satisfacer la economía de subsistencia de una sociedad y sus demás funciones sociales. Así para entender el manejo del territorio se han utilizado diversas ideas de varios autores que permitan notar la importancia del territorio en el desarrollo de las sociedades.

Cuando hablamos de **territorio** nos estamos refiriendo no solamente al espacio físico, al medio natural; sino a “aquella construcción social donde el conjunto de relaciones sociales en coherencia con su ambiente origina y expresan una identidad cultural” (Díaz 2008). Es aquel espacio en el que confluyen distintas dimensiones; por ejemplo, la dimensión poblacional que es la que transforma la dimensión ambiental a través del desarrollo tecnológico-productivo. (Díaz 2008). Podemos aproximarnos al estudio de los territorios a través de diversos indicadores tangibles y materialmente evidentes, como lo son las redes de caminos, la distribución misma de los asentamientos, la distribución y dispersión del material cultural, las obras de infraestructura productiva, los cementerios, etc. Parte del aprovechamiento del entorno geográfico, puede involucrar la alteración o modificación antrópica de este, en el sentido de desarrollar una estrategia de producción que involucre por ejemplo la implementación de andenes, camellones e incluso la creación de humedales o bofedales artificiales; elementos que formarán parte de la creación de un territorio particular, distinto al preexistente. Estos

atributos permiten que el medio físico y natural pase a ser el escenario de la recreación y reproducción permanente de la cultura.

En esta investigación, no pretendemos encontrar los límites de un territorio Recuay, ni tampoco identificar cuál era este territorio, pues las condiciones y los objetivos de la tesis no están orientadas en esa vertiente, sin embargo, hemos visto propicio y oportuno mencionar una definición de territorio pues asumimos que nuestra área de estudio, estaría integrada al territorio Recuay.

Por otro lado, se conoce que las sociedades andinas de los diferentes periodos prehispánicos no solo basaban su relación con su medio geográfico de una manera netamente aprovechable, sino que tenían una percepción religiosa del paisaje en general (Santillana 2008), pues las comunidades transforman los espacios físicos en lugares llenos de contenidos mediante sus actividades diarias, sus creencias y sus sistemas de valores (Anschuets, Wilshusen y Schieck 2001). Es por ello, que asumimos que la idea y concepto de paisaje cultural es importante de ser mencionada. Al igual que la de territorio tiene carácter fenomenológico y es también una construcción social, quizás menos tangible pero existente, cuyo potencial está más orientado a una interpretación valorativa. El paisaje cultural se crea, por un grupo cultural, a partir de un paisaje natural. “La cultura es el agente, el área natural el medio, y el paisaje cultural el resultado. Bajo la influencia de una cultura dada, que cambia ella misma con el tiempo, el paisaje sufre un desarrollo, atraviesa fases y probablemente alcanza, por último, el fin de su ciclo de desarrollo. Con la introducción de una cultura diferente –es decir, ajena– se produce un rejuvenecimiento del paisaje, o uno nuevo que se sobrepone a los restos del antiguo”. (Sauer 1925 en: Anschuets, Wilshusen y Schieck 2001). El paisaje no debe ser concebido exclusivamente como el escenario pasivo de la captación o la explotación económica, el paisaje es interpretado como un conjunto de elementos dotados de significado, esencialmente activos dentro de la experiencia cognitiva humana, un conjunto de elementos que actúan como signos, símbolos y mensajes interactuantes con la sociedad y el individuo (García 2005). Es producto de construcciones dinámicas en los que cada comunidad y cada generación impone su propio mapa cognitivo de un mundo, antropogénico e interconectado, de morfología, planificación y significado coherente. (Anschuets, Wilshusen y Schieck 2001).

Una forma de aproximarnos a este tipo de análisis y sobre todo referente a la distrución de los asentamientos es aplicando algunos insumos de la metodología de los patrones de asentamiento. Lo que se postula en las definiciones de **patrón de asentamiento**, que en palabras del mismo Willey (1953:1) se puede entender como “el modo en que el hombre se dispuso a sí mismo en el paisaje en el cual él vivió”, es decir, la manera en que la gente se distribuye y apropia del entorno geográfico en el cual desarrollan su accionar en un momento histórico. (Prieto 2011).

Un estudio de patrones de asentamiento proporciona al investigador una clave sustancial para la reconstrucción de los sistemas ecológicos, culturales y sociales imperantes, a partir del emplazamiento de asentamientos en un determinado tiempo y espacio (Prieto 2011).

Siguiendo esta línea, la metodología propuesta en los años 80's por David J. Wilson (1988), a partir de sus investigaciones en el valle bajo del Santa, Ancash, sobre los **sistemas de asentamientos**, complementa y enriquece la propuesta que Willey ideó más de 30 años antes, pues además de entender el emplazamiento de los asentamientos, busca integrar otros atributos culturales y económicos principalmente; como la construcción de redes viales, modificaciones paisajísticas para la realización de actividades humanas, como corrales, andenes, camellones, entre otras; y que además consideren espacios de captación de recursos como fuentes de arcilla o canteras de piedra para las construcciones, hasta lugares que concentren manifestaciones artístico-religiosas, como arte parietal, petroglifos, etc. y todos los demás marcadores. Cada sociedad o cultura, organiza su espacio de modo particular y es en el dónde se desarrolla su existencia social. Son todos estos atributos que nos darán luces de la estrategia económica desarrollada, que involucren no solo los asentamientos per se, sino también a todos los elementos antes mencionados que forman parte del sistema de asentamiento. Hemos creído oportuno, que para poder aproximarnos al estudio de los sistemas de asentamiento, podemos utilizar algunos recursos provenientes de otras disciplinas como la etnografía, la etnohistoria y la toponimia; que han dado muy buenos resultados en otras investigaciones como la de Albarracín-Jordan (1996) en su análisis de los sistemas de asentamientos en el valle bajo de Tiwanaku.

Los sistemas de asentamientos tienen mucha relación con los aspectos tecnológicos y de aprovechamiento de recursos (medioambiente), por lo que resulta de necesidad hacer también un detallado análisis de la geografía y ecosistemas de la zona a investigar.

Como es sabido, el entorno geográfico y ambiental junto con la intervención del hombre sobre este son importantes indicadores para argumentar la manera en que las sociedades desarrollan sus actividades, ya sea desde sus estrategias de subsistencia o producción, hasta una escala mayor, como lo es su estrategia económica (Santillana 2008). En este sentido, una investigación que involucra el entorno geográfico ambiental como uno de los puntos principales tiene que estar relacionada con los conceptos de Geografía y ambiente, los cuales se refieren al conjunto de fenómenos naturales en que vive una sociedad, es decir, su geografía natural, tipos de tierras, naturaleza geológica, diversidad de flora y fauna, clima y la ecología que es la relación entre el ambiente y la explotación de los recursos.

En los últimos años, la arqueología ha dejado de lado de cierta forma, aquellos estudios que se basaban únicamente en la mera descripción de repertorios alfareros, técnicas de construcción, y obras de arte del antiguo Perú. Hoy en día se prioriza la idea de comprender los procesos culturales de las sociedades, su relación con otras sociedades y sobre todo su relación con su entorno territorial. Sin embargo, existen aún dificultades para entender y sobre todo explicar la relación sociedad-territorio teniendo en cuenta una variedad territorial tan grande como la de los Andes.

La idea que planteamos y que más adelante trataremos de contrastar, si bien es cierto, hace referencia a un manejo vertical del territorio; no debería confundirse con lo planteado por John Murra (1975; 2002) en su teoría de los archipiélagos ecológicos o enclaves en un máximo de pisos ecológicos, ya que esta idea, cuyo lado económico se basa en el establecimiento de colonias en zonas ecológicas ubicadas de manera distante y en diferentes elevaciones, en las cuales las entidades centralizadas pueden controlar su acceso a recursos variados y por lo tanto ser económicamente autosuficientes (Dillehay 2013). Si bien es cierto, este modelo de Murra no descarta el intercambio, si descarta la existencia de un comercio de tipo mercantil, no solo en las relaciones que esto implica, sino también como espacio. Como hemos mencionado líneas arriba, el modelo planteado por Murra sobre el aprovechamiento máximo de los pisos ecológicos instalando enclaves o colonias, formando archipiélagos transversales en los Andes

desde la costa hasta a la vertiente amazónica es un modelo que funciona muy bien para las latitudes andinas del sur, especialmente en la zona del altiplano donde la puna es una gran explanada de más o menos 1000 kilómetros, lo que debió haber requerido colonias o enclaves distantes de varios días incluso semanas de distancia. Cuando Murra (1975) gestó estos planteamientos intento encajar su modelo a la totalidad de los Andes, sin embargo, aproximadamente 11 años después, al reevaluar la dimensión de sus planteamientos y la irregularidad de los Andes decidió rectificarse al respecto, reconociendo que “debía haber límites geográficos en la distribución y en las formas de complementariedad” planteadas (Murra 1985).

La cordillera de los Andes es un elemento medular que condiciona el territorio del antiguo Perú pero que no tiene un perfil homogéneo. El macizo alto muy ancho que se tiene a la altura del eje de latitud de 16°S que atraviesa el lago Titicaca tiene una enorme meseta de casi 1000 kilómetros de ancho, escenario muy diferente a los andes septentrionales (Garaycochea 2010). Murra se dio cuenta de esta diversidad geográfica, en consecuencia, instó a los estudiosos de los Andes a encontrar las variaciones de modelo que el presentará en los años 70's.

Otro de los análisis hechos por Murra (1985) al analizar sus primeros planteamientos fue sobre la antigüedad del modelo de archipiélagos ecológicos, encuentra que el modelo funciona para los periodos tardíos en la zona del altiplano, y que puede ser cotejable por las evidencias básicamente etnohistóricas. Sin embargo, Murra cita en su autocrítica los trabajos de Udo Oberem (1978) y Frank Salomon (1980) en los Andes septentrionales, cerca de Cajamarca, donde casi no hay puna o la puna es muy estrecha. En estos casos, los mencionados autores no habrían encontrado evidencias del funcionamiento de los archipiélagos permanente y a larga distancia antes del año 1500 de nuestra era (Murra 1985)

Lo que nosotros creemos es que si bien es cierto, el acceso a bienes de diferentes sistemas ecológicos ha sido clave para la región andina desde hace miles de años (Lynch 1975); se han desarrollado distintas estrategias para la obtención de recursos variados y procedentes de diferentes altitudes, ya sea por el acceso y manejo directo de la gente consumidora (verticalidad), así como por el manejo indirecto a través de sistemas de intercambio de corta y larga distancia (Gabelmann 2015 ; Gallardo 2013).

Siendo el manejo de los distintos pisos ecológicos y el intercambio de bienes parte de una **estrategia económica complementaria**.

Lo que se plantea en esta tesis, es que dentro del área de dominio o el territorio propio de la sociedad Recuay, se aprovechaba la verticalidad como un principio de complementariedad ecológica y económica que les permitiera proveerse de recursos variados de los pisos ecológicos cercanos y colindantes. Es pues, que debido a lo estrecho de los Andes en la sierra norte del Perú, se puede tener acceso y con baja inversión de energía a varios niveles ecológicos. (Gabelmann 2015; Pulgar Vidal 1987). En el escenario de nuestra área de estudio, los pisos ecológicos (temple, quechua, suni y puna) se suceden unos a otros de manera casi inmediata, en distancias muy cortas. Es decir, de la puna, en una caminata regular; se puede llegar al temple en un lapso no mayor de 6 horas de camino; cosa que difiere completamente con los largos tramos de 2 o 4 días de caminata que plantea Murra para conectar los enclaves o colonias de sus archipiélagos ecológicos.

El hallazgo de bienes exóticos en sitios arqueológicos de filiación Recuay, como por ejemplo, la coca, el spondylus, la madre perla y la yuca, etc. (Amat 2004; Benozzi y Mazzari 2008; Gero 1992; Lau 2010b), provenientes de cientos de kilómetros de distancia, como es el caso del spondylus, son contundentes para postular un sistema de intercambio interregional para obtener productos de otras ecozonas (Gabelmann 2015). En este sentido, basándonos en la idea de complementariedad ecológica y económica dentro del área de dominio Recuay, creemos que esto permitía tener recursos variados; sin embargo, la naturaleza de las distintas actividades, sean rituales o domésticas, hacían necesaria proveerse de productos exóticos, donde el intercambio con sociedades aledañas que manejen otros pisos ecológicos era primordial.

Habiendo analizado los planteamientos y el modelo expuesto por Murra en los años 70's y su autocrítica de 1985, creemos que el modelo que nosotros planteamos no pretende, de ninguna manera, rechazar ni descalificar la propuesta de John Murra, sino todo lo contrario. En esta investigación intentamos abordar el vacío de investigación que existe en los Andes septentrionales y en periodos muy anteriores al Intermedio Tardío y Horizonte Tardío y planteamos el desarrollo de una estrategia económica complementaria basada en el manejo vertical de los pisos ecológicos cercanos y colindantes sin el establecimiento de archipiélagos en pisos ecológicos muy distantes.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

1. Metodología de campo

1.1. Metodología de la Investigación

Este trabajo consiste en una investigación cuantitativa no experimental que busca entender como los habitantes de los posibles asentamientos Recuay asentados en la margen derecha del Río Manta, desarrollaron una estrategia económica aprovechando los recursos del medio.

El Diseño de la Investigación nos lleva primero a definir la filiación Recuay de los asentamientos que se encuentren en la margen derecha del Río Manta, cuenca del Marañón. Es a partir de la ubicación de los asentamientos en esta margen del valle, así como la distribución intra-sitio, los atributos arquitectónicos de cada asentamiento y la relación inter-sitios asociados a material cerámico diagnóstico lo que nos permitirá sostener una filiación Recuay.

En segundo término la investigación se enfocó en tratar de entender la relación de los asentamientos con los biotopos, zonas de vida y pisos ecológicos presentes para cada uno de estos lugares. Solo de esta manera se podrá entender la interacción de los antiguos habitantes con el medio geográfico y ecológico para así poder inferir las estrategias económicas.

La dimensión operativa de la investigación consistió en realizar la prospección arqueológica del área propuesta donde se tuvo en cuenta, en primer lugar las zonas prospectables y las no prospectables. Consideramos zonas no prospectables aquellas áreas que no tengan potencial arqueológico en superficie por su naturaleza actual: ríos, quebradas, acantilados, cuerpos de agua, ciudades, pueblos y zonas construidas, etc. (Munita *et al* 2010).

Teniendo bien definida la zona prospectable, que incluye los terrenos de cultivo, se hizo una prospección intensiva consistente en el peinado de la totalidad del territorio de forma visual y superficial (Angulo y Porres 2006). Para agilizar la prospección se puso

énfasis en aquellas zonas que se consideraron de mayor potencialidad arqueológica, o aquellas que sean referidas por la población local como potenciales sitios arqueológicos.

La prospección se hizo por simultáneo con 2 equipos de personas los cuales tuvieron a su cargo ciertas zonas del área de estudio donde prospectaron y registraron evidencias arqueológicas.

1.2.Técnicas de Registro e Inventario de Sitios

Siguiendo la metodología de prospección planteada líneas arriba, se recorrió el área de estudio en equipos provistos de GPS de buena precisión, con el fin de registrar y delimitar los yacimientos arqueológicos, independientemente de la presencia o ausencia de estructuras visibles en superficie (que en adelante se denominaran unidades de registro). Se utilizó para el registro la **Ficha Oficial de Inventario de Monumentos Arqueológicos Prehispánicos** en el formato aprobado por el Ministerio de Cultura (Ver anexo 1)

1.3.Metodología de Recolección superficial de material cerámico

La recolección de material cerámico en los sitios de filiación Recuay se realizó por sectores y dentro de ellos, solo cuando fue posible, se establecieron unidades de recolección relacionadas a la sectorización que se propondrá para cada sitio. Estas unidades corresponden a cada uno de los espacios que presentan una densidad potencial de fragmentos en superficie a ser recolectados. Estas pueden ser: recintos, terrazas, plataformas, patios centrales, espacios sin estructuras (áreas de cultivo) y espacios asociados a estructuras o fuera de estructuras pero con presencia de material en superficie. Los espacios abiertos se consideraron como una sola unidad de recolección.

La recolección sistemática fue ejecutada por los equipos de campo, dentro de cada unidad de recolección; de modo que se cubriera la totalidad del área designada. (Stanish y Chávez 2011).

El levantamiento del material cerámico de superficie también fue no probabilístico, pues se recuperó el 100% de los fragmentos que cumplan los siguientes criterios con el fin de obtener información confiable a nivel interpretativo y reducir el volumen de material recolectado (Feely y Ratto 2013).

Se siguieron los siguientes criterios de recolección:

-Aquellos fragmentos que presenten decoración, excepto los de tamaño muy pequeño (menores a 2 cm.)

-Aquellos fragmentos que presenten puntos diagnósticos independientemente de la presencia o ausencia de decoración y del tamaño del fragmento.

-Aquellos fragmentos grandes (mayores a 6 cm. independientemente de la presencia o ausencia de decoración y puntos diagnósticos.

Se recolectaron todos (100 %) los fragmentos que cumplan los criterios establecidos anteriormente.

1.4.Sistema de nomenclatura

Para la nomenclatura de los sitios se empleó el sistema alfanumérico.

Con dos letras mayúsculas se indicó el Proyecto Quinuabamba (PQ) y el número de la unidad de registro (UR) asignada en orden correlativo, por ejemplo: PQ-1, PQ-4, etc.

Para las unidades de recolección de material (URM) se destinó una letra del abecedario (en minúscula) según el orden en que estas se hayan establecido. Por ejemplo URM-a, URM-f, etc.

Se denominó las bolsas con un número correlativo conforme fueron ingresadas en el inventario del proyecto. Y su identificación de contexto corresponde a la etiqueta de campo que llevaban al interior.

2. Metodología y Técnicas empleadas durante los trabajos de gabinete

Los labores de gabinete representan distintas etapas de trabajo, cada una con sus diferentes actividades que van desde la recepción del material proveniente del campo hasta la elaboración de un inventario adecuado. Posterior a esto se efectuaron los análisis respectivos de material.

A diferencia de otros proyectos, la naturaleza, necesidades y alcances de nuestro proyecto solo requiere de un gabinete de material cerámico.

2.1.Tratamiento del material:

En gabinete se realiza la recepción y ordenamiento de los materiales teniendo en cuenta el orden siguiente:

- Unidades de Registro
- Unidades de Recolección

Seguidamente, se realizó la limpieza del material, consistente en este caso al lavado de la cerámica y el cambio de envoltura directa. Teniendo limpio el material se procedió a la codificación y rotulado del mismo, el cual mantuvo el número de la bolsa de donde provenía.

Una vez limpia cada bolsa se pesó (en gramos) y se contaron sus fragmentos. Finalmente, el inventario terminó corroborando los datos ingresados con la información física y se procedió a la colocación del material en cajas rotuladas.

2.2.Procesamiento de información:

Esta etapa comprendió las siguientes actividades:

- Revisión de la información de campo.
- Cruce de información con la información de campo y procesamiento de datos para la obtención de la caracterización de alfares.
- Elaboración de una base de datos informáticos, donde se contemple cuadros estadísticos comparativos.
- Elaboración de mapas y planos de acuerdo al formato establecido por el ministerio.
- Recopilación de información bibliográfica complementaria.
- Interpretación y síntesis de los resultados del análisis.

2.3. Análisis de material cerámico

El análisis cerámico que hemos desarrollado, básicamente con fines comparativos y de aproximación cronológica relativa, está dividido en tres partes: tipología morfofuncional, estilos decorativos y grupos de pastas.

Para hacer más uniforme el análisis y menos repetitivo, siguiendo la premisa de que los cinco asentamientos de los cuales se recolectó material, son parte de un mismo grupo cultural y por ende debería haber recurrencias tanto en formas, estilos y grupos de pastas. Hemos establecido de manera general las descripciones tipológicas, decorativas y de pastas.

- a) Tipología morfofuncional: Para esta parte del análisis se utilizaron todos aquellos fragmentos de bordes que pudieran dar información tanto del diámetro de la vasija así como de la inclinación de sus paredes, con el fin de poder incluirlos dentro de las diferentes categorías morfofuncionales. Una vez seleccionados los fragmentos diagnósticos de bordes, se procedió al dibujo de los mismos haciendo uso de calibradores, diametradores, peines, tacos, entre otros instrumentos utilizados para el dibujo técnico de cerámica. Teniendo los dibujos terminados, se desarrolló la tipología propiamente dicha, estableciendo algunos criterios, en algunos casos matemáticos ajustados a nuestra muestra, que nos permitan diferenciar los fragmentos en las categorías morfofuncionales.

Se clasificaron los fragmentos en dos grandes grupos: vasijas abiertas dentro de las cuales se consideró aquellas cuya medida del diámetro del orificio fuese mayor o igual al diámetro de su ecuador y como vasijas cerradas aquellas cuya medida de su orificio sea menor al diámetro ecuatorial. En este sentido tenemos como vasijas abiertas: platos, cuencos, vasos y tinajas, por otro lado; consideramos vasijas cerradas: ollas y cántaros.

- b) Motivos decorativos: En este caso se dibujó un esquema de cada uno de los diferentes motivos decorativos que se presentaron en los fragmentos diagnósticos decorados, así como sus variables, considerando el color de fondo y el color de aplicación de estos motivos.
- c) Grupos de Pastas: Para la definición de los grupos de pastas se tomó en cuenta y la metodología desarrollada por Isabelle Druc y Lisenia Chavez (2014) y la utilizada por Rafael Vega-Centeno (2014), donde se discrimina los grupos de pastas a través de diversos criterios dentro de los cuales están el color de la pasta, independientemente del color adquirido por la cocción; la abundancia

relativa de las inclusiones, la angulosidad de las inclusiones, el tamaño de las misma, la presencia y forma de los poros.

Para analizar estos criterios se realizó primero un análisis macroscópico de un segmento fresco de la pasta, para lo cual se hizo un pequeño corte con una pinza o alicate, que no afecte los bordes o la decoración en los fragmentos diagnósticos. Una vez realizado el análisis macroscópico se procedió a tomar fotografías a 50 aumentos haciendo uso de un microscopio o lupa digital (Dinolite). Las imágenes capturas con este instrumentos fueron descargadas al software JMicroVision (versión 1.2.7) el cual nos permitió medir el grosor de las inclusiones y tener una frecuencia relativa de las inclusiones y poros con respecto a la matriz.

CAPITULO IV

RESULTADO DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados que presentamos se enmarcan dentro del Proyecto de Investigación Arqueológica Quinuabamba – Margen Derecha del Río Manta – Ancash (R.D N° 378-2017/DGPA/VMPCIC/MC de fecha 26-10-2017), dirigido por la Dra. Luisa Díaz en la modalidad de Docente Asesor; de acuerdo a lo establecido en el artículo 26 del Reglamento de Intervenciones Arqueológicas, que permite a tesistas ejecutar proyectos de investigación arqueológica bajo la dirección de sus asesores arqueólogos .

El PIA Quinuabamba ejecutó sus actividades de campo a lo largo de 10 semanas, desde finales de octubre del 2017 hasta la primera semana de enero de 2018. La etapa de campo consistió básicamente en una prospección del área correspondiente a la Margen Derecha del Río Manta, territorio perteneciente al actual distrito de Quinuabamba, que permitiera identificar y registrar principalmente los asentamientos arqueológicos que se puedan relacionar con la cultura Recuay a través de sus estructuras y / o materiales en superficie.

De esta manera pudimos identificar y registrar 7 sitios arqueológicos a lo largo del área de estudio, de los cuales 5 de ellos tenían características tanto arquitectónicas como alfareras que nos permiten asociarlas con la cultura Recuay.

1.- Identificación de los asentamientos Recuay

En base a la prospección realizada como parte del PIA QUINUABAMBA, se logró identificar y registrar 7 sitios arqueológicos, de diferente filiación cultural. A ellos se les ha dado una cronología relativa, en base al análisis de su arquitectura y de la cerámica superficial que en ellos se encuentra.

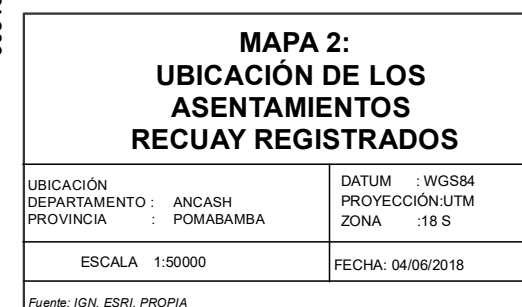
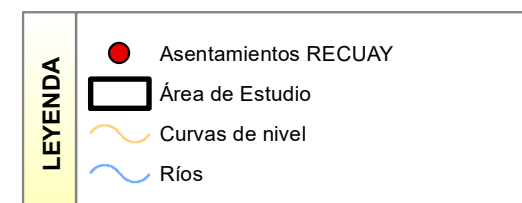
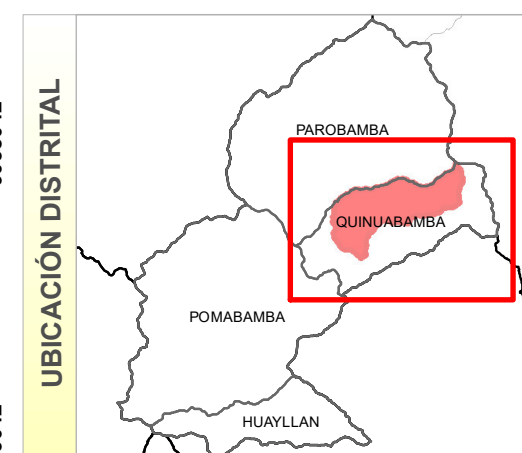
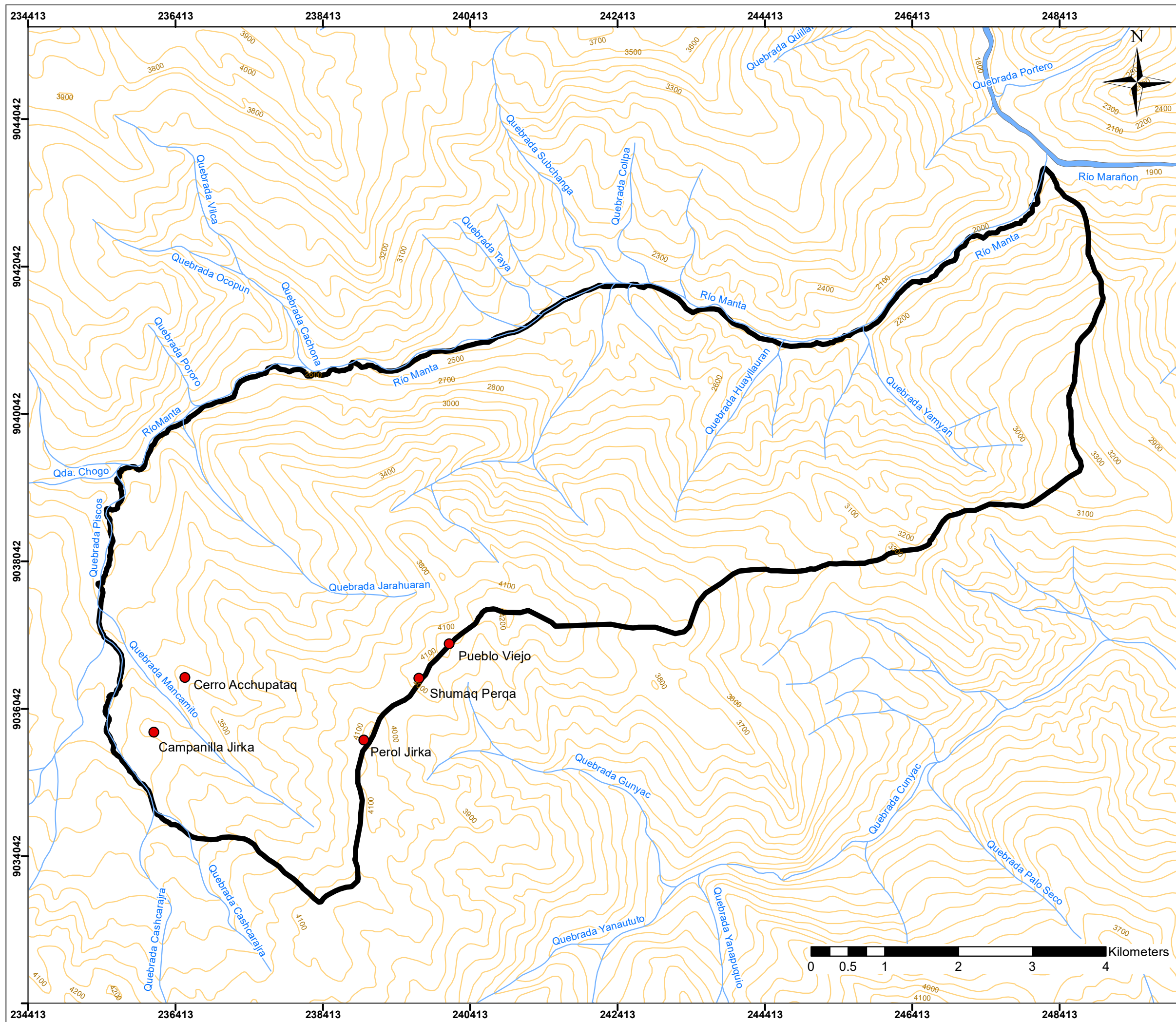
Tenemos dos tipos de sitios, por un lado, aquellos que presentaron evidencia arquitectónica y por otro lado aquellos, que carecían de estructuras visibles, sólo uno en este caso, pero en cuya superficie evidenciaron grandes concentraciones de material cerámico.

Para los fines de esta investigación, solo se desarrollarán aquellos sitios que han podido ser asociados con la cultura Recuay (5 sitios).

En la tabla que a continuación presentamos se muestra el código del sitio, el nombre que le asignan los lugareños, las coordenadas UTM (WGS 84), la posible filiación cultural.

Tabla 1: Sitios arqueológicos registrados en el área de estudio

CODIGO	SITIO	COORDENADAS UTM (WGS 84 – 18 S)		Altitud	Filiación Cultural
		ESTE	NORTE		
PQ01	CERRO ACCHUPATAQ	236589	9036723	3472	Recuay
PQ02	HUANCAPETI ALTO	239534	9036474	4002	No determinada
PQ03	SHUMAQ PERQA	239771	9036710	4086	Recuay
PQ04	PUEBLO VIEJO	240168	9037184	4173	Recuay
PQ05	PEROL JIRKA	239051	9035888	4134	Recuay
PQ06	YURAQ PADRE	237667	9037179	3669	Intermedio Tardío
PQ07	CAMPANILLA JIRKA	236171	9036001	3449	Recuay



1.1 Análisis arquitectónico

a. Cerro Acchupataq (PQ-01)

Está ubicado en la cima y ladera del Cerro del mismo nombre, en las coordenadas UTM: E 236589 N 9036723; territorio perteneciente al actual centro poblado de Cochatucoq, a una altitud de 3472 m.s.n.m. La dimensión general del sitio es de aproximadamente 124431.1 m² (12.44 has.), incluyendo todos sus componentes.



Fig.11. Vista panorámica de las estructuras circulares que componen Cerro Acchupataq

El sitio comprende tres estructuras circulares mayores en la cima y ladera del cerro epónimo que evidencian algunos muros visibles en superficie. Las dimensiones de estas estructuras circulares no son uniformes; la estructura circular 1 tiene aproximadamente 20 metros de diámetro, estructura circular 2 que tiene una forma más alargada tiene un diámetro mayor de 26 metros aproximadamente y la última estructura circular tiene aproximadamente un diámetro de 23 metros. Estos espacios están unidos unos a otros por un camino que conduce desde la parte baja del cerro y se proyecta hasta la parte más alta, donde se une con un camino que conecta, por las punas, con otros sitios arqueológicos.

La técnica con la que han sido contruidos los muros perimetrales de las estructuras circulares, puede ser visible en solamente algunos fragmentos de muros que quedaron intactos, ya que varias partes han sido reutilizadas y vueltas a pircar por los pobladores con el fin de cercar sus chacras o hacer corrales para el ganado. A esta técnica se le conoce como wanka/pachilla (Lau 2000) y resulta ser muy común y diagnóstica para la época Recuay en esta zona de Conchucos.



Fig.12. Vista frontal de una sección del paramento perimetral de las estructuras circulares de Cerro Acchupataq

El asentamiento también presenta en algunos casos (muy pocos), dentro de las estructuras circulares; o asociados a estas, unos recintos pequeños de planta circular y rectangular contruidos por pircado simple.

En la sección baja, en una especie de explanada al norte del asentamiento, se encuentra un sector funerario asociado. Este sector comprende más de 20 estructuras funerarias tipo cistas o cajas funerarias (Lau 2000, Diessl 2003, Gamboa 2009, Ibarra 2007), las cuales consisten en espacios rectangulares u ovoides cavados directamente sobre el suelo o aprovechando abrigos rocosos, los cuales son revestidos básicamente con cuatro lajas o con la superposición de piedras unidas con argamasa. Una vez depositado el cuerpo en posición fetal, se cubría con una laja o un gran bloque de piedra canteada. Además se pueden apreciar estructuras funerarias adaptadas a un abrigo rocoso

(Gamboa 2009), que consisten en pircar piedras canteadas en un abrigo rocoso construyendo un espacio donde será depositado en cuclillas el cuerpo de uno o más individuos.

Hemos encontrado tres tipos diferentes de estructuras funerarias dentro de este gran complejo funerario, a saber:

- Tipo 1: Cistas rectangulares cavadas directamente sobre el suelo, revestidas con 4 lajas, tapada por una laja más y sobre toda la cista una gran roca. Las dimensiones aproximadas de este tipo de cista son de 40-45 cm. de ancho por 40-45 cm. de largo formando una estructura de planta cuadrangular y con una profundidad promedio de 80 cm.



Fig.13. Vista de perfil de la Cista Tipo 1

- Tipo 2: Cistas rectangulares cavadas directamente sobre el suelo, pero construidas con bloques de piedra canteada, y cubierta con una gran piedra. Este tipo de estructura se mostró en una frecuencia mínima a comparación del tipo anterior. Las dimensiones aproximadas de este tipo de cista son de 30-35 cm. de ancho por 30-35 cm. de largo formando una estructura de planta cuadrangular y con una profundidad promedio de 70 cm.



Fig.14. Vista de perfil de la Cista Tipo 2

- Tipo 3: Cistas rectangulares construidas aprovechando los abrigos rocosos. Las dimensiones de este tipo de cista son muy variables debido a variedad misma de los abrigos rocosos. En algunos casos solo se emplea una laja o un bloque grande para tapar el entierro; en otros casos se completa el abrigo rocoso con piedras canteadas a manera de pirca para cerrar la estructura funeraria.

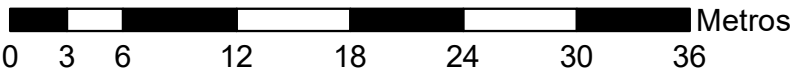
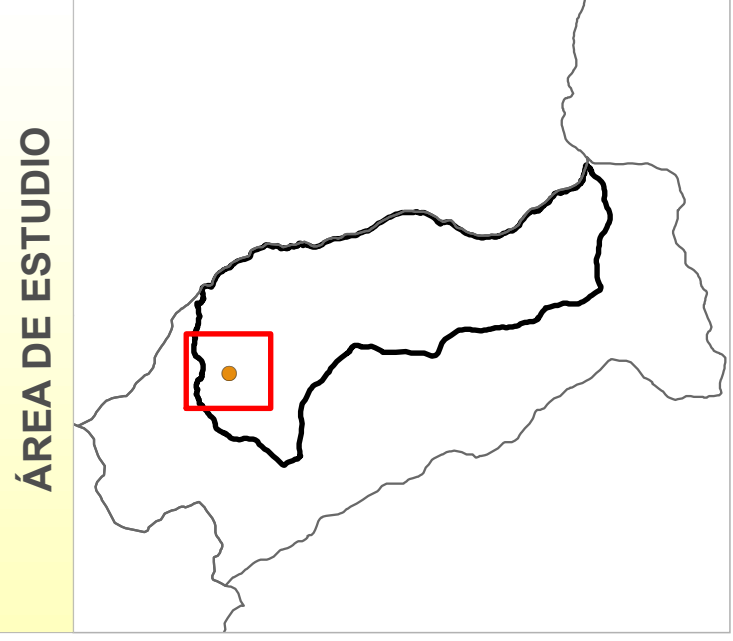
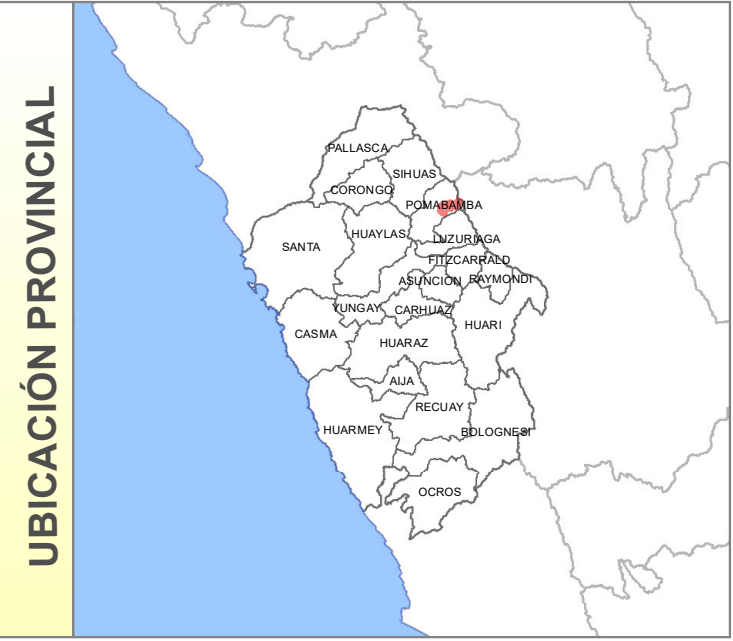
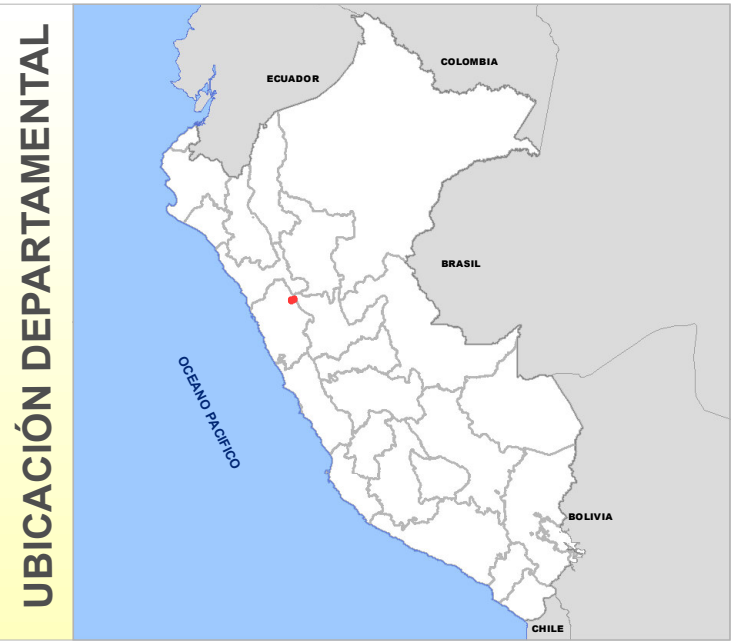


Fig. 15. Estructura funeraria Tipo 3

Estos contextos se pueden datar de manera relativa para el periodo Recuay en analogía al patrón funerario definido para este periodo (Lau 2000, Gamboa 2009), como es el caso de Ushnujirca en Huari (Ibarra 2007; Ibarra *et al*2009).

Por las características arquitectónicas del sitio, se optó por recolectar material cerámico de superficie, para correlacionar cronológicamente la arquitectura con la cerámica.

Lamentablemente el estado de conservación del sitio es malo debido a la intervención humana por parte de los miso pobladores que desmontan las estructuras para construir sus corrales o para ampliar sus chacras. Otra de las amenazas del sitio han sido las obras de tendido de tubos de agua y la colocación de tanques de agua y rompepresiones muy cerca de las estructuras, además de huaqueos generalmente en el sector funerario, desmontando las tapas de las estructuras mortuorias, lo que no ha permitido encontrar objetos pertenecientes a los ajuares funerarios y mucho menos restos óseos potenciales a ser analizados.



CROQUIS 1: SITIO ARQUEOLÓGICO CERRO ACCHUPATAQ	
UBICACIÓN	DATUM : WGS84
DEPARTAMENTO : ANCASH	PROYECCIÓN: UTM
PROVINCIA : POMABAMBA	ZONA : 18 S
ESCALA 1:400	FECHA: 25/07/2018
Fuente: IGN, PROPIA	

b. Shumaj Perqa (PQ-03)

Está ubicado en una explanada del cerro Jara Uran, en las coordenadas UTM: E 239771 N 9036710; territorio perteneciente al actual centro poblado de Jara Uran, a una altitud de 4086 m.s.n.m. El sitio arqueológico consiste en una estructura principal en la parte central y más alta de complejo que se asocia a dos cementerios al noroeste y al sureste. La dimensión general del sitio, incluyendo la estructura principal y los sectores funerarios es de aproximadamente 109118.11 m² (10.91 has.).



Fig. 16. Vista panorámica de Shumaq Perqa

La estructura principal es un edificio de planta casi cuadrangular de 32.5 metros de ancho por 34 metros de largo con doble muro perimetral, entre el muro exterior y el interior hay aproximadamente 2 metros de ancho. En este espacio se distinguen recintos rectangulares de dimensiones variadas, que oscilan entre los 18.2 x 2.6 metros las más grandes y 8.8 x 2.8 metros las más pequeñas, pero debido al deterioro de las estructuras no se puede calcular el alto de los muros, sin embargo, en algunos de los segmentos mejor conservados llegan a sobrepasar los 4 metros. Al interior del edificio, no se evidencian estructuras, al parecer se trataría de un patio central.

Al centro del patio se aprecia un conducto que a través de lo que parece una escalinata conduciría a una especie de galería subterránea, la “boca” de este conducto tiene una

dimensión de 1.6 x 1.3 metros. Lamentablemente el conducto ha sido tapado con una gran roca en la entrada del mismo, lo que impide observar lo que hay debajo.

La técnica constructiva del muro perimetral del sitio, consiste en lo que se conoce como Wanka/Pachilla (Lau 2000), la cual consiste en ubicar grandes piedras (wanka) una junta a otra, en cuyos espacios vacíos se colocaban piedras pequeñas (pachilla). Tiene un ancho de aprox. 90 cm y utiliza una argamasa arcillosa para unir las piedras que a la vez sirve de relleno al interior del muro. El aparejo es regular y se busca mantener la horizontalidad de las wankas solo en la cara exterior del muro, en la cara interna se han dispuesto las piedras de manera irregular. Al parecer el uso de esta técnica es un atributo ornamental para las grandes edificaciones.

Este tipo de construcción es muy similar a la de Yayno (Lau 2000; 2010b; 2011) y Honcopampa (Tschauner 2004; Isbell 1991), ambos sitios pertenecientes a la época transicional entre el Intermedio Temprano y el Horizonte Medio cuya función aún está en debate.



Fig.17. Vista frontal del paramento oeste construido con la técnica wanka/pachilla

Al noroeste y sureste del edificio principal se identificaron dos sectores funerarios asociados a la construcción principal. Los sectores funerarios comprenden alrededor de 30 cistas o cajas funerarias están construidas con cuatro lajas de piedra canteada

formando espacios rectangulares estos espacios se cubren con una laja de piedra y sobre esta una roca de gran volumen a manera de sello final de la estructura funeraria, patrón similar al de las cistas tipo 1 de Cerro Acchupataq con quien comparten también dimensiones, de 40-45 cm. por 40-45 cm. formando estructuras funerarias de planta cuadrangular.

El estado de conservación de estas estructuras funerarias es malo, debido a los constantes huaqueos en la zona, en alguno de los casos, las estructuras funerarias han sido desmontadas por completo. La situación de estas estructuras no ha permitido evidenciar ningún componente del ajuar funerario y mucho menos restos óseos que puedan ser sometidos a algún tipo de análisis que nos pueda dar información sobre los antiguos pobladores de la zona.

El estado de conservación del edificio principal es regular, se pueden ver segmentos grandes del muro perimetral, sin embargo, no conserva la altura original. Los recintos interiores están más deteriorados con segmentos que en muchos casos no alcanzan el metro de altura.

Las principales amenazas del sitio hay sido las propiciadas por la propia población local, desmontando las estructuras para reusar las piedras en otras edificaciones, como corrales o cercos de sus chacras. Por otro lado, ha habido ocasiones en que los pobladores han utilizado el espacio central del edificio como corral, y debido a esto se ha acumulado una capa de barro y guano que impide ver la superficie real del edificio.

Por otro lado, las excursiones no autorizadas y la falta de supervisión, han provocado el deterioro de las estructuras debido a las pintas y grafitis hechos sobre las piedras del muro perimetral exterior.

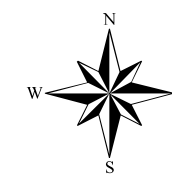


Fig. 18. Cistas funerarias de planta rectangular de los cementerios asociados a Shumaq Perqa

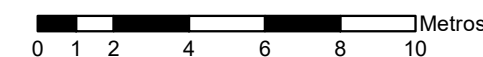
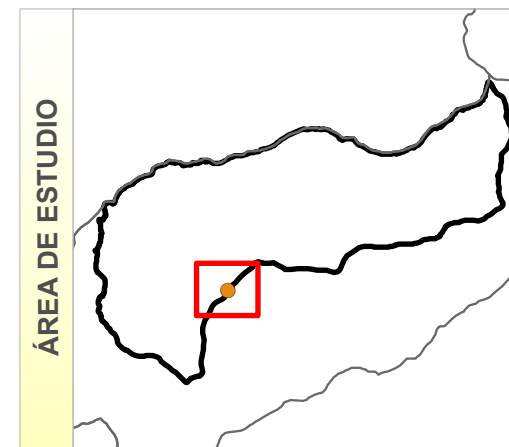


Fig. 19 Cista funeraria de planta rectangular de los cementerios asociados a Shumaq Perqa

SECTOR FUNERARIO NOR-OESTE



SECTOR FUNERARIO SUR-ESTE



**CROQUIS 2:
SITIO ARQUEOLÓGICO
SHUMAQ PERQA**

UBICACIÓN DEPARTAMENTO : ANCASH PROVINCIA : POMABAMBA	DATUM : WGS84 PROYECCIÓN: UTM ZONA : 18 S
---	---

ESCALA 1:200	FECHA: 04/06/2018
--------------	-------------------

Fuente: IGN, PROPIA

c. Pueblo Viejo (PQ-04)

Está ubicado en las cimas y laderas de una pequeña cadena montañosa que forma parte del llamado Cerro Jara Uran, siguiendo el eje SE-NO, en las coordenadas UTM: E 240168 N 9037184; territorio perteneciente al actual centro poblado de Jara Uran, a una altitud de 4173 m.s.n.m. Su dimensión general es 235863.98 m² (23.58 has.) incluyendo todos los componentes del asentamiento.

El sitio presenta cinco estructuras circulares bien definidas en las pequeñas cimas de esta cadena montañosa., las cuales están cercadas por al menos 2 murallas perimetrales que encierran todo el sitio. Las estructuras circulares al igual que los recintos en las laderas norte y sur, debieron haber servido como espacios de residencia. Entre las estructuras circulares hay espacios rectangulares de aproximadamente las mismas medidas, algunos de ellos con batanes dentro, lo que se presume fueron espacios de almacenamiento, por lo que se postula una función administrativa.

En todas las estructuras principales (5 estructuras circulares principales), al igual que los casos anteriores se ha utilizado la técnica constructiva de este sitio wanka/pachilla. En este caso, debido a lo irregular del terreno y con fines de incrementar el volumen de la construcción se ha utilizado un cimiento de piedra canteada pequeña.

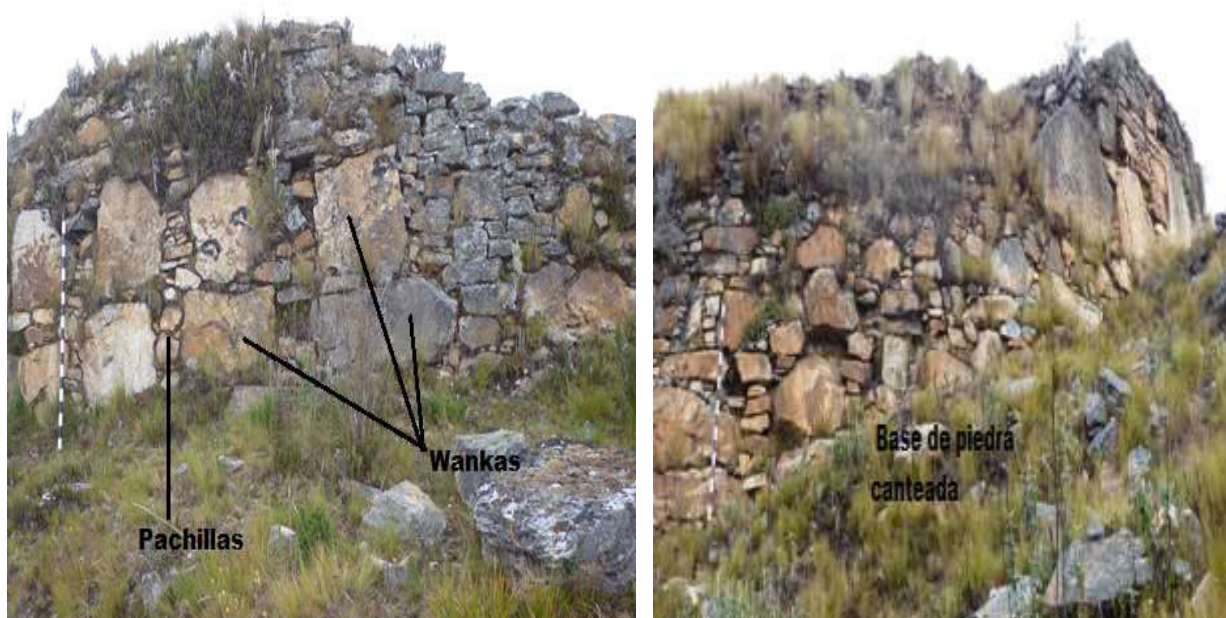


Fig.20. Técnica constructiva de la Wanka/Pachilla sobre una base de piedras canteada pequeña en Pueblo Viejo

En los recintos dentro de las estructuras circulares, así como en las áreas anexas a estas y en el sector de “depósitos”, se utilizó un pircado simple como técnica constructiva.

Describiremos brevemente cada una de las estructuras circulares, que hemos diferenciado como sectores, así como el sector de “depósitos”:

- Estructura circular 01: Esta ubicado en una de las cimas más baja de la cadena montañosa donde se emplaza todo el complejo. Su planta es circular y fue construido, como mencionamos antes con la técnica Wanka/Pachilla. La estructura tiene un diámetro aproximado de 19.4 metros en su lado más largo. Internamente se pueden apreciar un recinto rectangular con un solo vano de acceso. Por el deterioro de la estructura no se han podido distinguir más recintos interiores, pero a juzgar por la cantidad de piedras esparcidas dentro de la estructura creemos que pudo haber más recintos.



Fig.21. Paramento y vano de acceso de la Estructura Circular 01 de Pueblo Viejo

- Estructura circular 02: Esta emplazado en la cima más baja de la cadena montañosa. Su planta es circular, uno de los círculos más exactos de todo el

complejo y también fue construido con la técnica Wanka/Pachilla. Tiene un diámetro de 22.8 metros y a diferencia del sector anterior, dentro de este se pueden ver claramente dos recintos, dos en forma semioval o en “D” y otros dos rectangulares con las esquinas curvas y los regazos de lo que posiblemente fue un pasadizo interno que comunicaba cada uno de los recintos. Sin embargo, estos últimos no se pueden observar con claridad en su distribución interna ni en su forma.

- Estructura circular 03: Este sector está en la parte más elevada del complejo arqueológico, pero ha sido uno de los más destruidos a lo largo del tiempo, debido al interperismo y la cercanía al camino, por lo que ha sido fácil para los pobladores acceder a este sector para huaquearlo o para bajar las piedras y darle otros usos como la construcción de los corrales y sus viviendas. Este sector es una estructura ovalada que da la impresión de tener forma de “8”, a esta estructura se le anexa de forma circular incompleta. La estructura en forma de “8” tiene un diámetro mayor de 47.3 metros en su parte más larga, mientras que en la parte más angosta un diámetro de 17.2 metros. Dentro de esta estructura se pueden distinguir algunos recintos rectangulares cuyas dimensiones en promedio son entre 4x4.5 metros y 7x9 metros las más grandes. Se puede distinguir también una estructura en forma de “D” de 5.7 x 4.3 metros. Posiblemente estas estructuras internas estuvieron conectadas a través de pasadizos, pero debido a la conservación del sitio no pudieron ser identificados. La estructura anexa solo permite distinguir en su interior dos recintos, uno al costado del otro, de forma rectangular cada uno de ellos con un vano de acceso. No se han podido definir otras estructuras por el estado de preservación del sitio.



Fig.22. Vista frontal de la Estructura Circular 03

- Estructura circular 04: Este sector también ha sido destruido en gran medida, nos permite, sin embargo, observar algunos recintos todavía en pie. La forma de este sector es circular y tiene un diámetro de 27.4 metros en aproximado. Al interior presenta visiblemente 4 estructuras rectangulares de dimensiones variadas y dos recintos en forma de “D”, uno grande y otro más pequeño. Los recintos rectangulares son recintos abiertos y por su cercanía con el sector de “depósitos” podríamos, a manera de hipótesis, decir que se trataba de espacios de tendales, para deshidratar la papa para la elaboración del chuño, dada la altura y el frío que hace en el complejo. Los recintos pudieron estar conectados a través de pasadizos pero por el estado de conservación del sector es muy difícil de distinguirlos.



Fig.23. Paramento y vano de acceso de la Estructura Circular 04 de Pueblo Viejo

- Estructura circular 05: Este es uno de los sectores más resaltantes y curiosos del complejo. La forma de este sector es casi un círculo completo interrumpido por un gran afloramiento rocoso. Su peculiaridad reside en la presencia de cinco wankas, cuatro de ellas separadas entre sí aproximadamente de un metro a metro veinte, salvo entre las dos últimas que tienen una separación mayor. De la última piedra de cada lado sale un cerco que cierra el círculo. No hay estructuras ni recintos al interior. Es el sector más al sur y al este de todo el complejo y las wankas se orientan al este, precisamente por donde aparece el sol al amanecer. Debido a ello pensamos que podría tratarse de un sector con fines astronómicos o un observatorio.



Fig.24. Wankas orientadas al este en la Estructura Circular 05 de Pueblo Viejo

- Sector de Depósitos: El área que hemos denominado depósitos es una franja larga de 24.3 metros de largo que se divide en 4 recintos visibles. Los recintos tienen dimensiones similares unos a otros, aproximadamente entre 6.2 – 6.5 metros de largo por 5.5- 6 metros de ancho con un vano de acceso cada uno que se orienta al lado este. Dentro de algunos de estos recintos cuadrangulares se pudieron registrar batanes y en algunos posibles manos de moler, lo que nos invita a pensar en que la funcionalidad de estos recintos era de almacenamiento de productos, además de su ubicación permitiría una ventilación adecuada y la preservación de los productos.



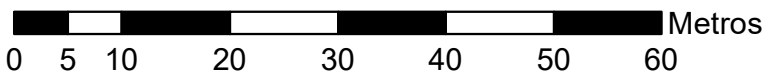
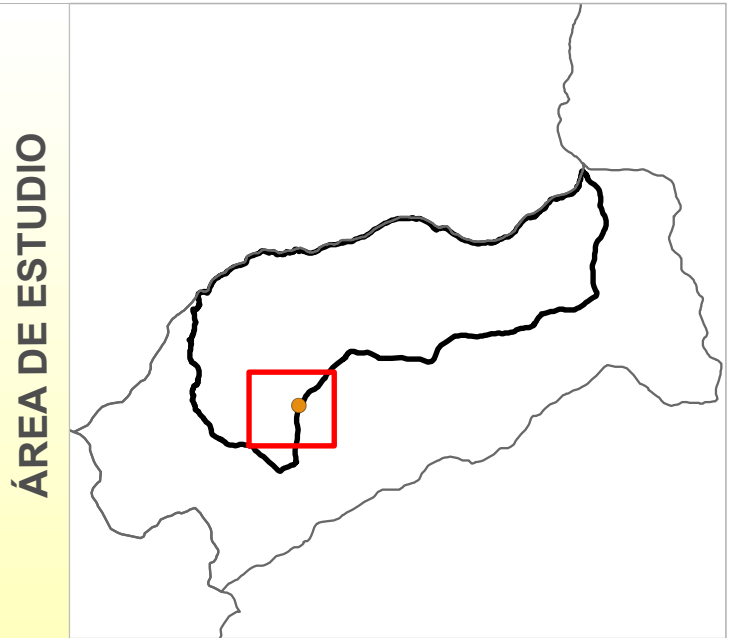
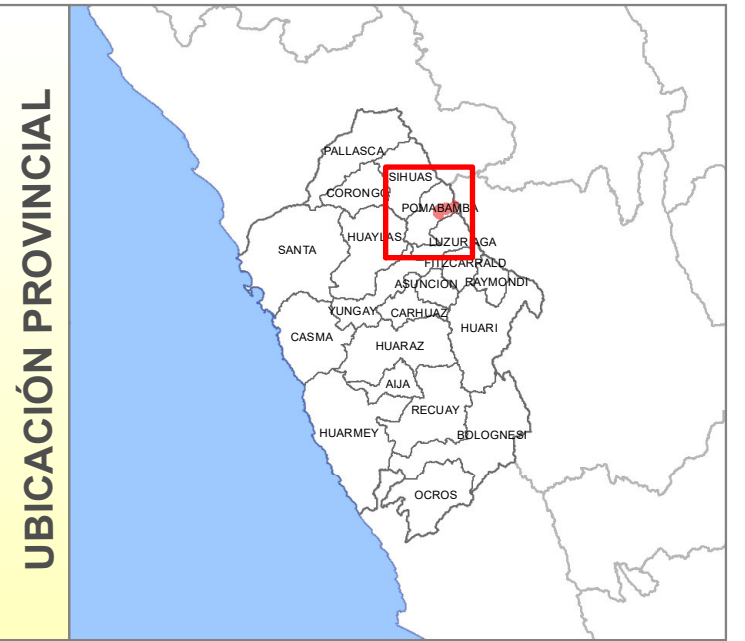
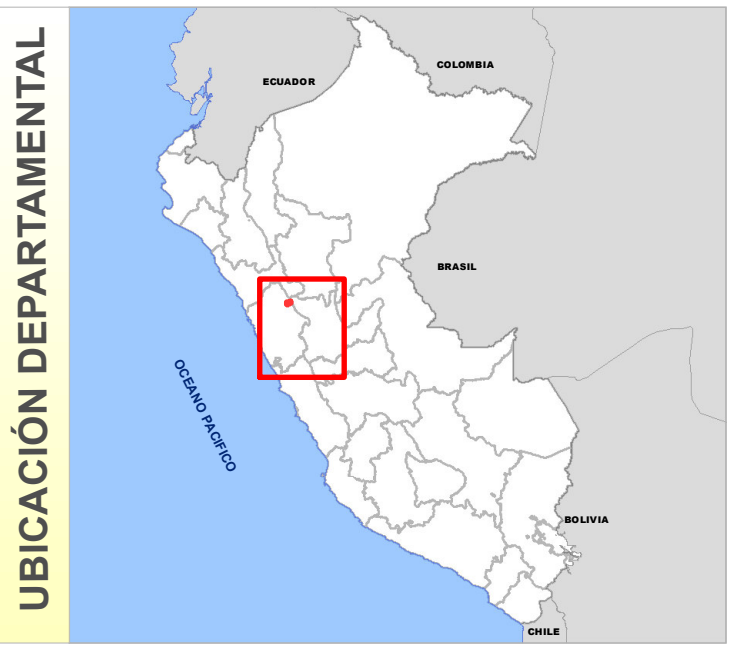
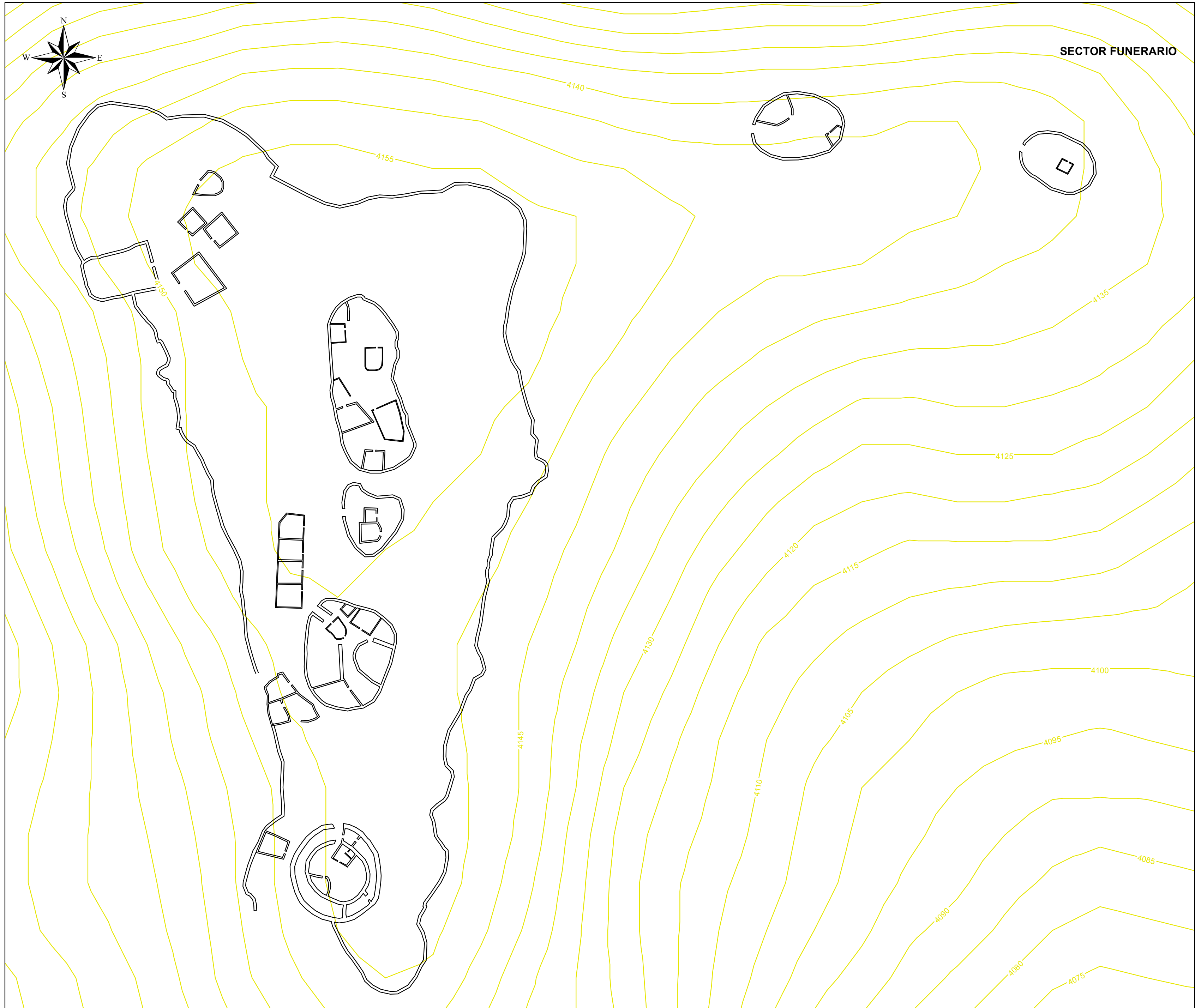
Fig. 25. Sector de depósitos y recintos con batanes.

En la parte noreste, fuera de las murallas perimetrales que encierran el asentamiento, se encuentra un sector funerario, con cistas o cajas funerarias. Las cistas están construidas a base de lajas las cuales distribuyen de forma rectangular, sobre ellas una tapa de laja y sobre esta una piedra de gran volumen como sello final, sus dimensiones también son recurrentes, similares a las cistas tipo 1 de Cerro Acchupataq 45x45, en aquellas que se puede ver la profundidad de la cista las medidas oscilan entre los 75 y 85 cm.



Fig. 26. Estructuras funerarias tipo cistas

El estado de conservación del sitio en general es regular debido a la intervención humana, pues se han desmontado las estructuras y hay muchos huaqueos en cada una de las estructuras circulares. En el sector funerario se han intervenido casi todas las estructuras visibles haciendo imposible el hallazgo de los ajuares funerarios y mucho menos de restos óseos potenciales a ser analizados.



CROQUIS 3: SITIO ARQUEOLÓGICO PUEBLO VIEJO	
UBICACIÓN DEPARTAMENTO : ANCASH PROVINCIA : POMABAMBA	DATUM : WGS84 PROYECCIÓN:UTM ZONA :18 S
ESCALA 1:700	FECHA: 04/06/2018
Fuente: IGN, PROPIA	

d. Perol Jirka (PQ-05)

Está ubicado en una meseta en la cima del Cerro Vincho, en las coordenadas UTM: E 239051 N 9035888; territorio perteneciente al actual centro poblado de Jara Uran, a una altitud de 4134 m.s.n.m. La dimensión general del sitio, incluyendo todos sus componentes es 266472.89 m² (26.64 has.).

Es un gran complejo arqueológico que consta de dos grandes sectores, cada uno de ellos con una estructura circular que domina el sector. Alrededor de estas estructuras circulares hay otros recintos de planta cuadrangular que se distribuyen a lo largo de toda la meseta.



Fig.27. Vista Panorámica de Perol Jirka, a la derecha la Est. Circular 01 y a la izquierda la Est. Circular 02

El complejo se asocia a corrales grandes y a zonas de bofedales, por lo que asumimos que en esta zona se concentraba la población y proponemos que sus funciones fueron básicamente residenciales.

El asentamiento fue construido al igual que los otros asentamientos con piedra canteada procedente de canteras aledañas, siendo la técnica constructiva de las estructuras circulares la conocida como wanka/pachilla, mientras que las estructuras rectangulares y los corrales asociados a estas estructuras fueron contruidos por pircado simple.

- Estructura circular 01: Es el sector más pequeño, consiste en una estructura circular de 27.6 metros de diámetro, en cuyo interior se distribuyen recintos rectangulares de dimensiones variadas que se conectan entre sí por medio de vanos de acceso y pasadizos. A esta estructura circular se le asocian 2 recintos rectangulares visibles, construidos pircando piedras canteadas uniéndolas con mortero de barro. La altura de los muros no se pudo determinar debido al estado de conservación de los mismos. De los recintos rectangulares aledaños solo se pueden ver las bases, por ende, no hemos podido definir sus accesos y su extensión. Asociado a la estructura circular, por el lado sur de esta estructura se asocia un corral de forma rectangular



Fig. 28. Vista panorámica de la Estructura Circular 01 de Perol Jirka



Fig.29. Vano de acceso a la Estructura Circular 01 de Perol Jirka

- Estructura circular 02: Al igual que la anterior, tiene como estructura principal un edificio circular de 24.4 metros de diámetro y se rodea de recintos rectangulares. Estas estructuras rectangulares también están muy mal conservadas, en algunos casos solo se ven las bases de los muros (pircas). La estructura circular tiene en su interior recintos rectangulares. Estos recintos se conectan entre sí por medio de vanos de acceso y pasadizos. En el lado noreste de la estructura circular hay un conjunto de 4 recintos de 19.7 metros de largo, estos recintos tienen dimensiones similares y posiblemente también pudieron tener una función de almacenamiento, pero a diferencia del caso del “Sector de depósitos” de Pueblo Viejo, en estos recintos no se evidenciaron batanas ni manos de moler.

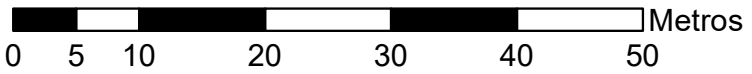
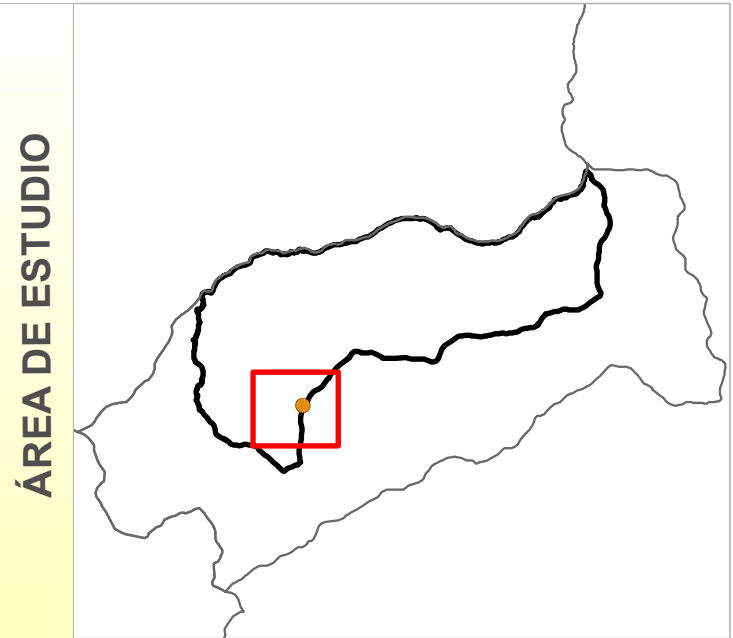
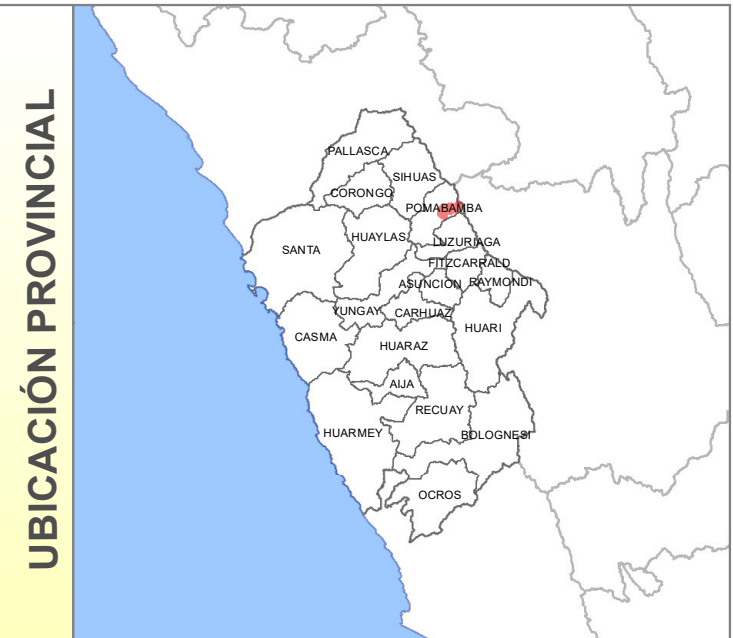
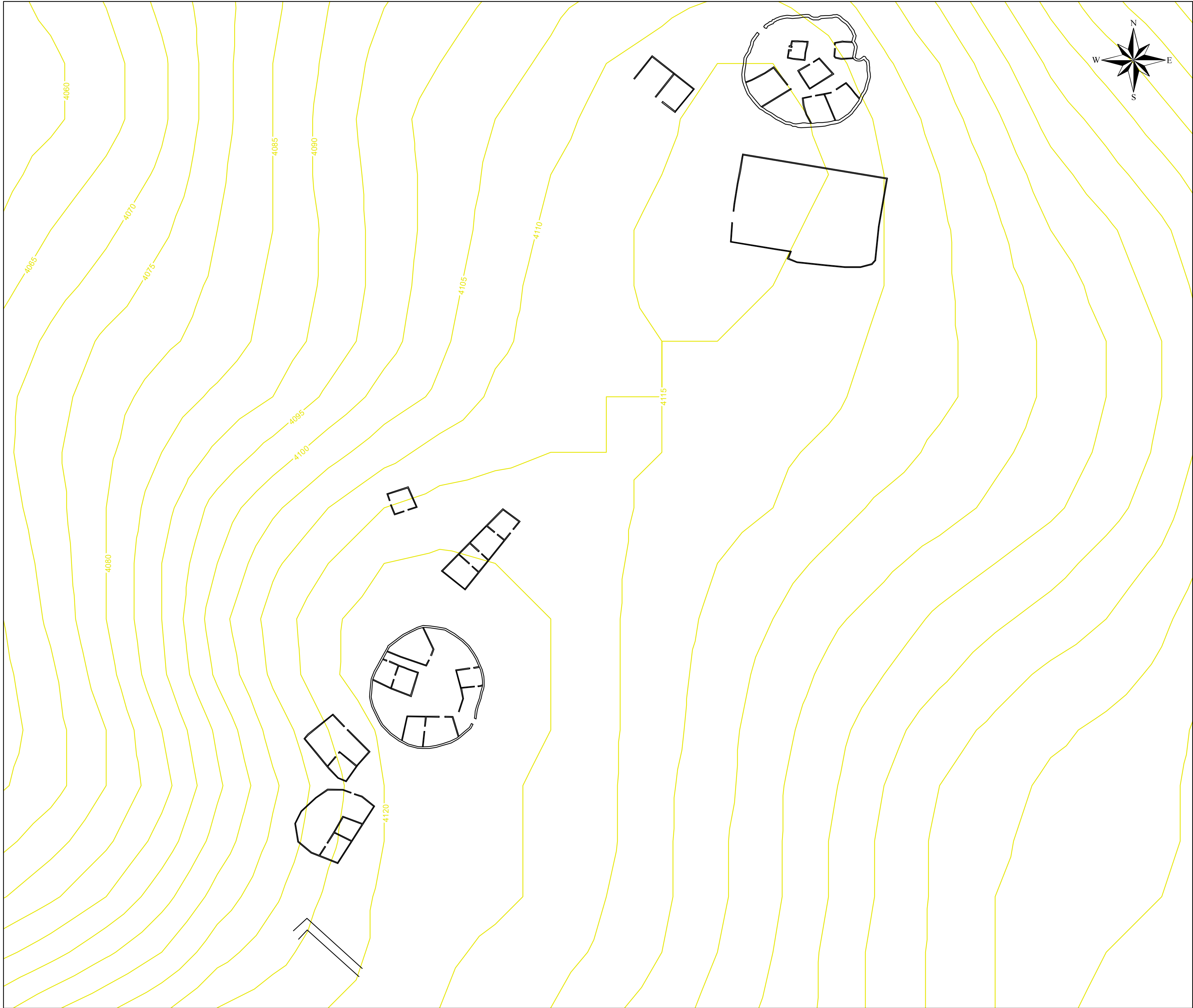


Fig.30. Recintos rectangulares asociados a la Estructura Circular 02

En la parte suroeste de la estructura circular se ven dos estructuras más, una rectangular con un recinto rectangular interno y más al sur una estructura en forma de “D” con dos recintos rectangulares dentro.

Lamentablemente el estado de conservación del sitio en general es muy malo, debido al constante desmontaje y los huaqueos a los que ha sido sometido el asentamiento durante muchos años. Este deterioro no permite apreciar claramente la distribución y la forma de las estructuras, que en muchos casos solo presentas sus simientos.

A diferencia de Cerro Acchupataq, Shumaq Perqa y Pueblo Viejo, este asentamiento no está asociado a estructuras funerarias.



CROQUIS 4: SITIO ARQUEOLÓGICO PEROL JIRKA	
UBICACIÓN DEPARTAMENTO : ANCASH PROVINCIA : POMABAMBA	DATUM : WGS84 PROYECCIÓN:UTM ZONA :18 S
ESCALA 1:600	FECHA: 04/06/2018
Fuente: IGN, PROPIA	

e. Campanilla Jirka (PQ-07)

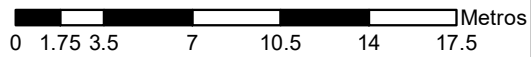
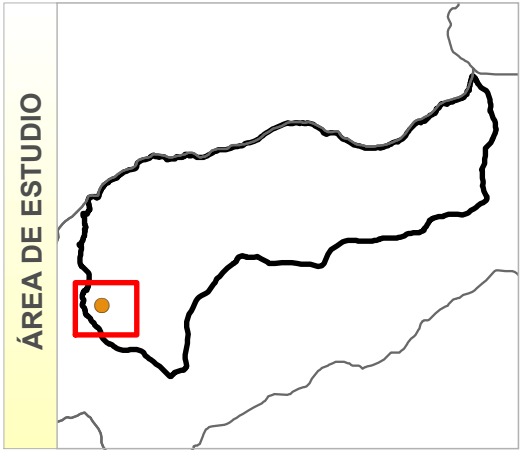
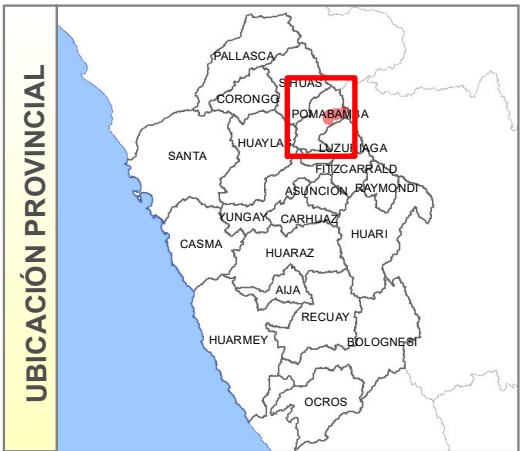
Está ubicado en la ladera del cerro Campanilla, en las coordenadas UTM: E 236171 N 9036001; territorio perteneciente al actual centro poblado de Piscos, a una altitud de 3449 m.s.n.m. La delimitación propuesta para este sitio abarca un aproximado de 5259.53 m² (0.52 has.)

La naturaleza del asentamiento nos lleva a considerarlo un elemento arqueológico aislado, pues no evidencia estructuras visibles en superficie; sin embargo, existe una abundante concentración de material cerámico. Esta concentración de material se ha dado en tres espacios que hemos denominado áreas de recolección 1, 2 y 3 cuyas medidas son 128.3 m², 277.29 m² y 176.35 m² respectivamente,

Las actividades agrícolas desde hace décadas posiblemente han hecho que se desmonten las estructuras para construir muros a manera de linderos para separar las chacras o los corrales de los animales de crianza. Sin embargo, la constante remoción de tierra con el arado ha dejado al descubierto grandes cantidades de fragmentos de cerámica en tres de estas chacras.



Fig.32. Sitio arqueológico Campanilla Jirka








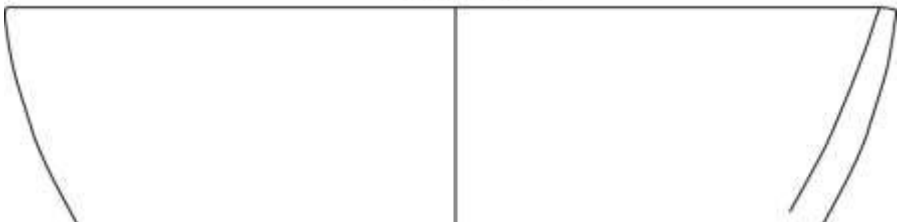
CROQUIS 5: SITIO ARQUEOLÓGICO CAMPANILLA JIRKA - ÁREAS DE RECOLECCIÓN	
UBICACIÓN DEPARTAMENTO : ANCASH PROVINCIA : POMABAMBA	DATUM : WGS84 PROYECCIÓN: UTM ZONA : 18 S
ESCALA 1:300	FECHA: 04/06/2018
Fuente: IGN, PROPIA	

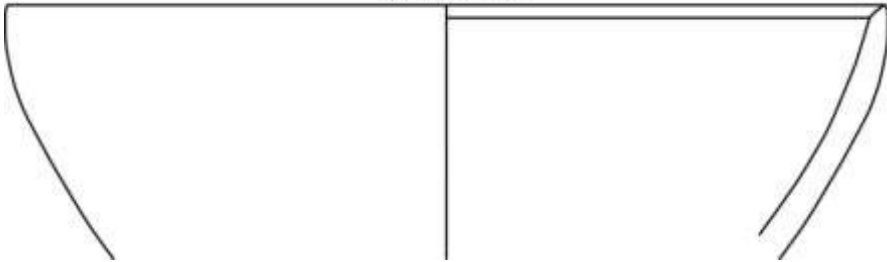


1.2 Análisis general de material cerámico



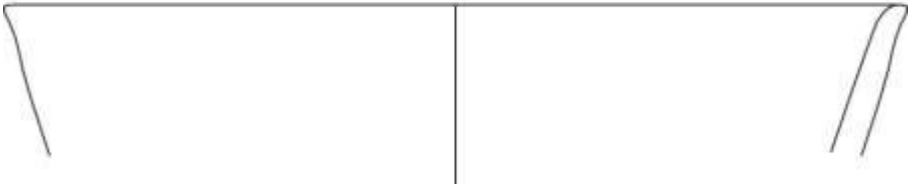

Como se mencionó en la parte metodológica de esta tesis, se han establecido criterios generales para las tres partes del análisis (tipología morfofuncional, motivos decorativos y grupos de pastas). Para hacer el análisis menos repetitivo se han establecido tipos, motivos y grupos de pastas generales, para todos los asentamientos registrados, de manera que se pueda apreciar si existe o no recurrencia en cada una de las categorías establecidas respecto de los asentamientos Recuay. En primer lugar, se presentarán las descripciones generales y posteriormente lo específico de cada asentamiento registrado.


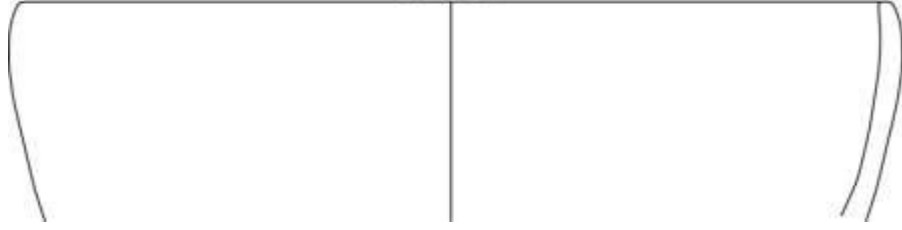
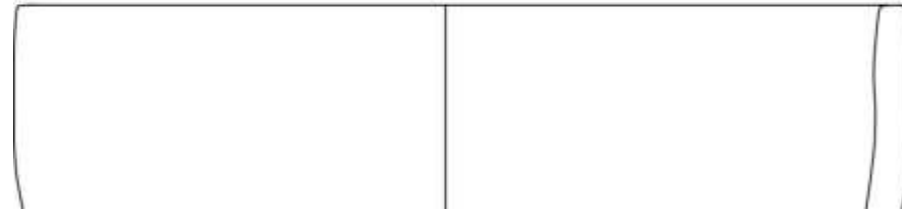
a. **Tabla 2: TIPOLOGÍA GENERAL:**




VASIJAS ABIERTAS		
Plato: Aquellas vasijas abiertas cuyas paredes tiene un ángulo de inclinación en relación al orificio de menos de 40 °		
Plato 01: Platos de paredes delgadas cuyo grosor de paredes es menor a los 6mm. El diámetro del orificio va generalmente de 13 a 18 cm. Se divide en tres subtipos		
Plato 01a	Con borde directo y labio redondeado	<p>PLATO 1A</p> 
Plato 01b	Con borde directo y labio aplanado	<p>PLATO 1B</p> 
Plato 01c	Con labio biselado	<p>PLATO 1C</p> 




Cuenco: Aquellas vasijas abiertas cuyas paredes tiene un ángulo de inclinación en relación al orificio mayor de 40 °. El diámetro del orificio va generalmente de 8 a 18 cm		
Cuenco 01: Cuenco con paredes de la sección superior en orientación evertida. Se puede dividir en 2 subtipos		
Cuenco 01a: Con paredes convexas. Se puede dividir en 6 variantes		
Cuenco 01a1	De borde adelgazado y labio redondeado	<p>CUENCO 1A1</p> 
Cuenco 01a2	De borde directo y labio redondeado	<p>CUENCO 1A2</p> 
Cuenco 01a3	De borde adelgazado y labio aplanado	<p>CUENCO 1A3</p> 



Cuenco 01a4	De borde adelgazado y labio biselado hacia el interior	<p>CUENCO 1A4</p> 
Cuenco 01a5	Con reborde	<p>CUENCO 1A5</p> 
Cuenco 01a6	De borde directo y labio aplanado	<p>CUENCO 1A6</p> 
Cuenco 01b: Con paredes rectas. Se puede dividir en 5 variantes		


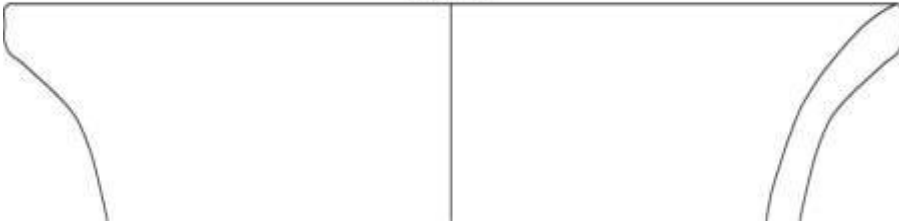

Cuenco 01b1	De borde directo y labio aplanado	<p>CUENCO 1B1</p> 
Cuenco 01b2	De borde adelgazado y labio aplanado	<p>CUENCO 1B2</p> 
Cuenco 01b3	Con reborde	<p>CUENCO 1B3</p> 
Cuenco 01b4	De borde adelgazado y labio redondeado	<p>CUENCO 1B4</p> 

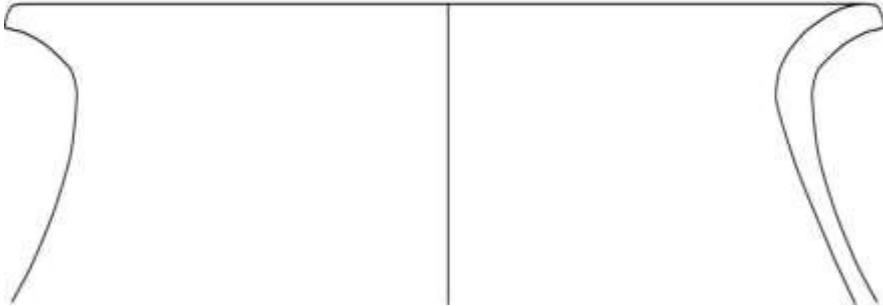
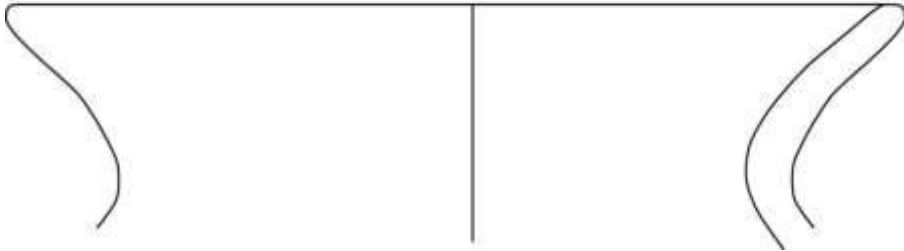

Cuenco 01b5	De borde directo y labio redondeado	<p>CUENCO 1B5</p> 
Cuenco 02: Cuenco con paredes de la sección superior en orientación ligeramente invertida. Se puede dividir en 2 subtipos		
Cuenco 02a: Con paredes convexas.		
Cuenco 02a1	De borde directo y labio redondeado	<p>CUENCO 2A1</p> 
Cuenco 03: Cuenco con paredes en orientación vertical. Se puede dividir en 2 subtipos		
Cuenco 03a	De borde ligeramente adelgazado y labio aplanado	<p>CUENCO 3A</p> 




Cuenco 03b	De borde directo y labio ojival	
Cuenco 04: Cuenco con paredes verticales y ligeramente convexas, de borde evertido-adelgazado		
Cuenco 05: Cuenco con paredes rectas en orientación evertida, de borde fuertemente evertido (180 °) y labio aplanado.		
VASO: Es aquella vasija abierta cuya altura de sus paredes es mayor al diámetro del orificio		
Vaso 01: Vaso de paredes verticales. Tiene únicamente decoración al exterior pero se percibe un tratamiento interno diferenciado. Su diámetro de orificio va de los 10 a los 15 cm. Se divide en 3 subtipos		


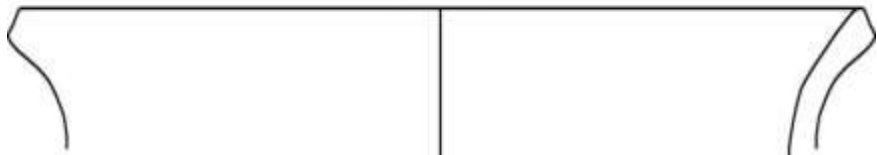
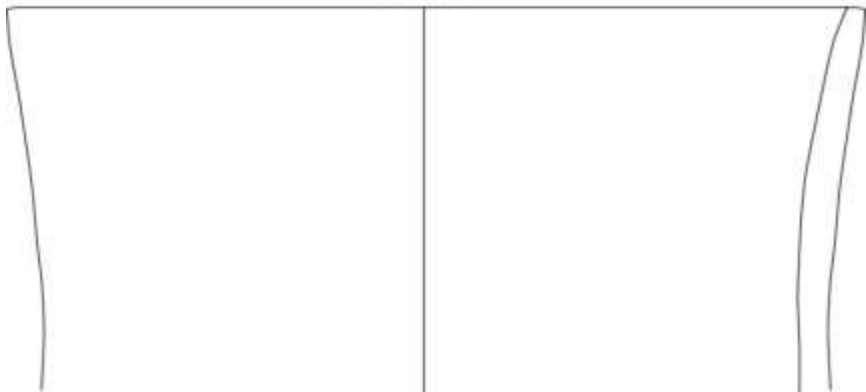
Vaso 01a	Con borde adelgazado y labio redondeado	<p>VASO 1A</p> 
Vaso 01b	Con labio biselado hacia el interior	<p>VASO 1B</p> 
Vaso 01c	Con reborde	<p>VASO 1C</p> 
<p>Tinaja: Es aquella vasija abierta, similar a un cuenco, pero cuyo diámetro el mayos a 20 cm.</p>		




<p>Tinaja 01: De cuello recto y borde ranurado al interior</p>	<p>TINAJA 1</p> 
<p>Tinaja 02: De borde evertido</p>	<p>TINAJA 2</p> 
<p>VASIJAS CERRADAS</p>	
<p>Olla: Según nuestra muestra, llamamos ollas a todas aquellas vasijas cerradas, que en caso de tener cuello, la altura del mismo es menor a la tercera parte del diámetro del orificio.</p>	
<p>Olla 01: Olla de cuello vertical.</p>	
<p>Olla 01b: Olla de cuello vertical y borde evertido</p>	




Olla 1b1	Con labio aplanado	<p>OLLA 1B1</p> 
Olla 1b2	Con labio ranurado	<p>OLLA 1B2</p> 
Olla 1b3	Con labio redondeado	<p>OLLA 1B3</p> 
Olla 02: Olla de unión continua entre cuerpo y cuello (cuello cóncavo). Se puede dividir en 3 subtipos		
Olla 02a: Con borde directo. Se divide en 2 variantes		

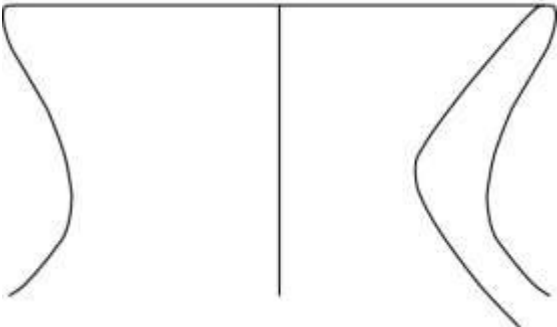
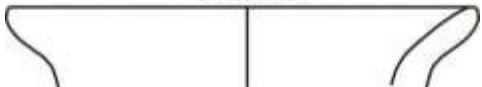

Olla 2a1	Con labio aplanado	<p>OLLA 2A1</p> 
Olla 2a2	Con labio redondeado	<p>OLLA 2A2</p> 
Olla 02b: Con borde adelgazado. Se divide en 2 variantes		
Olla 2b1	Con labio aplanado	<p>OLLA 2B1</p> 

Olla 2b2	Con labio redondeado	<p>OLLA 2B2</p> 
Olla 02c: Con reborde. Se divide en 2 variantes		
Olla 2c1	Con labio aplanado	<p>OLLA 2C1</p> 
Olla 2c2	Con labio redondeado	<p>OLLA 2C2</p> 
Olla 03: Olla de unión continua entre cuello y cuerpo, cuello cóncavo de paredes cortas. Se divide en 2 subtipos		

Olla 3a: Con labio redondeado		<p>OLLA 3A</p> 
Olla 3b: Con labio aplanado		<p>OLLA 3B</p> 
<p>Cántaro: Según nuestra muestra, llamamos cántaro a todas aquellas vasijas cerradas cuya altura del cuello es mayor a la cuarta parte del diámetro del orificio</p>		
<p>Cántaro 01: Olla de cuello vertical, ligeramente evertido. Se divide en 3 subtipos.</p>		
Cántaro 1a	Con labio aplanado	<p>CÁNTARO 1A</p> 

Cántaro 1b	Con labio redondeado	<p>CÁNTARO 1B</p> 
Cántaro 1c	Con reborde	<p>CÁNTARO 1C</p> 
Cántaro 02: Cántaro de cuello cóncavo y borde evertido. Se puede dividir en 3 subtipos.		
Cántaro 02a: Con borde directo. Se divide en 2 variantes		
Cántaro 02a1	Con labio redondeado	<p>CÁNTARO 2A1</p> 

Cántaro 02a2	Con labio aplanado	<p>CÁNTARO 2A2</p> 
Cántaro 02b: Con borde adelgazado y labio redondeado		<p>CANTARO 2B</p> 
Cántaro 02c: Con borde engrosado y labio redondeado		<p>CANTARO 2C</p> 

<p>Cántaro 03: Cántaro con cuello cóncavo y borde evertido</p>	<p>CANTARO 3</p> 
<p>Miniatura: Vasija que representa en tamaño reducido a un cántaro</p>	<p>MINIATURA d= 6 cm</p> 
<p>Posible fragmento de una antara. Tiene 1 cm. de diámetro.</p>	<p>"ANTARA"</p> 

a. GRUPOS DE PASTAS EN GENERAL

GRUPO 1: Se caracteriza por estar elaborada con una arcilla muy plástica y fina cuya coloración puede variar entre blanco y crema. Este grupo es posible que haya sido elaborado con un alto porcentaje de caolín, con inclusiones silíceas (cuarzo y feldespato), además de inclusiones líticas. En algunos casos la pasta pudo ser contaminada con grandes nódulos de hierro. A partir de la abundancia relativa de inclusiones, la redondez de las mismas y la porosidad se pueden dividir en 3 subgrupos. Este grupo se puede asociar a la tradición Recuay

- **Subgrupo 1A:** Tiene una matriz compacta con presencia de algunos poros pequeños y alargados, correspondientes al 10% de la matriz. Las inclusiones más abundantes son las silíceas (cuarzo) y líticas, las cuales tiene una forma subredonda y cuyos grosores varían de 0.02-0.5 mm. Las inclusiones corresponden al 20 % de la matriz.



Fig.32. Tipo de pasta 1, subgrupo 1A

- **Subgrupo 1B:** Caracterizada por tener una matriz muy compacta con presencia mínima de poros pequeños y alargados, correspondientes al 3% de la matriz. Las inclusiones son básicamente redondas predominando pequeños nódulos de hierro, inclusiones silíceas (cuarzo y feldespato) y en menor cantidad líticas. Las inclusiones que oscilan entre los 0.2 - 0.32 mm. corresponden a un 15 % de la matriz.



Fig.33. Tipo de pasta 1, subgrupo 1B

- **Subgrupo 1C:** Está caracterizado por tener una matriz muy compacta casi sin poros, siendo las inclusiones más predominantes los nódulos de hierro y los fragmentos de cuarzo blanco, por lo general estas inclusiones son subredondas y correspondientes al 30 % de la matriz, las cuales oscilan entre los 0.06 - 3.6 mm.



Fig.34. Tipo de pasta 1, subgrupo 1C

GRUPO 2: Se caracteriza por estar elaborada con una arcilla plástica y fina o mediana, con algún porcentaje mínimo de caolín, cuya coloración puede variar entre el rosado, anaranjado y marrón. Las inclusiones predominantes en este grupo van desde las

silíceas (cuarzo y feldespato), algunos líticos y nódulos de hierro. Este grupo tiene una distribución laminar, independientemente del tamaño, cantidad o angulosidad de los granos. A partir de estos últimos factores, se puede dividir en 3 subgrupos. Este grupo se puede asociar a la tradición Recuay

- **Subgrupo 2A:** Está caracterizado por tener una matriz laminar con presencia de poros pequeños, redondos y alargados, correspondientes al 10% de la matriz. Las inclusiones que predominan en este subgrupo son los cuarzos, feldespatos, líticos y nódulos de hierro, generalmente subredondos y que van de los 0.04 - 4.1 mm. de grosor, conformando el 35 % de la matriz.



Fig.35. Tipo de pasta 2, subgrupo 2A

- **Subgrupo 2B:** Se caracteriza por tener una matriz laminar con presencia de poros pequeños y alargados, correspondientes al 5% de la matriz. Las inclusiones que predominan en este subgrupo son los nódulos de hierro y en menor medida los líticos. Las inclusiones son por lo general subredondos y van de los 0.03 - 0.5 mm. de grosor, conformando el 15 % de la matriz.



Fig.36. Tipo de pasta 2, subgrupo 2B

- **Subgrupo 2C:** Caracterizada por la presencia abundante de cuarzo en una matriz laminar irregular con pequeños poros alargados que corresponden al 10 % de la matriz. La casi exclusividad del uso del cuarzo se ve interrumpida por la presencia mínima de nódulos de hierro. En ambos casos, la angulosidad es subredonda y los grosores oscilan entre el 0.04 - 1.5 mm., conformando el 40 % de la matriz.



Fig.37. Tipo de pasta 2, subgrupo 2C

GRUPO 3: Esta elaborada con una arcilla plástica, fina y compacta con un alto porcentaje de hierro, cuya coloración puede variar entre rosado y anaranjado. Este grupo se caracteriza por la cantidad abundante de nódulos de hierro, frente al cuarzo. La compactación de la pasta no permite observar poros. Las inclusiones son básicamente subangulares y subredondas, siendo la última más común en las inclusiones silíceas. El

tamaño de estas va entre los 0.05 - 2.3 mm. de grosor y corresponden al 35 % en la matriz. Este grupo se puede asociar a la tradición Recuay



Fig.38. Tipo de pasta 3

GRUPO 4: Se caracteriza por estar elaborada con una arcilla plástica, finísima y muy compacta con un alto porcentaje de hierro por lo que predomina el color anaranjado. En este caso, la poquísima cantidad de inclusiones y la uniformidad en el tamaño de las mismas nos lleva a pensar que existió un cernido de las arcillas. Por la abundancia y angulosidad de sus inclusiones se puede dividir en 2 subgrupos. Este grupo se puede asociar a la tradición Recuay

- **Subgrupo 4A:** Está caracterizado por tener una matriz limpia sin poderse distinguir ni poros ni inclusiones, lo que la hace muy compacta y uniforme.



Fig.39. Tipo de pasta 4, subgrupo 4A

- **Subgrupo 4B:** Este subgrupo presenta inclusiones silíceas y líticas de tamaño uniforme que oscilan entre 0.14 - 0.27mm., son de angulosidad redonda y corresponden al 60% de la matriz.



Fig.40. Tipo de pasta 4, subgrupo 4B

GRUPO 5: Se define por ser una pasta laminar con poros redondos y alargados que corresponden al 10 % de la matriz. Las inclusiones que predominan son los líticos y las inclusiones silíceas como cuarzo y feldespato, estas son generalmente subredondas y van de 0.02 - 0.5 mm. de grosor, abarcando el 30% de la matriz. La uniformidad en el tamaño de las inclusiones hace pensar en un proceso de cernido de las arcillas. Este grupo se puede asociar a la tradición Recuay



Fig.41. Tipo de pasta 5

GRUPO 6: Se caracteriza por ser un grupo de pastas medias y compactas con algunos poros alargados o redondos correspondientes al 5% de la matriz, pero con una gran variedad de inclusiones dentro de las que destacan la pizarra molida o shashal (Druc 2001, 2009,2016). Las inclusiones son básicamente angulares y subangulares que oscilan entre 0.16 - 1 mm. de grosor y corresponden al 40 % de la matriz. Este tipo de pasta es típicamente del Intermedio Tardío (Druc 2001, 2009,2016; Vega-Centeno *et al* 2014)



Fig.42. Tipo de pasta 6

GRUPO 7: Está elaborada con una arcilla fina y compacta cuya coloración puede ser marrón o anaranjada, con presencia de muy pocos poros redondos y alargados que alcanzan el 5 % en la matriz. A juzgar por el tamaño de las inclusiones (0.07-1mm.), éstas podrían haber pasado por un proceso de cernido para hacer más fina la pasta, sin embargo, hay algunos nódulos de cuarzo de mayor tamaño en relación al resto de las inclusiones. Las inclusiones recurrentes en este grupo son los cuarzos, líticos y posiblemente micas que le dan un aspecto brillante. Estas inclusiones son en su mayoría subredondas y corresponden al 60 % en la matriz. Este tipo de pasta se puede asociar al Intermedio Tardío (Druc 2001, 2009,2016; Vega-Centeno *et al* 2014)



Fig.43. Tipo de pasta 7

Se hizo una correlación entre todos los fragmentos decorados con motivos relacionables al estilo Recuay y en la totalidad de los casos se asociaron a los Grupos de pastas 1, 2, 3, 4,5. Por otra lado los fragmentos con decoración asociable al Intermedio Tardío, se asociaron directamente y en la totalidad de los casos con los Grupos de Pastas 6 y 7, corroborando lo expuesto por Druc (2001, 2009,2016) y Vega-Centeno *et al* (2014).

Los tipos formales, no resultaron ser un buen rasgo diagnóstico para aproximarnos a una cronología relativa, sin embargo; algunas de las formas identificadas solo se presentaron en fragmentos con estilo o pasta asociable al material Recuay, pero la frecuencia de éstos, en algunos casos 1 o 2 fragmentos, no corresponde un elemento diagnóstico contundente. Por otro lado los motivos decorativos y los grupos de pastas resultaron ser contundentes indicadores cronológicos.

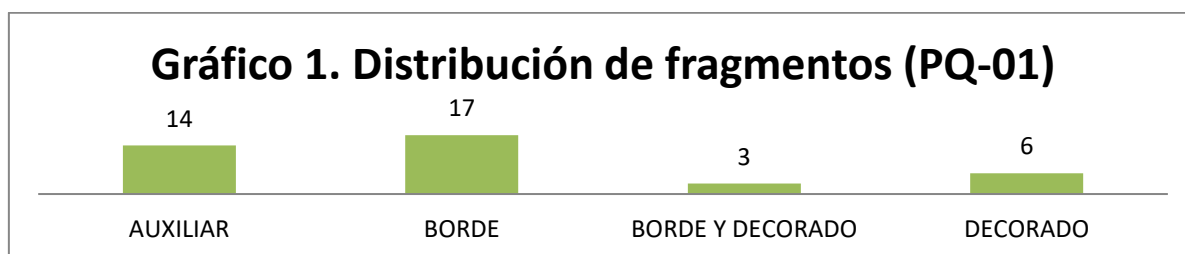
En adelante, nuestros indicadores para asociar cronológicamente los fragmentos serán más específicamente los motivos decorativos (Estilo Recuay) y los grupos de pastas.

Analizaremos a continuación, cada uno de los asentamientos arqueológicos de los cuales se recolectó material cerámico de superficie.

1.2.1 Cerro Acchupataq (PQ-01)

Para la recolección de material cerámico se sectorizó el sitio arqueológico en 4 sectores: Estructuras Circulares 01, 02, 03 y el Sector Funerario.

El total del material recolectado en estos 4 sectores fue de 40 fragmentos de cerámica. El universo se compone por 17 fragmentos de bordes únicamente, 3 fragmentos de borde con decoración, 6 fragmentos decorados, y 14 fragmentos auxiliares (fragmentos restantes asumidos como diagnósticos por ser parte de bases, asas y pedestales).

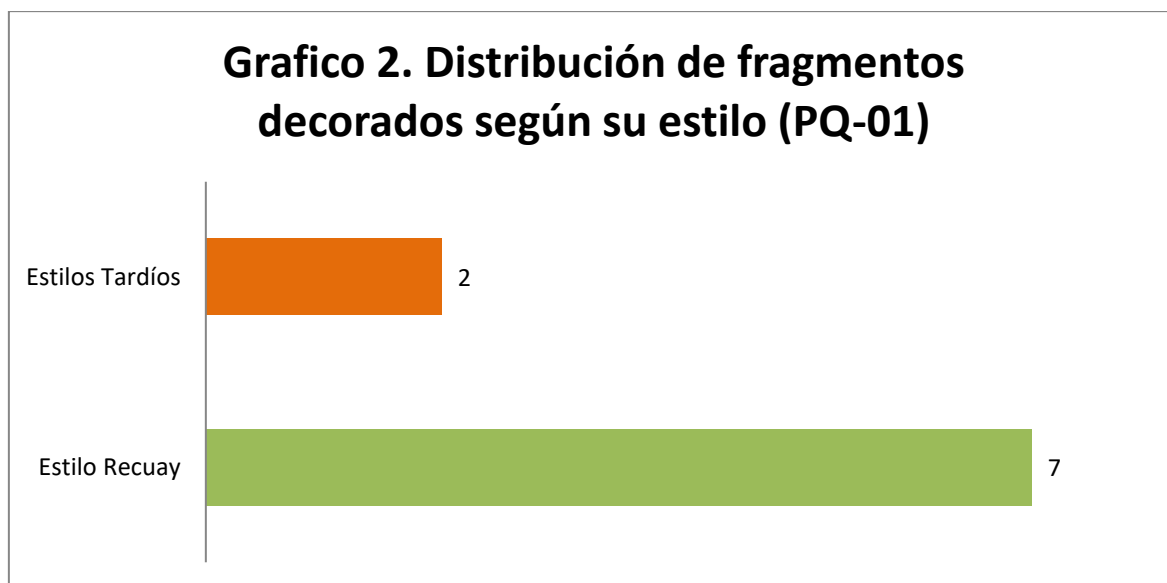


De los fragmentos de borde se lograron identificar platos, cuencos, vasos, cántaros y ollas. Las variantes de cada tipo se resumen la siguiente tabla:

Tabla 3: Resultados del análisis morfofuncional y de pastas de PQ-01

CODIGOS	FORMAS	VARIANTE	GRUPOS DE PASTA
PQ01-04-01	CANTARO	1B	GRUPO 5
PQ01-04-02	CANTARO	4	GRUPO 3
PQ01-01-02	PLATO	1A	GRUPO 1
PQ01-03-03	PLATO	1C	GRUPO 2
PQ01-04-05	VASO	1B	GRUPO 5
PQ01-01-01	CUENCO	3B	GRUPO 2
PQ01-02-01	CUENCO	1A3	GRUPO 1
PQ01-01-03	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ01-04-11	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ01-04-09	CUENCO	1A3	GRUPO 1
PQ01-02-07	OLLA	1B3	GRUPO 6
PQ01-02-09	OLLA	2C1	GRUPO 6
PQ01-03-09	OLLA	3A	GRUPO 6
PQ01-01-04	OLLA	2A2	GRUPO 6
PQ01-04-04	OLLA	2A2	GRUPO 6
PQ01-02-03	CUENCO	1A1	GRUPO 6
PQ01-04-03	CUENCO	1A2	GRUPO 6
PQ01-02-09	OLLA	2C1	GRUPO 6
PQ01-02-08	OLLA	2A1	GRUPO 6
PQ01-02-10	OLLA	3B	GRUPO 6

Los fragmentos recolectados que presentaban decoración, 9 en total; 7 de ellos presentaron características típicas del Estilo Recuay, mientras que los 2 restantes presentaban características decorativas tardías.

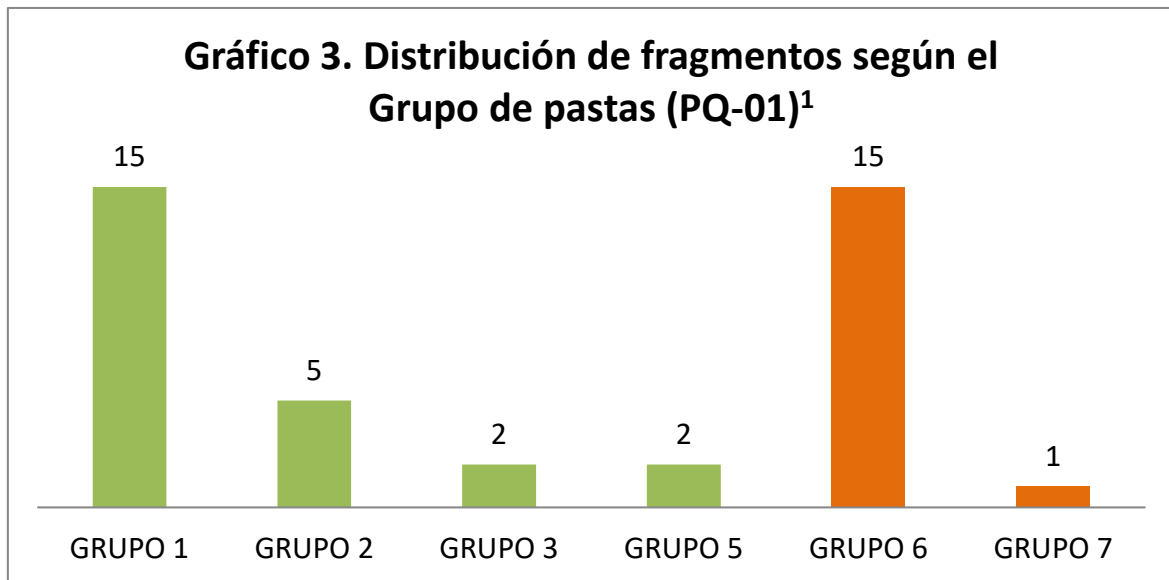


Los principales motivos decorativos que se identificaron en la muestra fueron las bandas horizontales y diseños geométricos de línea fina en negro, marrón, rojo y anaranjado sobre la superficie sin engobar crema, rosada y anaranjada; los diseños escalonados en línea fina utilizando el color negro y engobe blanco sobre fondo natural anaranjado. Todos estos motivos asociables al estilo Recuay.



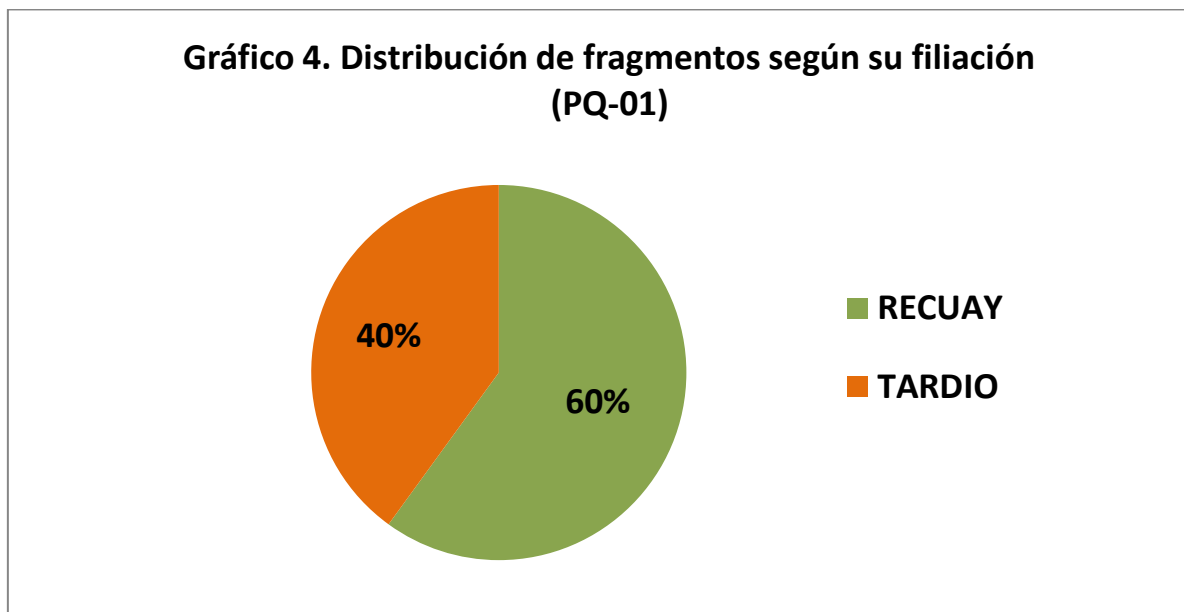
Frig. 44. Fragmentos decorados con motivos del Estilo Recuay en PQ-01

Para el análisis e identificación de los grupos de pastas se utilizó todo el universo de fragmentos de este asentamiento (40 fragmentos), lográndose identificar los siguientes grupos de pastas: Grupo 1 conformado por 15 fragmentos, Grupo 2 por 5 fragmentos, Grupo 3 por 2 fragmentos, Grupo 5 por 2 fragmentos, Grupo 6 por 15 fragmentos Grupo 7 por 1 sólo fragmento.



¹

En vista de los indicadores cerámicos que hemos presentado, basándonos básicamente en los motivos decorativos y el tipo de pasta con la que se elaboraron las vasijas, podemos corroborar la ocupación Recuay de este asentamiento.



¹ Nótese en verde los grupos de pastas asociados a la cultura Recuay y en anaranjado los grupos de pastas tardíos.

1.2-2. Shumaj Perqa (PQ-03)

La recolección de cerámica en este sitio fue muy escasa, solo se encontró un fragmento de cerámica en el patio central del edificio principal, el área estaba con mucha vegetación (ichu) y debido a que los lugareños utilizan estos espacios cercados para guardar sus animales y además de las constantes lluvias hay una gran capa de guano y barro que impiden una buena recolección de material de superficie.

Las zonas norte y sur, donde se registraron las estructuras funerarias tipo cista, no presentaron evidencia de ningún material arqueológico en superficie, debido al intenso huaqueo en estas zonas. Asumimos por ser estructuras funerarias, las vasijas yacían enteras a manera de ofrendas y fueron retiradas por completo.

El único fragmento hallado, de mucha información diagnóstica, corresponde al borde de un cuenco 1B1 sin decoración, que fue elaborado utilizando arcilla blanca posiblemente caolín, con temperante fino, correspondiente al Grupo de Pastas 1. Este tipo de pasta es muy común de las manifestaciones alfareras Recuay.

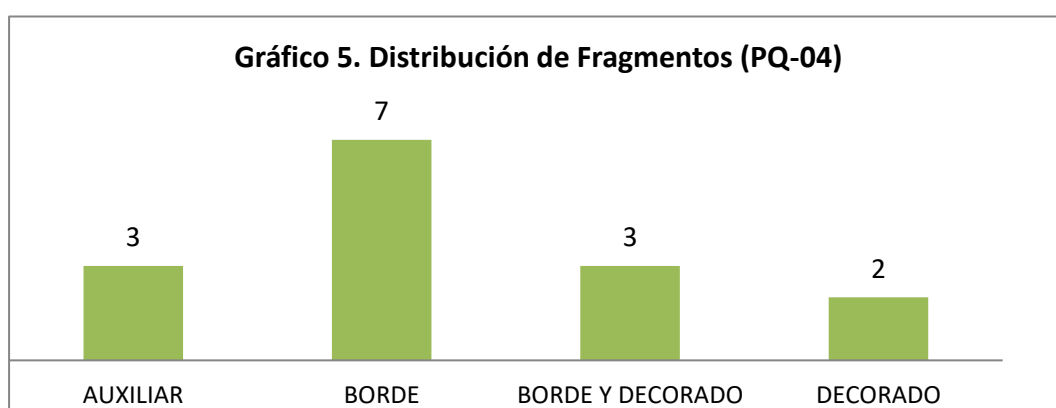


Fig.45. Único fragmento recuperado en PQ-03

1.2.3. Pueblo Viejo (PQ-04)

Para la recolección se sectorizó el sitio arqueológico en 5 sectores, correspondiendo cada una de las Estructuras Circulares como un sector; además del Sector Funerario. En este caso sólo se encontró material cerámico de superficie en las Estructuras Circulares 2 y 3.

La fragmentería fue escasa, solo se recolectaron 15 fragmentos de cerámica en total. El universo está compuesto por 7 fragmentos de bordes únicamente, 3 fragmentos de borde con decoración, 2 fragmentos decorados y 3 fragmentos auxiliares.



De los fragmentos que presentaron bordes, se pudo establecer la forma que estos tenían. Se lograron identificar cuencos, ollas y cántaros. Las variantes de cada uno de estos tipos se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 4: Resultados del análisis morfofuncional y de pastas de PQ-04

CODIGOS	FORMAS	VARIANTE	TIPO DE PASTA
PQ04-07-07	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ04-07-08	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ04-06-03	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ04-07-04	OLLA	3A	GRUPO 6
PQ04-07-09	CANTARO	1A	GRUPO 6
PQ04-07-01	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ04-07-02	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ04-07-03	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ04-07-05	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ04-07-06	OLLA	2C2	GRUPO 6

En este caso, las formas sí resultaron ser diagnósticas para la ubicación cronológica del material. El Cuenco 1A1, totalmente pintado en anaranjado, es una forma que se asocia únicamente al Grupo de Pasta 1, exclusiva para la cerámica de filiación Recuay.

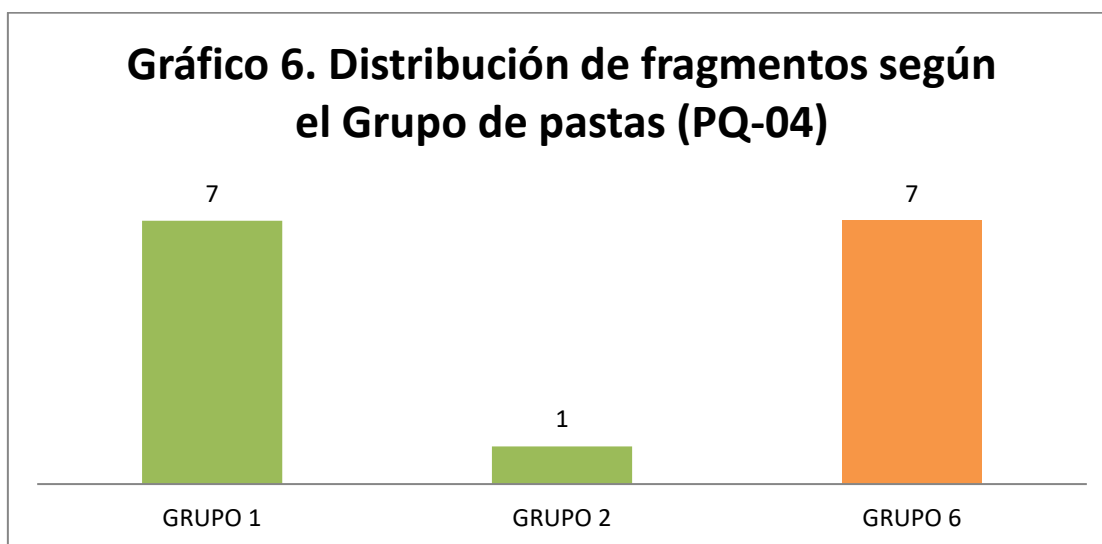
Por otro lado los Cántaros 2C solo se asociaron al Grupo de Pasta 6; esta forma y grupo de pasta fue registrada en Huacramarca (Vega-Centeno 2008, 2014) y Marcajirca (Druc 2016), en ambos casos, en materiales pertenecientes a estratos del Intermedio Tardío. Por lo tanto, asumimos que este Cántaro de borde engrosado fue una forma muy común para los periodos tardíos y se extendió a lo largo del Callejón de Conchucos.

Con respecto a los motivos decorativos, presentes en 5 fragmentos; todos resultaron tener características del Estilo Recuay. Siendo los principales motivos decorativos los fragmentos de vasijas totalmente pintadas de anaranjado o rojo y los fragmentos con bandas horizontales en anaranjado sobre la superficie natural blanca. Todos estos fragmentos elaborados con pasta del Grupo 1.

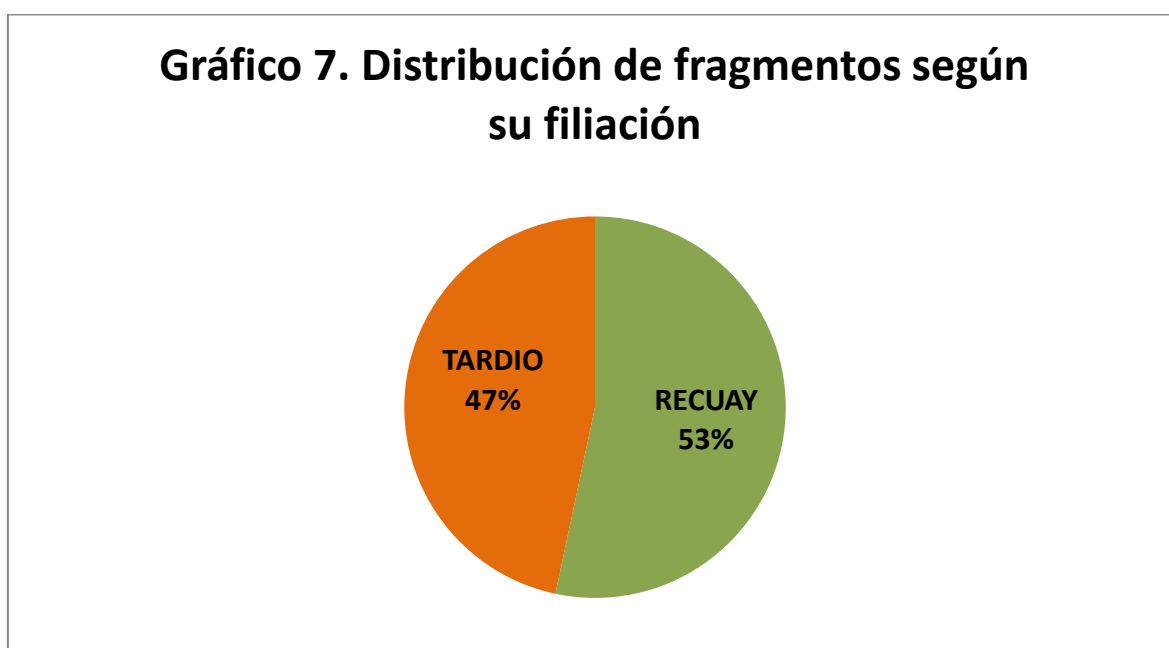


Fig.46. Fragmentos decorados con motivos del Estilo Recuay en PQ-04

Para el análisis e identificación de pastas, al igual que en el caso anterior, se utilizó todo el universo de fragmentos recuperados en este asentamiento (15 fragmentos), resultando en la identificación de los grupos de pastas siguientes: Grupo 1 conformado por 7 fragmentos, Grupo 2 conformado por sólo 1 fragmento y Grupo 6 con 7 fragmentos².



En vista de los indicadores cerámicos que hemos presentado, basándonos en las formas, los motivos decorativos y el tipo de pasta con la que se elaboraron las vasijas, podemos corroborar la ocupación Recuay de este asentamiento.

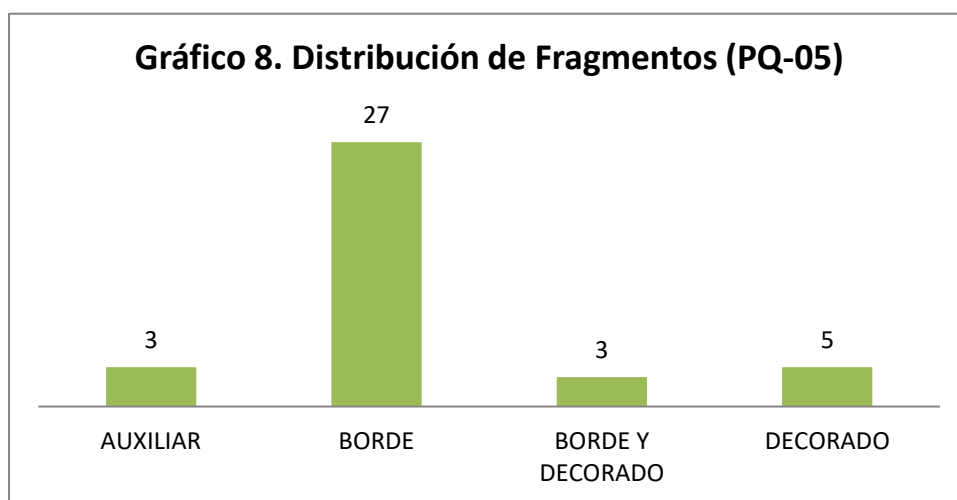


² Nótese en verde los grupos de pastas asociados a la cultura Recuay y en anaranjado los grupos de pastas tardíos.

1.2.4. Perol Jirkan (PQ-05)

Para la recolección del material se sectorizó el asentamiento teniendo como sectores las Estructuras Circulares 1 y 2, ya que en los recintos rectangulares asociados no se evidenció material en superficie.

De ambos sectores se logró recolectar un universo de 38 fragmentos de cerámica diagnóstica, comprendido por 27 fragmentos de únicamente bordes, 3 fragmentos de borde con decoración, 5 fragmentos decorados y 3 fragmentos auxiliares



De aquellos fragmentos de borde que resultaron diagnósticos para poder presumir una forma determinada, se lograron identificar cuencos, ollas, plato, cántaros y una miniatura representando un cántaro. En este caso, predominan los Cántaro 2C de borde engrosado (12 ejemplares), que como explicamos previamente son muy comunes a partir del Intermedio Tardío en la región de Conchucos. Las únicas formas directamente ligadas a las manifestaciones Recuay fueron el Plato 1B y la miniatura, pero debido a que solo se presentan como ejemplares únicos y por lo escaso de la muestra no los podemos considerar categorías formales diagnósticas de la alfarería Recuay.

En base a lo expuesto, solo el Cántaro 2C, nos permitiría una ubicación cronológica de este tipo formal, mientras que las demás categorías formales; por ejemplo, el Cuenco 1B1 aparece elaborada con el grupo de pasta 1 (diagnostica para la época Recuay) y con decoración asociable al estilo Recuay, sin embargo, un ejemplar con el mismo tipo formal aparece elaborado con una pasta tardía (Grupo 6). En este caso, no sería

útil indicador de ubicación cronológica, por lo que nos apoyaremos en mayor medida en el estilo y la pasta como indicadores cronológicos contundentes.

Todas las formas con sus respectivas variantes se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 5: Resultados del análisis morfofuncional y de pastas de PQ-05

CODIGOS	FORMAS	VARIANTE	TIPO DE PASTA
PQ05-08-02	CUENCO	1B1	GRUPO 1
PQ05-09-01	CUENCO	1B1	GRUPO 1
PQ05-09-05	CUENCO	1A1	GRUPO 2
PQ05-08-04	PLATO	1B	GRUPO 2
PQ05-08-14	OLLA	2B2	GRUPO 1
PQ05-08-13	CUENCO	1A3	GRUPO 1
PQ05-09-23	MINIATURA	-	GRUPO 2
PQ05-09-04	CUENCO	1A5	GRUPO 6
PQ05-08-01	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-08-05	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-09-08	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-09-14	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-08-11	CUENCO	1A2	GRUPO 6
PQ05-09-16	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-09-17	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-09-19	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-09-22	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-08-08	CUENCO	1A2	GRUPO 6
PQ05-08-09	CUENCO	1A2	GRUPO 6
PQ05-09-06	CUENCO	1B1	GRUPO 6
PQ05-09-02	OLLA	1B2	GRUPO 6
PQ05-09-13	OLLA	1B2	GRUPO 6
PQ05-09-24	OLLA	2A2	GRUPO 6
PQ05-09-03	OLLA	2B1	GRUPO 6
PQ05-08-10	PLATO	1C	GRUPO 6
PQ05-08-06	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-09-20	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-09-15	OLLA	2A2	GRUPO 6
PQ05-09-11	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ05-09-10	CANTARO	2C	GRUPO 6

De los fragmentos decorados (8), sean bordes o simplemente tiestos con decoración, 7 presentaron motivos o atributos estilísticos que se asocian directamente con el estilo Recuay, como por ejemplo: diseños geométricos y bandas horizontales en anaranjado

sobre la pasta natural blanca; campos en marrón, anaranjado y rojo, además de fragmentos totalmente pintados de anaranjado, atributo similar al de los Cuencos 1A1 de Pueblo Viejo y fragmentos totalmente bañados en crema o blanco (engobe), como los algunos fragmentos presentados para Cerro Acchupataq. Todos estos fragmentos construidos con los Grupos de Pastas 1 y 2, corroborando a estos grupos como indicadores de la cerámica Recuay. Por otro lado, solo un fragmento evidencia características tardías.

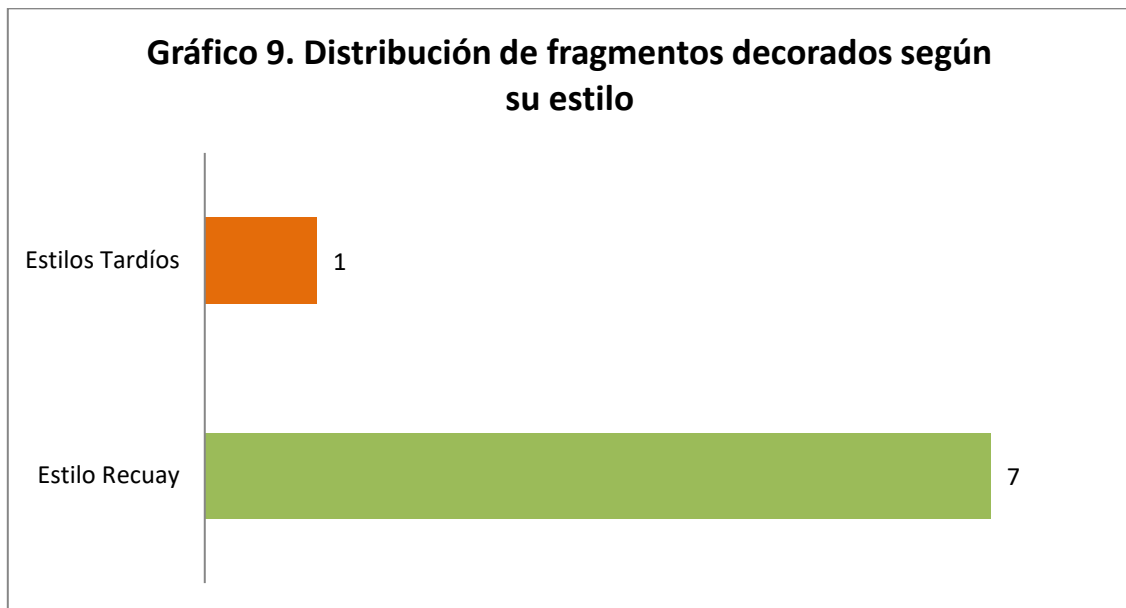


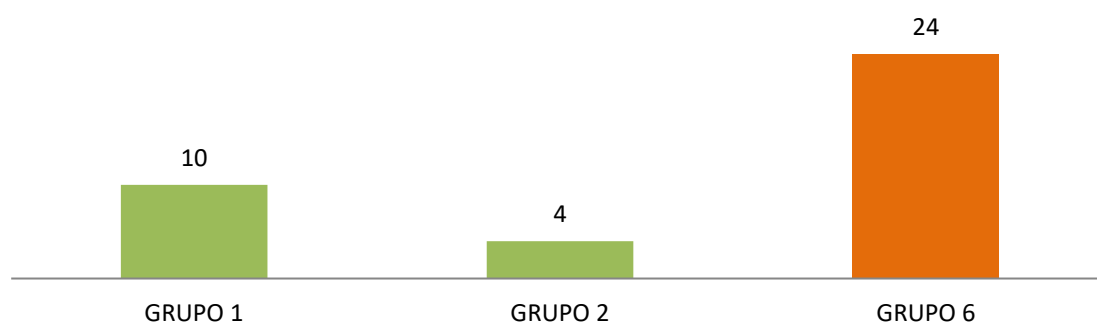
Fig.47. Fragmentos decorados con motivos del Estilo Recuay en PQ-05



Fig.48. Fragmentos decorados con motivos del Estilo Recuay en PQ-05

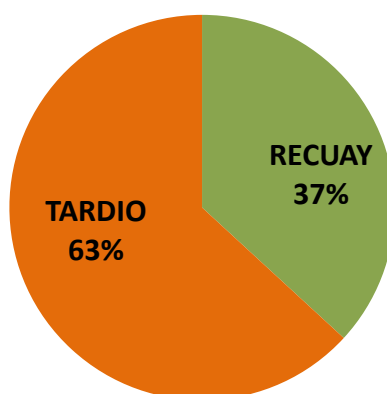
El análisis e identificación de las pastas abarcó la totalidad del universo de fragmentos recolectados en este asentamientos (38 ejemplares), lográndose identificar los siguientes grupos de pastas: Grupo 1 conformado por 10 fragmentos, Grupo 2 por 4 fragmentos y Grupo 6 conformado por 24 ejemplares. En un principio se pensó que este último grupo de pastas solo era utilizado en la confección de cántaros, ollas o tinajas, sin embargo, en este asentamiento hemos encontrado fragmentos de platos y cuencos contruidos con esta pasta, lo que indicaría un uso generalizado de la misma para elaborar distintas formas a partir del Intermedio Tardío.

Gráfico 10. Distribución de fragmentos según el Grupo de pastas (PQ-05)³



Tomando en cuenta los indicadores expuestos, especialmente los motivos decorativos y los tipos de pasta, se han podido relacionar 14 fragmentos con las características alfareras Recuay, mientras que 24 fragmentos se asocian a las manifestaciones cerámicas del Intermedio Tardío. En este caso, pese a que el mayor porcentaje de material cerámico recolectado en este asentamiento presenta características tardías, lo cual es esperable en recolecciones superficiales en asentamientos de múltiples ocupaciones; podemos concluir que por sus características de emplazamiento, arquitectura y la evidencia cerámica hallada; Perol Jirka tuvo una ocupación Recuay muy bien definida. Estos datos se podrán esclarecer, con excavaciones futuras, sin embargo, creemos que las manifestaciones cerámicas y arquitectónicas corroboran la ocupación Recuay de este asentamiento.

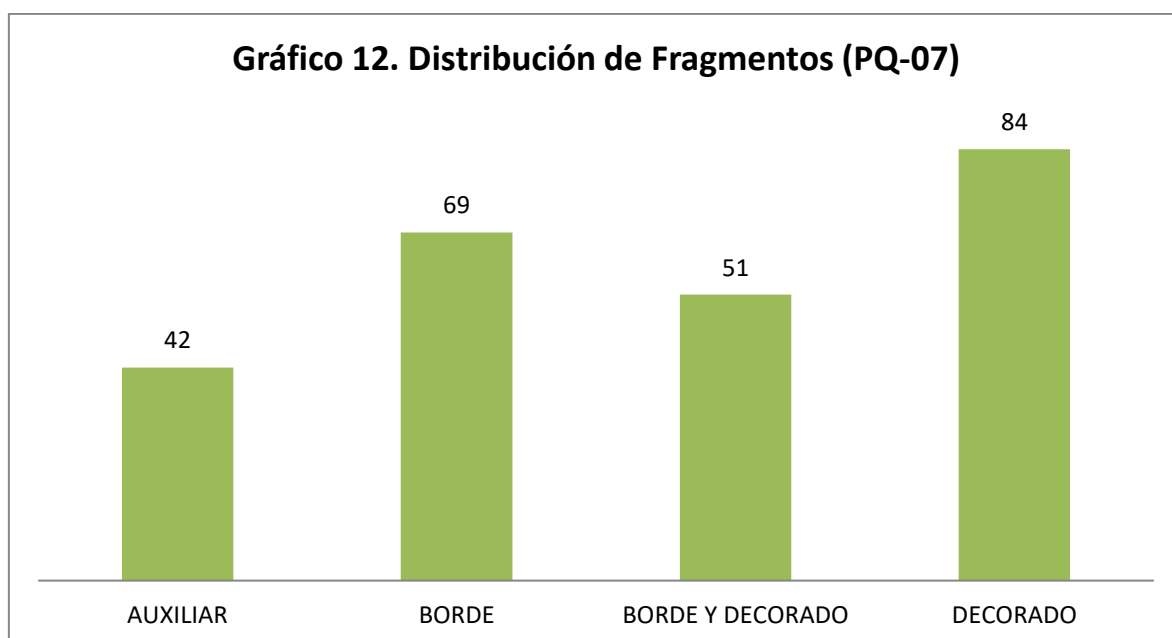
Gráfico 11. Distribución de fragmentos según su filiación (PQ-05)



1.2.5. Campanilla Jirka (PQ-07)

Como hemos mencionado antes, las actividades agrícolas en este sitio han propiciado el desmontaje de estructuras con el fin de ampliar la frontera agrícola y además para construir muros a manera de linderos para separar las chacras y corrales. Sin embargo, ésta remoción de tierra a formado grandes acumulaciones de material cerámico en superficie. Se ha identificado tres espacios (chacras) donde es notoria esta acumulación de fragmentos. Cada una de estas chacras, no muy grandes, ha sido considerado un sector; con fines de organizar los transectos, pues pertenecen a una unidad de recolección.

La recolección en este sitio ha permitido tener la mayor muestra de material diagnóstico del área de estudio, llegando en total a 246 fragmentos de cerámica; provenientes de los 3 sectores. El universo de fragmentos está comprendido por 69 fragmentos únicamente de bordes, 51 de bordes con decoración, 84 fragmentos decorados y 42 auxiliares. Dentro de los auxiliares, se identificó un fragmento de “cuchara”, bases de pedestal, un fragmento de un pincuyo (una especie de quena) y un fragmento de una vasija escultórica posiblemente con la forma de un felino, además de un probable mango de cuchara con la forma de la cabeza de un camélido.



Las formas reconocidas a partir del análisis de los fragmentos de borde son las siguientes: cuencos, vasos, cántaros, una posible antara, vasijas escultóricas, cucharas, ollas y tinajas.

Tabla 6: Resultados del análisis morfofuncional y de pastas de PQ-07

CODIGOS	FORMAS	VARIANTE	GRUPOS DE PASTA
PQ07-10-11	CUENCO	1A3	GRUPO 1
PQ07-18-30	CUENCO	4	GRUPO 1
PQ07-13-14	CUENCO	1B2	GRUPO 1
PQ07-13-03	CUENCO	1A3	GRUPO 1
PQ07-12-05	CANTARO	2A1	GRUPO 1
PQ07-13-02	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ07-18-05	CUENCO	1B4	GRUPO 1
PQ07-10-08	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ07-12-08	CANTARO	3	GRUPO 1
PQ07-12-10	CUENCO	1A5	GRUPO 1
PQ07-16-15	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ07-17-07	CANTARO	2B1	GRUPO 1
PQ07-13-04	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ07-14-10	CUENCO	1A3	GRUPO 1
PQ07-16-03	CUENCO	1B4	GRUPO 1
PQ07-16-18	CUENCO	1B4	GRUPO 1
PQ07-18-06	CUENCO	1B4	GRUPO 1
PQ07-16-16	VASO	1A	GRUPO 1
PQ07-12-13	CUENCO	1B1	GRUPO 1
PQ07-SC-1	CUENCO	1A1	GRUPO 1
PQ07-18-20	CUENCO	1A1	GRUPO 2
PQ07-14-16	CUENCO	1A1	GRUPO 2
PQ07-15-17	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-15-24	CUENCO	1A3	GRUPO 2
PQ07-14-03	CUENCO	1A1	GRUPO 2
PQ07-14-26	CUENCO	1A1	GRUPO 2
PQ07-10-04	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-18-22	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-15-22	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-17-13	CUENCO	1A1	GRUPO 2
PQ07-14-24	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-12-07	VASO	1A	GRUPO 2
PQ07-10-12	CANTARO	2A2	GRUPO 2
PQ07-10-20	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-18-21	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-10-23	CUENCO	1B5	GRUPO 2
PQ07-16-09	VASO	1C	GRUPO 2
PQ07-SC-2	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-14-20	CUENCO	2A1	GRUPO 2
PQ07-14-21	CUENCO	2A1	GRUPO 2
PQ07-12-12	CUENCO	1A3	GRUPO 2
PQ07-15-21	CUENCO	1A6	GRUPO 2
PQ07-14-13	CUENCO	1A4	GRUPO 2

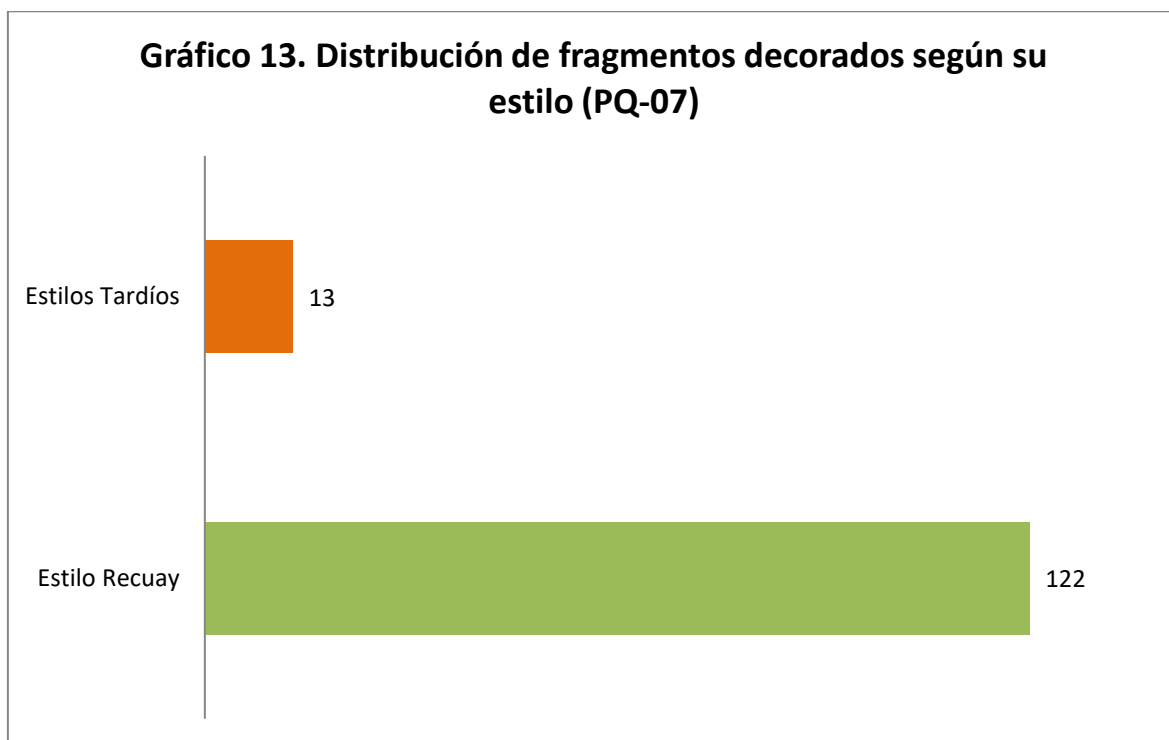
PQ07-14-12	CUENCO	1A4	GRUPO 2
PQ07-17-20	CUENCO	2A1	GRUPO 2
PQ07-15-25	CUENCO	1A4	GRUPO 2
PQ07-15-11	CUENCO	1A4	GRUPO 2
PQ07-13-05	CUENCO	1A5	GRUPO 2
PQ07-10-15	CUENCO	1A1	GRUPO 2
PQ07-15-05	CUENCO	1B4	GRUPO 2
PQ07-14-04	CUENCO	1A3	GRUPO 2
PQ07-12-19	CUENCO	1A3	GRUPO 2
PQ07-16-04	CUENCO	1B2	GRUPO 2
PQ07-12-02	CUENCO	1A1	GRUPO 2
PQ07-18-07	CUENCO	1A2	GRUPO 2
PQ07-17-09	CUENCO	1B3	GRUPO 2
PQ07-18-27	CANTARO	2B2	GRUPO 2
PQ07-13-18	CUENCO	1A2	GRUPO 2
PQ07-13-10	CUENCO	1A3	GRUPO 2
PQ07-15-26	CUENCO	3A	GRUPO 2
PQ07-18-08	ANTARA	-	GRUPO 2
PQ07-13-20	CUENCO	5	GRUPO 2
PQ07-10-18	CANTARO	1A	GRUPO 2
PQ07-16-10	CUENCO	1A3	GRUPO 3
PQ07-16-05	CUENCO	1A1	GRUPO 3
PQ07-15-16	CUENCO	1A1	GRUPO 3
PQ07-11-04	CUENCO	1A1	GRUPO 3
PQ07-14-19	CANTARO	2B2	GRUPO 3
PQ07-15-13	OLLA	1B1	GRUPO 4
PQ07-18-31	CUENCO	1A4	GRUPO 5
PQ07-14-25	CUENCO	2A1	GRUPO 5
PQ07-10-01	CUENCO	1A3	GRUPO 5
PQ07-13-15	CUENCO	1A3	GRUPO 5
PQ07-13-11	CANTARO	2B2	GRUPO 5
PQ07-16-22	CUENCO	1A4	GRUPO 5
PQ07-10-22	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ07-12-15	CUENCO	1A5	GRUPO 6
PQ07-18-11	OLLA	2A1	GRUPO 6
PQ07-17-03	CUENCO	3B	GRUPO 6
PQ07-14-05	CUENCO	3B	GRUPO 6
PQ07-16-12	TINAJA	1	GRUPO 6
PQ07-16-28	TINAJA	1	GRUPO 6
PQ07-11-05	TINAJA	2	GRUPO 6
PQ07-14-07	OLLA	2A2	GRUPO 6
PQ07-15-14	CUENCO	1A5	GRUPO 6
PQ07-17-10	CANTARO	1B	GRUPO 6
PQ07-11-03	CUENCO	1A1	GRUPO 6
PQ07-12-16	CUENCO	1B5	GRUPO 6
PQ07-11-09	CUENCO	3A	GRUPO 6

PQ07-10-06	CUENCO	1B3	GRUPO 6
PQ07-10-26	CUENCO	1B5	GRUPO 6
PQ07-16-07	CUENCO	1B4	GRUPO 6
PQ07-17-16	OLLA	1B1	GRUPO 6
PQ07-10-17	CANTARO	2C	GRUPO 6
PQ07-17-06	OLLA	1B1	GRUPO 6
PQ07-16-29	CUENCO	1A2	GRUPO 6
PQ07-15-03	OLLA	2A1	GRUPO 6
PQ07-15-28	CANTARO	1B	GRUPO 6
PQ07-17-12	OLLA	2A1	GRUPO 6
PQ07-15-27	CANTARO	1C	GRUPO 6
PQ07-18-28	OLLA	5	GRUPO 6
PQ07-16-21	CANTARO	1B	GRUPO 6
PQ07-10-02	CANTARO	1A	GRUPO 6
PQ07-17-08	CANTARO	1A	GRUPO 6
PQ07-17-21	CANTARO	1A	GRUPO 6
PQ07-17-02	CANTARO	1A	GRUPO 6
PQ07-15-08	CANTARO	1B	GRUPO 6
PQ07-17-14	CANTARO	1C	GRUPO 6
PQ07-15-12	CANTARO	2A1	GRUPO 6
PQ07-10-24	CUENCO	1A1	GRUPO 6
PQ07-16-02	OLLA	1B1	GRUPO 6
PQ07-11-15	CUENCO	1A1	GRUPO 6
PQ07-18-36	CUENCO	1A1	GRUPO 6
PQ07-11-01	CUENCO	2A1	GRUPO 6
PQ07-12-09	OLLA	2A2	GRUPO 6
PQ07-13-22	CUENCO	1A2	GRUPO 6
PQ07-18-17	CUENCO	1A1	GRUPO 6
PQ07-16-01	CUENCO	1A1	GRUPO 6
PQ07-17-24	OLLA	2A1	GRUPO 6
PQ07-17-04	CANTARO	2B2	GRUPO 6

Las categorías formales en este caso, tampoco representan un buen indicador cronológico, debido a la gran variedad de ejemplares cuya forma presenta atributos decorativos y de pasta asociables a la cultura Recuay y a su vez al material tardío. Hay algunas excepciones como el caso del cántaro 2C. Es en este sentido que nos apoyaremos básicamente de los rasgos decorativos y las pastas para poder aproximarnos al material Recuay.

Debido a ser nuestro mayor universo de fragmentos (246 ejemplares), la variedad de motivos decorativos es notoria. Los fragmentos con motivos decorativos, que representan el 55% de nuestro universo (135 fragmentos), de los cuales 122 han

resultado ser contundentes indicadores cronológicos; lográndose asociar claramente al Estilo Recuay. Los 13 restantes mostraron evidencias decorativas de periodos tardíos.



Los principales motivos decorativos que se presentan son bandas horizontales y verticales, rejillas, greca en zigzag, campos circulares con puntos inscritos, puntos dispersos, motivos en forma de “S” horizontal, bandas horizontales con puntos inscritos, grecas escalonadas entre otros; utilizando los colores, negro, blanco, marrón, rojo y anaranjado sobre superficie blanca o anaranjada; en aquellos fragmentos de superficie blanca, es recurrente el uso del color anaranjado o rojo, incluso ambos pueden ser utilizados en un mismo tiesto, siendo el bicromismo (anaranjado + rojo) en la aplicación un rasgo distintivo en estos fragmentos. Por otro lado en aquellos fragmentos de superficie anaranjada se prefieren los colores más oscuros como el negro, rojo o marrón; en algunos casos, se emplea a manera de elemento de contraste, por ejemplo en los puntos inscritos en bandas, el color blanco. Son escasos los fragmentos policromos (con más de 4 colores).

Estos motivos decorativos, son muy similares a los recuperados en Yayno, durante las excavaciones de Lau (2010b). Estas excavaciones, permitieron realizar fechados radiocarbónicos en la zona de Pomabamba, la cual usamos como principal referencia por su cercanía y semejanza con nuestro material; ubicando cronológicamente el sitio

entre el Intermedio Temprano y la primera parte del Horizonte Medio (400-800 d.C.), teniendo exclusivamente ocupación Recuay. Este dato, nos permite comprender y de una vez por todas alejarnos de la idea de lo Recuay como exclusivo del Intermedio Temprano.



Fig.49. Fragmentos decorados asociables al Estilo Recuay de PQ-07.



Fig. 50. Fragmentos decorados asociables al Estilo Recuay de PQ-07.



Fig.51. Fragmento decorado asociable al Estilo Recuay (PQ-07).



Frag.52. Fragmento de una posible cuchara (fragmento auxiliar).



Frag.53. Fragmentos de una vasija escultórica, posiblemente un felino (fragmento auxiliar)



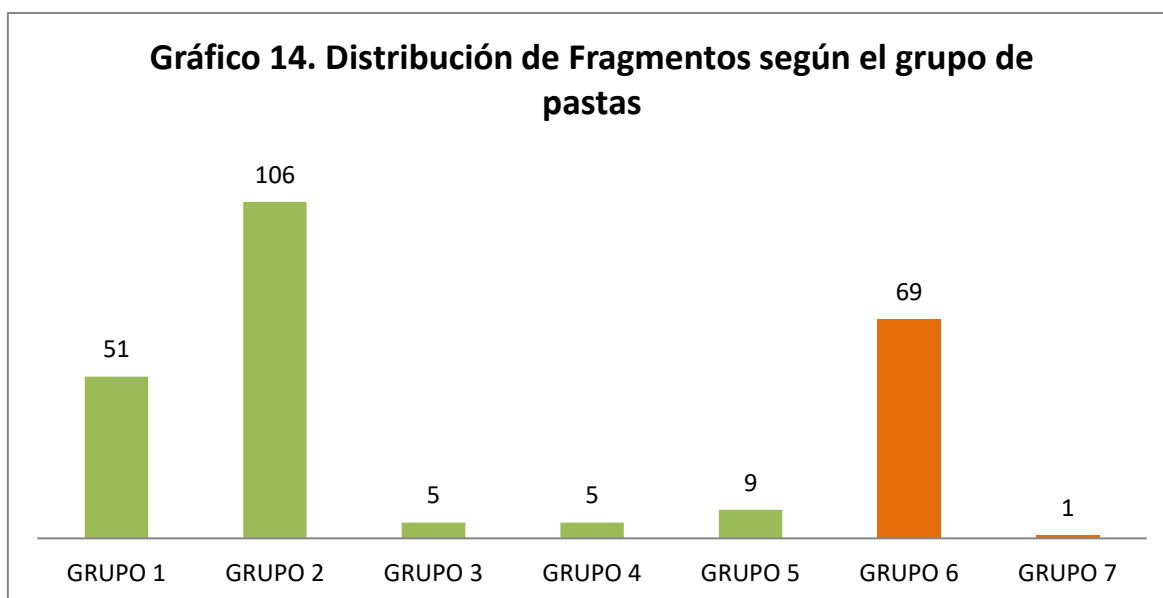
Frag.54. Fragmentos de un posible mango de cuchara o canchero en forma de camélido (fragmento auxiliar)



Frag.55. Base pedestal (fragmento auxiliar)

En este caso también se procedió al análisis e identificación de todo el universo de fragmentos, pues como ya lo hemos explicado, la pasta en este caso, corresponde a un rasgo diagnóstico para la identificación del material Recuay.

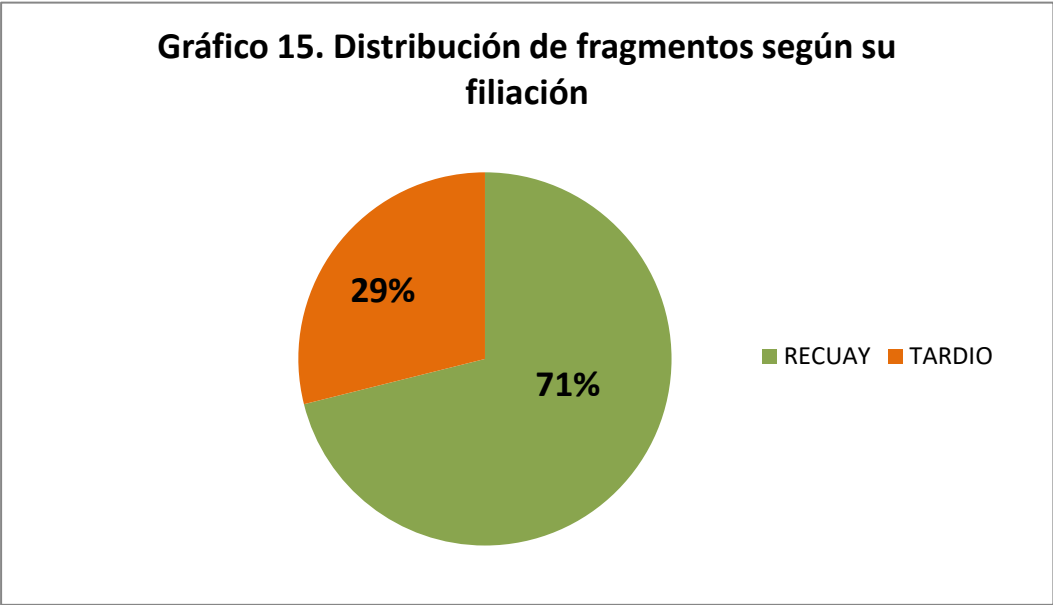
Por lo abundante de la muestra, a diferencia de los sitios anteriores, se identificaron los 7 grupos de pastas propuestos en esta investigación, a saber: Grupo de pasta 1 conformado por 51 fragmentos, Grupo 2 por 106 fragmentos, Grupo 3 por 5 fragmentos, Grupo 4 por 5 fragmentos, Grupos 5 conformado por 9 fragmentos, Grupo 6 por 69 fragmentos y Grupo 7 por un solo fragmentos³.



Con los indicadores cerámicos presentados, especialmente por estilo y pastas, podemos identificar 176 fragmentos de filiación Recuay, correspondientes al 71% de la muestra;

³ Nótese en verde los grupos de pastas asociados a la cultura Recuay y en anaranjado los grupos de pastas tardíos.

mientras que 70 fragmentos se identificaron como tardíos caracterizando al 29 % de la muestra.



CAPITULO V

DISCUSIÓN

El estudio de las poblaciones con relación a su entorno territorial se ha tornado en unas de las temáticas más interesantes a desarrollar en las últimas décadas. En estos casos, la prospección arqueológica se ha ubicado en un lugar protagónico en este tipo de investigaciones científicas. Además, la naturaleza de estos estudios, permite elaborar investigaciones con datos que provengan de diferentes disciplinas y fuentes de información. De esta manera, los arqueólogos se apoyan en disciplinas como la etnografía, etnohistoria, los estudios lingüísticos, ecológicos, geográficos, entre otros; que le permitan contrastar y confrontar sus hipótesis.

Lo que nos interesa en esta parte es poder proponer, a través de diversos indicadores, la estrategia económica puesta en marcha por la sociedad Recuay en el área que hemos estudiado. Lo que nosotros planteamos al inicio de la investigación es que la estrategia económica fue agropecuaria y de intercambio basada en la obtención de productos y recursos variados de los diferentes pisos ecológicos.

Para demostrar esto, hemos dividido, esta parte de la exposición de nuestros datos en dos partes: primero sobre la agricultura y el pastoreo, y segundo sobre el intercambio.

1. Agricultura y pastoreo

Uno de los rasgos geográficos más importantes y característicos de la parte norte de la Cordillera de los Andes, es lo estrecho y abrupto de su topografía. Este atributo que en algunos casos presenta una limitante para el cultivo extenso y casi industrial de algún producto; se convierte también en un punto a favor de las sociedades que habitan estas zonas; pues les permite tener una variedad de productos específicos según los diferentes niveles altitudinales y climáticos, además de permitirles el acceso directo a diferentes nichos ecológicos en lapsos muy breves a diferencia de lo que ocurre en los Andes Sur y la zona del Altiplano (Gabelmann 2015).

Las investigaciones realizadas por diversos autores sobre los aspectos generales de la organización económica y social de los Recuay han determinado como principal actividad económica, el pastoreo de grandes rebaños de camélidos, complementado por la actividad agrícola, aprovechando los pisos de Quechua y Suni para la agricultura y las

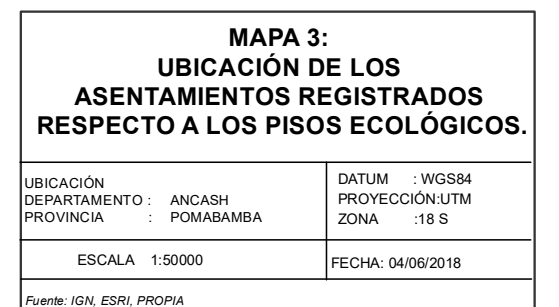
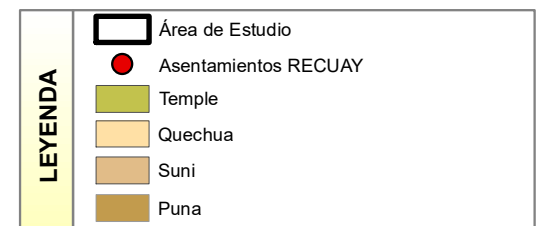
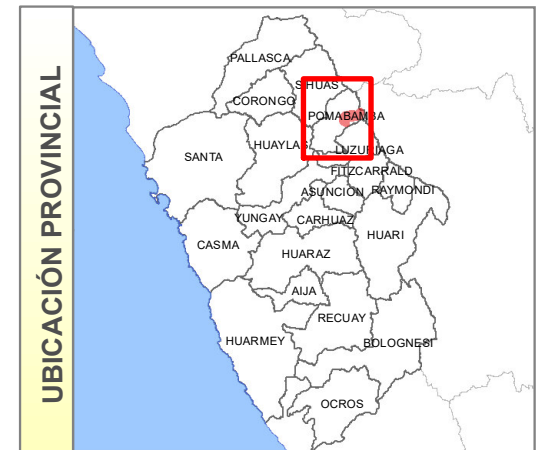
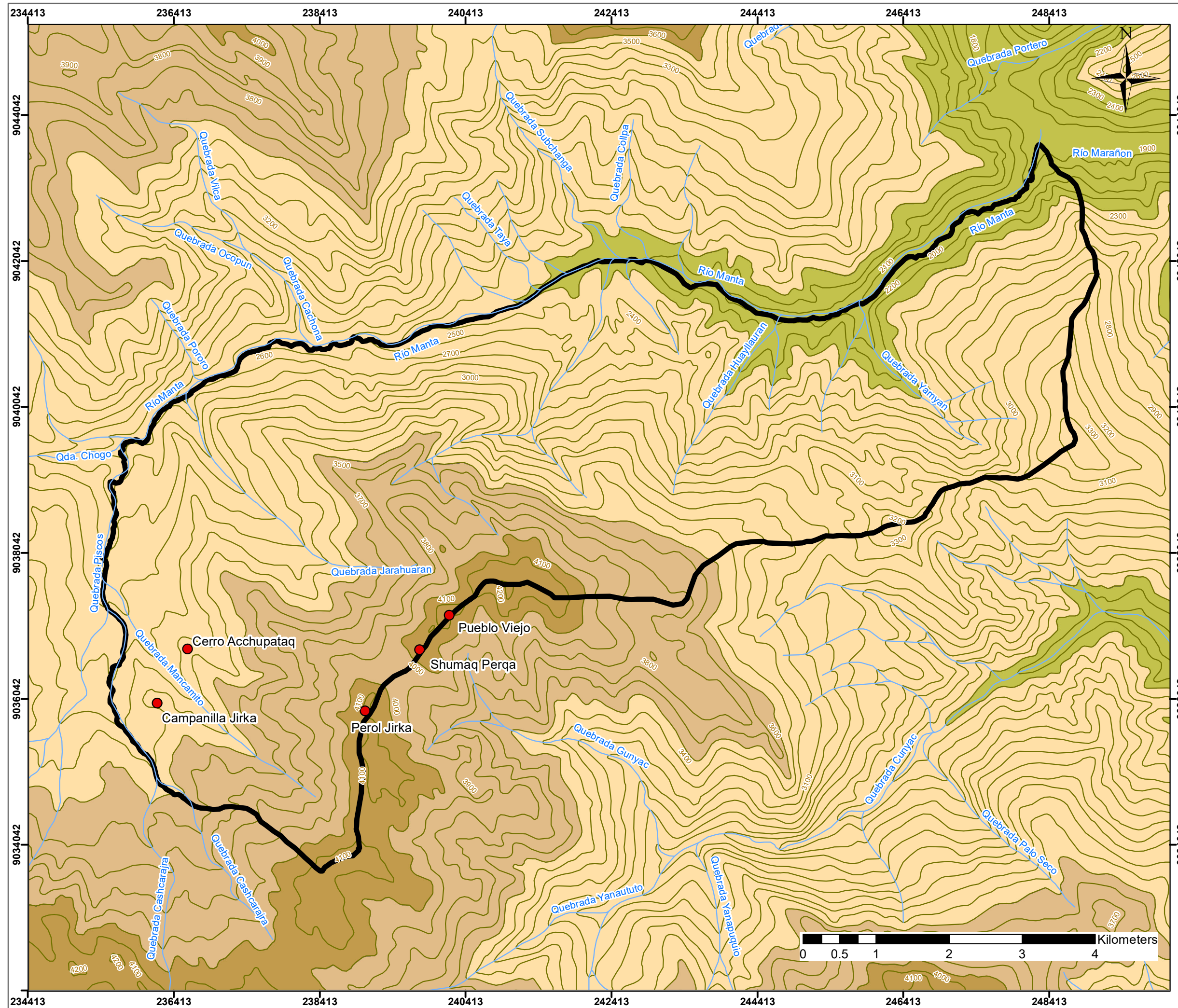
grandes pampas de la Puna para construir sus corrales y pastear su ganado (Amat 2004, Orsini 2004, Lau 2000, 2010b).

Un atributo característico de las sociedades que se establecieron en las alturas, es la búsqueda incansable de un equilibrio para poder desarrollar actividades agrícolas y de pastoreo. En palabras de John Murra (1964) *“Las papas y las llamas, el charqui y el chuño, estaban unidos; no solo eran elementos básicos de la alimentación, sino también de una economía de distintas altitudes, pues el ideal del hombre andino era tener acceso, de una manera u otra, tanto a zonas de cultivo como de pastoreo”*. Es este escenario, el que podemos encontrar en el área de estudio.

Tabla 7: Sitios arqueológicos Recuay de acuerdo a su ubicación en los pisos ecológicos.

CODIGO	SITIO	COORDENADAS UTM (WGS 84)		Altitud	Piso ecológico	Filiación Cultural
		ESTE	NORTE			
PQ01	CERRO ACCHUPATAQ	236589	9036723	3472	Quechua	Recuay
PQ03	SHUMAQ PERQA	239771	9036710	4086	Puna	Recuay
PQ04	PUEBLO VIEJO	240168	9037184	4173	Puna	Recuay
PQ05	PEROL JIRKA	239051	9035888	4134	Puna	Recuay
PQ07	CAMPANILLA JIRKA	236171	9036001	3449	Quechua	Recuay

Como podemos ver en la tabla, los asentamientos, se encuentran en zonas de tránsito entre Quechua y Puna; sin embargo no se ha registrado evidencia arqueológica en el piso ecológico más bajo, el Temple. ¿Esto quiere decir que los Recuay de esta zona no ocuparon este territorio? Suponemos que la respuesta es NO. El patrón de asentamiento de los grupos Recuay a lo largo del territorio de Conchucos, es frecuentemente las zonas transicionales entre los pisos ecológicos de Quechua y Puna, emplazando sus grandes asentamientos en las zonas más altas. Hay un caso peculiar, en la zona de Piscobamba, muy cerca a nuestra área de estudio; donde las prospecciones del Equipo Qapaq Ñan, encabezado por Joseph Bernabé (2017) han registrado un asentamiento en la ribera diestra del río Marañón, en una zona de Temple; lo que confirmaría la ocupación en estos pisos ecológicos.



La peculiaridad del área que hemos investigado es la presencia de 4 pisos ecológicos (temple, quechua, suni y puna), contiguos, de fácil y rápido acceso de uno con respecto al otro, pudiendo transitar de la Puna al Temple en menos de 4-6 horas de camino. Este es un escenario privilegiado en el área andina, pues a diferencia de otros escenarios como el altiplano o el territorio Chupaychu, expuestos por Murra (1975, 2002), para acceder de una zona o piso ecológico a otro, hay que hacer grandes recorridos de varios días incluso semanas, por lo que requieren establecer archipiélagos o colonias que le permitan aprovechar los recursos de los diversos pisos ecológicos.

La existencia de estos cuatro pisos ecológicos cercanos y colindantes, permiten una producción agrícola variada y el aprovechamiento de recursos alimenticios variados. Además de tener una amplia puna para el desarrollo de actividades de pastoreo. Las características y el posible uso social de cada piso ecológico han sido expuestos en las generalidades de esta investigación, por lo que no lo repetiremos en esta sección.

El mapa 4, que nos muestra las áreas aptas para el cultivo y las que son de otros usos, podemos ver la escases de terreno cultivable en comparación a la de otros usos. Por lo que debió haberse puesto en marcha un plan organizado de habilitación del área de cultivo, con sistemas de irrigación y ampliación de la frontera agrícola. Esto puede explicar en alguna medida la carencia de grandes asentamientos en los pisos ecológicos más bajos (Temple y Quechua), los cuales debieron ser usados al máximo, para aprovechar los espacios casi en su totalidad para la actividad agrícola.

En nuestra prospección, hemos registrado una zanja, más o menos profunda, en las cercanías de Perol Jirka; siguiendo la línea de la zanja, llegamos a las proximidades de un territorio de bofedales y una laguna llamada Azúcar Punta, esta evidencia nos invita a pensar que posiblemente esta zanja se trató de un canal para abastecer de agua a las poblaciones e irrigar las zonas altas de cultivo.

Este dato es muy importante, pues las principales quebradas de la zona y el río Marañón, se encuentran en cañones muy profundos, haciendo imposible poder acceder a sus aguas desde las zonas altas, por otro lado, la naturaleza estacional de estas permite el abastecimiento de agua durante los meses de noviembre a mayo, haciendo muy escaso el recurso hídrico durante aproximadamente cinco meses. Esta laguna, permitiría el abastecimiento frecuente y prolongado durante todo el año.



Fig.56. Laguna Azúcar Punta. Foto: Zenón Gonzales



Fig.57. Posible canal asociado a Perol Jirka proveniente de Azúcar Punta



Fig.58. Posible canal asociado a Perol Jirka proveniente de Azúcar Punta

Incluso se pudieron estar creando algunos humedales para propiciar un hábitat adecuado para la crianza de camélidos.



Fig.59. Bofedales y pastos en la puna posiblemente artificiales, formado por canales (4030 m.s.n.m.)



Fig.60. Bofedales y pastos en la puna con canales internos (3980 m.s.n.m.)

Asociado a estos bofedales en las grandes explanadas de la puna y a los asentamientos arqueológicos se han registrado dos tipos de corrales: conjuntos de corrales circulares (2 o 3 corrales juntos) y corrales rectangulares de gran tamaño. Los corrales que están emplazados en la puna y relacionados con Shumaq Perqa y Perol Jirka, son de gran tamaño y de forma rectangular, mientras que los que están en la cuchilla de la cadena montañosa son generalmente los circulares.

Estas evidencias unidas a las pampas de pastos en la puna, nos indican que los Recuay criaban grandes rebaños de camélidos, de manera selectiva y especializada.



Fig.61. Corral rectangular asociado a Perol Jirka – Puna (4116 m.s.n.m)



Fig.62. Corral rectangular asociado a Perol Jirka – Puna (4116 m.s.n.m)



Fig. 63. Corrales circulares en la cuchilla de la cadena montañosa (3700 - 3970 m.s.n.m)

Con el fin de tener una idea de cuales fueron los productos ganaderos y agrícolas que los Recuay del área de estudio pudieron aprovechar y producir, hemos desarrollado una tabla donde se resumen los productos reportados por los investigadores en asentamientos Recuay, a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica sobre la problemática.

En la siguiente tabla presentamos los productos aprovechados, el sitio arqueológico donde fueron hallados, la altitud de los sitios, el piso ecológico, la referencia bibliográfica y si es posible que dichos productos hayan estado presentes en el área que estudiamos.

Lamentablemente, los investigadores no han hecho mucha incidencia en las actividades productivas de los Recuay y menos de los posibles productos aprovechados, por lo que las referencias son muy escasas.

Tabla 8: Productos agrícolas y animales domésticos identificados en otros asentamientos Recuay.

Producto	Sitio	Altitud	Piso Ecológico	Referencia Bibliográfica.	Posible en el área de estudio
Papa	Chinchawas	3850	Suni	Lau 2002(a)	SI
Camélidos	Chinchawas	3850	Suni	Lau 2002(a)	SI
Cuy	Chinchawas	3850	Suni	Lau 2002(a)	SI
Maiz	Chinchawas	3850	Suni	Lau 2002(a)	SI
Camélidos	Queyash Alto	3170	Quechua	Gero 1992	SI
Cuy	Queyash Alto	3170	Quechua	Gero 1992	SI
Maiz	Queyash Alto	3170	Quechua	Gero 1992	SI
Maiz	Valle del Mosna	3100	Quechua	Amat 2004	SI
Papa	Valle del Mosna	3100	Quechua	Amat 2004	SI
Quinua	Valle del Mosna	3100	Quechua	Amat 2004	SI
Frijoles	Valle del Mosna	3100	Quechua	Amat 2004	SI
Camélidos	Valle del Mosna	3100	Quechua	Amat 2004	SI
Tara	Wauillac	3100	Quechua	Soto 2004	SI
Aliso	Wauillac	3100	Quechua	Soto 2004	SI
Molle	Wauillac	3100	Quechua	Soto 2004	SI

Por las características ecológicas y topográficas de nuestra área de estudio, los productos agrícolas como la papa, la quinua, los frijoles y el maíz, y los árboles como la

tara, el molle y el aliso son totalmente aprovechables. Así mismo, los camélidos y los cuyes se reproducen satisfactorios en zonas ecológicas como las que hemos estudiado.

Otra manera de aproximarnos a la variedad de productos aprovechables en los diferentes pisos ecológicos dentro de nuestra área de estudio es la toponimia. En el área andina particularmente, los nombre de los sitios, pueblos, cerros, comarcas, etc. nos pueden dar indicios de actividades que allí se desarrollaron, de grupos étnicos, de acontecimientos históricos, de peculiaridades geográficas y sobre todo de plantas o productos agrícolas que allí se cultivaban.

Tras revisar la carta nacional, los mapas actuales y las distintas bases cartográficas, hemos identificados algunos nombres de localidades, cerros y otros espacios geográficos que están ligados a productos agrícolas o espacios útiles para la crianza de camélidos.

Para entender esto, hemos elaborado una tabla con todos los topónimos de distintos lugares dentro del espacio estudiado. Esta tabla nos indica el topónimo, la traducción al castellano, la altitud y el piso ecológico al cual pertenece. De esta manera podemos ver si los topónimos son coherentes a la realidad, es decir si lo que ellos significan, en caso de que sea un producto o una planta puede desarrollarse en el piso ecológico donde esta ubicados.

Tabla 9: Relación toponímica de localidades en el área de estudio, su traducción y su ubicación en los pisos ecológicos.

TOPONIMIA EN EL ÁREA DE ESTUDIO			
Topónimo	Significado	Altitud	Piso ecológico
Quinuabamba	Pampa de Quinua	3200	Quechua
Jauran	Lugar del Maiz	3188	Quechua
Pacayuran	Lugar del Pacay	2878	Quechua
Taracucho	Rincón de la Tara	3182	Quechua
Oqacucho	Rincón de la Oca	3613	Suni
Qeñuamarca	Pueblos del Queñual	3538	Suni
Nunumia	Numia	2963	Quechua
Huayllauran	Lugar de los Pastos	3267	Quechua
Totorapampa	Pampa de la Totora	3950	Suni

Porojsocucho	Rincón del Tumbo	3112	Quechua
Jachapushco	Frijol de árbol	3120	Quechua
Upshanco	Aguaymanto	3535	Suni

Luego de haber, correlacionado estos datos, llegamos a la conclusión que si son coherentes y los productos que los topónimos indican si se pudieron desarrollar en el piso ecológico en el que se ubican.

Estos datos, junto con la comparación con los productos reportados en otros sitios, nos pueden dar una idea de los posibles productos agrícolas cultivados, y los animales de crianza aprovechados en el área de estudio.

Una fuente importante y que nos dará mucha información que no queremos pasar por alto en esta investigación es la etnohistórica. Al revisar las fuentes etnohistóricas, si bien es cierto, para períodos tardíos, podemos acercarnos de cierta forma a entender el uso económico y social de territorio andino. El análisis económico y la información que las crónicas nos ofrecen son concluyentes respecto a la complementariedad del acceso directo (verticalidad) o indirecto (intercambio) a productos variados (Gallardo 2013).

Si analizamos el caso de los Chupaychu, de la zona que actualmente es Huánuco (zona cercana a nuestra área de estudio), expuesto por el Visitador Ortiz de Zuñiga en 1562, encontramos información importante sobre recursos variados que pudieron aprovechar y producir dentro de su territorio.

“...Ellos cosechaban maíz, papas, quinua, ollucos, mashua en algunas partes, y en otras tenían chacras para coca, algodón, ají, habas, zapallos, y en otras, hortalizas, camotes y otros alimentos y coca (Ortiz 1967: 31)”

A juzgar por el tipo de productos, podemos inferir que provenían de los diversos pisos ecológicos que esta zona presenta, tanto de las partes más altas como de espacios más tropicales. Todo esto, dentro del territorio de esta sociedad, sin necesidad de emplazar enclaves, colonias o archipiélagos.

Tratando de aproximarnos más a las actividades agropecuarias, hemos decidido citar dos importantes fuentes etnohistóricas para entender el desarrollo de estas actividades a lo largo del año andino.

La primera de ellas es el calendario agrícola de Felipe Guaman Poma de Ayala (1993 [1615]) y la otra es la recopilación del ciclo productivo y el calendario hecha por Rodolfo Sánchez Garrafa (2014)

Resumiremos cada una de estas dos fuentes.

a) Calendario agrícola de Guamán Poma de Ayala

Enero: tiempo de lluvias, maíz y de aporcar

Febrero: tiempo de vigilar los sembríos de maíz

Marzo: tiempo de expulsar los papagayos del maíz, des de maduración de la tierra

Abril: mes de maduración del maíz.

Mayo: tiempo de segar y de amontonar el maíz.

Junio: tiempo del turno de la cava de la papa, mes de descanso de la cosecha.

Julio: mes de llevarse maíz y papa de cosecha, mes de la distribución de tierras

Agosto: tiempo de abrir las tierras.

Setiembre: ciclo de sembrar maíz.

Octubre: tiempo de ojear las sementeras.

Noviembre: tiempo de regar maíz, escasez de agua, tiempo de calor

Diciembre: tiempo de sembrar papa, oca y tubérculos.

b) Ciclo productivo y calendario (Rodolfo Sánchez Garrafa)

El calendario anual de los pueblos andinos prehispánicos se organizaba en torno al ciclo agrícola y partoril, pero para entenderlo es bueno tener presente la división del año en dos partes: el tiempo frío o chirimita y el tiempo caluroso o ruphaymita. (Sánchez 2014).

Según lo que postula Sánchez Garrafa, el ciclo agrícola comenzaría en setiembre y terminaría en agosto.

Setiembre: mes de las primeras lluvias, se considera un tiempo malo, por la proliferación de muchas enfermedades. Las actividades de siembra se prolongan de setiembre a diciembre, pero en muchas zonas el maíz se siembra preferentemente entre setiembre y octubre. Es la época de sembrar papas y ollucos en los terrenos de altura.

Octubre: mes de la limpieza de las acequias, ofrenda a las wakas para que envíen las lluvias. A medida en que las tierras han sido barbechadas se procede a su abonamiento, tarea que puede prolongarse hasta diciembre. Corresponde a la siembra que se hace en las partes intermedias y bajíos, prioritariamente para el cultivo del maíz.

Noviembre: es el mes dedicado a la siembra de la papa, pero nocivo para la ganadería por la falta de pastos en las punas. Este mes se puede relacionar con el hilado de las fibras de camélidos.

Diciembre: es el mes de riego de las chacras de maíz principalmente para evitar que se sequen las plantaciones. A partir de este mes se intensifican las actividades de cuidado del ganado que se cría en la puna.

Enero: se le considera el mes de la animación de la tierra y las especie. De enero a marzo se procede al deshierbe en los campos de cultivo, tarea que se acentúa en los bajíos más que las partes altas. A fines de enero puede estar empezando el escarbe de las papas maway o cultivos primerizos.

Febrero: mes de abundantes lluvias, se hace el barbecho de las tierras de cultivo rotatorio y sin agua de riego. Como se trata de tierras que se hallan en descanso, se aprovecha que estas son humedecidas por las fuertes lluvias de la temporada. Prosigue el escarbe de las papas maway. Los pastores disponen el traslado de sus ganados a las partes altas donde está abundando el pasto por las lluvias, época de apareamiento de los camélidos.

Marzo: disminuye la intensidad de las lluvias y al mismo tiempo la maduración de los frutos se generaliza. Comienza el aprovechamiento de los productos tiernos especialmente de maíz y papa.

Abril: comienza la cosecha de los choclos, se corta el maíz, se transporta y se deshojan las mazorcas. En este mes se intensifica la demanda laboral.

Mayo: entran las mies, tendales, guardan las provisiones. Hay abundancia de alimentos, los productos cosechados llenan los depósitos o almacenes, se visitan los secaderos de algas y verduras. En mayo y junio se escarban las papas cultivadas en las partes altas.

Junio: mes de acentuado frío no exentos de heladas, sobre todo en las zonas altas, por ello se aprovechan para la elaboración del chuño y el charki.

Julio: reparto de las tierras de cultivo para el siguiente año agrícola. Extracción de fibra de cabuya y fabricación de sogas con este material. En este mes abunda la carne, hay poca verdura.

Agosto: se barbecha para los cultivos permanentes, labor que se prolonga aproximadamente hasta el mes de octubre. Se suele efectuar en este mes la llamada pequeña siembra de maíz.

Creemos que este último ciclo productivo, es más específico y detallado que el primer, ya que reúne varias fuentes etnohistóricas para dar esta propuesta. Haciendo una comparación con lo que los pobladores de la zona nos refieren, esta propuesta es más cercana a lo hasta la actualidad ocurre.

El uso actual del territorio es otra de las fuentes de información sobre el uso complementario de los pisos ecológicos y también es útil para entender la estrategia económica de las actuales poblaciones andinas, cuyas raíces se profundizan cientos de años atrás. Durante la temporada de campo, se hicieron diversas entrevistas a los pobladores de la zona para poder conocer como usaban el territorio actualmente y cuáles son los principales productos agrícolas que cultivan.

Para desarrollar estas entrevistas se escogió preferentemente a personas de más de 50 años y que una de sus principales actividades sea la agricultura o la ganadería.

a) Uso actual del territorio

Quisimos conocer como utilizaban el territorio los actuales pobladores, y lo que resulto de esas entrevistas, nos dejó sorprendidos; pues tal como lo postulamos en nuestra hipótesis, la población actual aprovecha los distintos pisos ecológicos para poder obtener recursos variados.

Los lugareños nos refieren que ellos tiene terrenos familiares en los diversos pisos, donde siembran productos de acuerdo a la altura en que los productos mejor se desarrollan.

Así tenemos que una misma familia tiene terrenos en el Temple para aprovechar los árboles frutales; en la Quechua para sembrar maíz, frijoles, quinua, tara, habas entre otros productos agrícolas; en la región Suni donde siembran sus tubérculos y la puna donde crían su ganado moderno.

Un caso similar fue reportado para la región de Chota por la Dra. Ruth Shady (comunicación personal – 2015), quien también comprobó el uso vertical de los pisos ecológicos por las poblaciones modernas.

Creemos que esta forma de usar el territorio no es exclusiva de poblaciones modernas, sino más bien refleja los rezagos de una tradición milenaria, que le permite a las sociedades obtener recursos variados.

b) Principales productos

Como mencionamos líneas arriba, hemos recogido a través de las entrevistas realizadas, una lista de los productos que actualmente son aprovechados por los lugareños. Para hacer esta lista y que pueda servir en esta investigación, hemos discriminado los productos originalmente andinos de los productos modernos, o traídos por los españoles.

Tabla 10. Principales productos andinos aprovechados en la actualidad dentro del área de estudio.

Producto	Piso Ecológico
Papa	Suni
Cuy	Quechua y Suni
Maiz	Quechua
Oca	Suni
Olluco	Quechua
Maca	Quechua
Numia	Quechua
Tarwi	Suni
Quinua	Quechua
Frijoles	Quechua
Habas	Quechua y Suni
Tara	Quechua
Pacae	Temple
Molle	Quechua
Palta	Temple
Chirimoya	Temple

Esta información etnográfica es contundente sobre el potencial de este territorio respecto al aprovechamiento de sus distintos pisos ecológicos para obtener recursos variados y en diferentes temporadas del año.

2. Intercambio

El Intermedio Temprano y la primera parte del Horizonte Medio, se caracterizó por ser una época de fluido intercambio entre estados regionales autónomos. Entre estos Estados regionales se constituyeron actividades de intercambio a mediana y larga distancia, para proveerse de recursos exóticos (principalmente suntuarios) que les

permitan a los líderes zanjar las diferencias de estatus y de clase. Siendo el acceso a bienes exóticos uno de los principales indicadores de la desigualdad social y monopolio del poder.

En los primeros ciclos de nuestra era, las regiones se definieron más nítidamente a raíz de la consolidación, en los Andes Centrales, de diversas formaciones Estatales, cuyo establecimiento implicó la extensión de idiomas de administración política, la desaparición consiguiente de muchas lenguas lugareñas que resultaron geográfica y económicamente periféricas y la aparición de idiomas comerciales, como lo fue posiblemente en esta zona el Quechua I (Torero 1990).

Lo antes mencionado ha sido probado por las diversas investigaciones sobre lo Estados Regionales de la primera mitad del primer milenio de nuestra era. Casos como el del Estado Moche, El estado Nasca e incluso el Estado Recuay, son bastante conocidos.

Es conocido también los grandes recorridos comerciales que hacían los productos privilegiados en el mundo andino, por ejemplo: los productos marino como el spondylus, strombus conus (costa norte), la obsidiana (sierra centrosur), la coca (vertiente oriental de los andes), lapislázuli (sierra y costa sur), entre otros productos.

Asumimos que la sociedad Recuay, mantuvo relaciones comerciales con otras sociedades contemporáneas; que la producción y obtención de recursos variados de los diferentes pisos ecológicos dentro del territorio estudiado, produjo importantes excedentes productivos para subsistir, financiar a los especialistas, subvencionar obras públicas y para ser intercambiadas con bienes exóticos de prestigio y símbolos de poder y culto. Pero, ¿Qué nos dicen las investigaciones arqueológicas de la problemática Recuay sobre el intercambio?

Al igual que para la agricultura y el pastoreo, hemos hecho una revisión bibliográfica exhaustiva, con el fin de conocer cuáles han sido los objetos o bienes exóticos utilizados por los Recuay. Y que probablemente pudieron estar presentes en el área de estudio.

Sin embargo, las investigaciones desarrolladas hasta el momento no han hecho incidencia en esta problemática, por lo que nos ha resultado difícil encontrar estos datos. Las pocas investigaciones que reportan bienes exóticos, son generalmente las que hablan de banquetes o festines rituales. Hasta ahora no hay un hallazgo de tumbas de

principales o sacerdotes con ajuares funerarios espectaculares que nos permitan ver diversos bienes exóticos. En el siguiente cuadro se resumen los datos obtenidos.

Tabla 11. Productos exóticos reportados en otros sitios Recuay

Producto	Sitio	Procedencia	Ref. Bibliográfica
Coca	Yayno	Vertiente Amazónica	Lau 2010
Spondylus	Queyash Alto	Costa norte	Gero 1992
Madre Perla	Queyash Alto	Costa norte	Gero 1992
Yuca	Valle del Mosna	Vertiente Amazónica	Amat 2004

Uno de los principales bienes movilizados a través de los Andes de hace varios milenios, es sin duda el Spondylus; cuya solicitud por parte de pequeños grupos independientes o por sociedades complejas fue aumentando y afinándose, a través de los siglos, la capacidad de importar y exportar grandes cantidades de esta predilecta concha a través de grandes distancias (Shortman 1989 en Benozzi y Mazzari 2008); estando en algunos casos inmerso en diferentes mecanismos de cambio como la reciprocidad y la redistribución (Whitcotton y Pailles 1986 en Benozzi y Mazzari 2008). En la sierra norte ha reportado desde varios miles de años atrás la presencia de Spodylus en diversas excavaciones, como los casos emblemáticos en Chavín de Huántar para el Formativo o de Marcachuamachuco, en la sierra de La Libertad, donde se hallaron más de 9 kilos de concha Spondylus en el sitio de Cerro Amaru para el Intermedio Temprano y la primera parte del Horizonte Medio (Topic 1991, Topic y Topic 2000). Mostrados estos datos, más la contundente evidencia de spondylus en un contexto de festín Recuay, registrado por Gero (1992), se corrobora el movimiento y obtención de este bien exótico proveniente de largas distancias, como es el caso también de la madre perla.

Si queremos hablar de la coca o yuca, provenientes de distancias no tan lejanas como el Spondylus, pero con un lugar tan importante no solo en las actividades ceremoniales o religiosas, sino también en la obtención de fuerza de trabajo.

Debemos comenzar aclarando que en la sierra de Ancash, debido a lo abrupto del territorio y a las condiciones climáticas, no se presenta un ambiente adecuado para el cultivo y desarrollo de la coca, siendo los principales puntos de acopio zonas cercanas a la amazonia, como la margen derecha del Marañón o la cuenca del Huallaga en Huánuco (zonas cercanas al área de estudio). Por lo que se considera también un bien exótico prioritario por las sociedades andinas a lo largo de la historia

Si bien el principal indicador arqueológico para probar el flujo de productos de intercambio a mediana o larga distancia, es la aparición *per se* de un bien exótico en determinada zona o región (ya lo hemos visto para el caso Recuay); existen otros datos observables que darán indicios de estas actividades. Es el caso de las redes de caminos, representaciones iconográficas, etc.

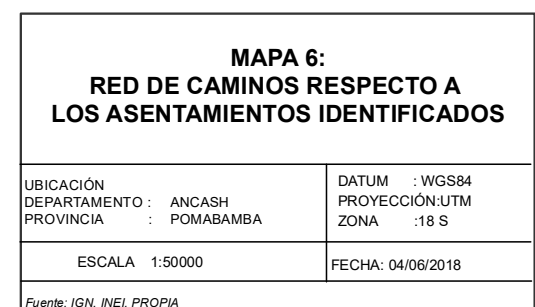
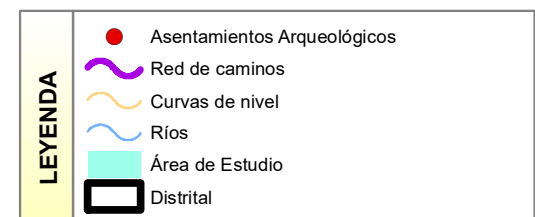
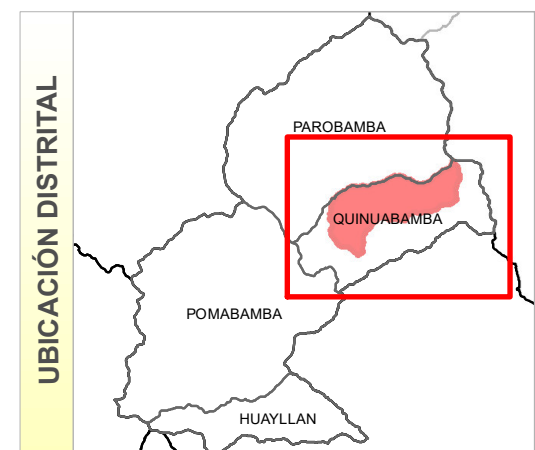
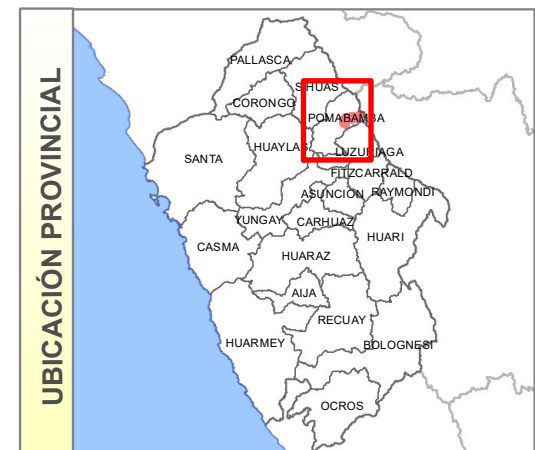
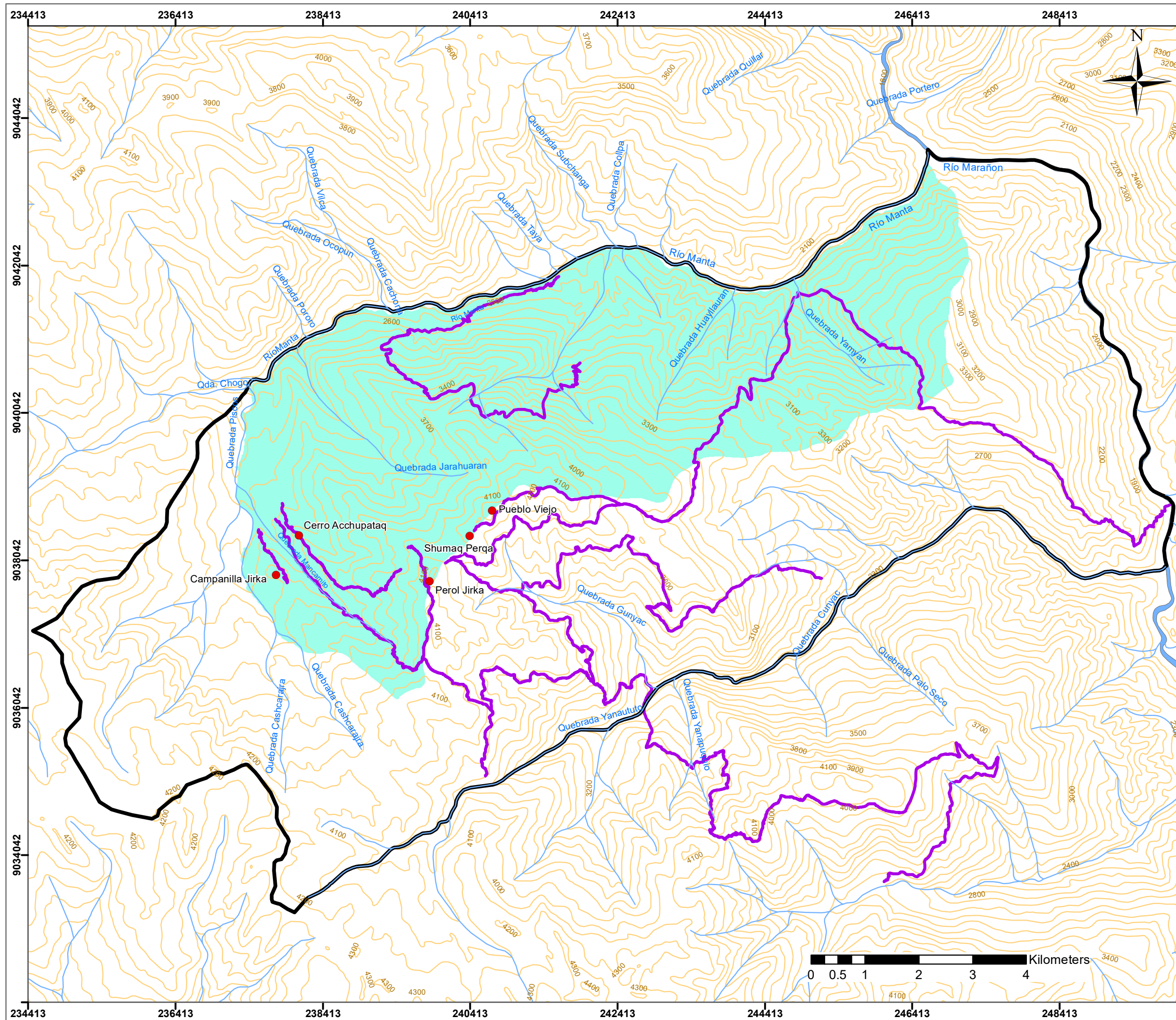
La topografía andina muy abrupta y con diferentes niveles altitudinales y climáticos, que muchas veces se tornaban en una limitante natural, pero que por otra parte se configuraba en un potencial para la diversificación productiva, ha sido causante de la alta movilidad de los habitantes y el desarrollo de sistemas transversales para poder complementar los recursos y bienes que no existían en la región. Uno de los sistemas andinos prehispánicos para el acceso a diversos bienes era el intercambio interregional mediante quizás “caravanas de llamas” (Gabelmann 2015), por lo que para las sociedades andinas de altura, construir una red de caminos era de principal importancia.

George Lau (2004) a partir de sus estudios en Chinchawas (300-900 d.C.), reporta un patrón de asentamiento estratégico. Según manifiesta, el sitio está ubicado en la cima de un cerro que domina el valle y una importante ruta de tránsito con salida a la costa, lo que constituye uno de los más característicos patrones de asentamiento de la tradición Recuay en la zona del Callejón de Huaylas. Como se sabe, el callejón de Huaylas tiene una conexión directa con los valles de la costa de Ancash, por lo que este patrón podría haber sido recurrente en toda esta vertiente. El caso del Callejón de Conchucos, ubicado al otro lado de la cordillera, cuyos ríos discurren en la vertiente amazónica, pudo haber configurado un patrón de asentamiento similar, pero esta vez ubicando asentamientos en las partes altas dominando el valle, pero configurando una ruta importante de con salida a la Amazonía de Huánuco, San Martín, La Libertad, y otras integrantes de la vertiente del Marañón.

En el área prospectada y con la ayuda de imágenes satelitales, hemos podido registrar una red muy importante de caminos con tramos largos y cortos, que por un lado permiten transitar a través de los pisos ecológicos de una manera ágil y corta, además de conectar a los diferentes sitios unos con otros; y por otro lado, tramos más largos cuyo rastro se pierde a orillas del Marañón y que dan la impresión de proyectarse, quizás a través de un puente o una oroya, a la otra margen.

Todos estos caminos, son conocidos por la población actual como el Inca Nani o caminos del Inca, pero creemos que pudieron ser construidos varios siglos antes de la incursión del Imperio Incaico en la zona, ya que muchos de estos conectan asentamientos del periodo Recuay. Estos caminos son claramente distinguibles de los caminos de herradura modernos, por la presencia de escaleras, algunos cercos y anchura de los mismos.

Lamentablemente, en la actualidad muchos de estos caminos han sido destruidos por las obras viales, que en muchos casos pasan sobre el trazo de los antiguos caminos, lo que nos impide definir de manera completa el recorrido de estas vías.



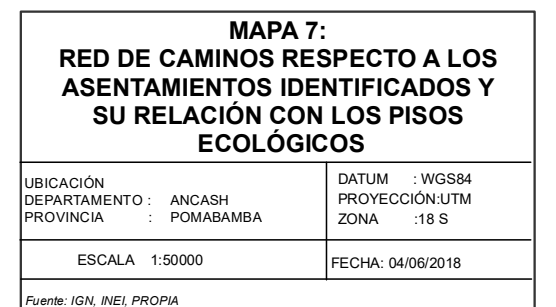
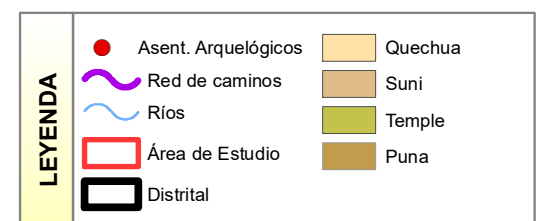
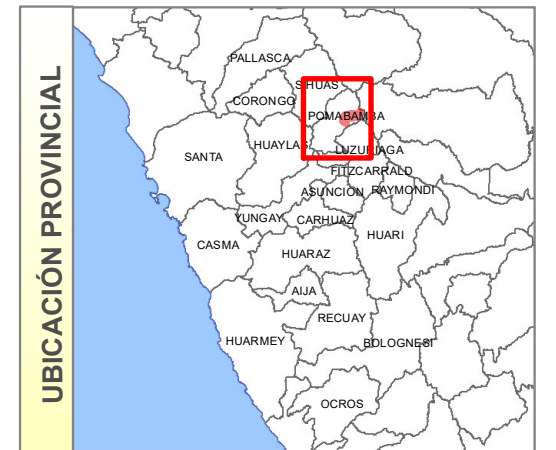
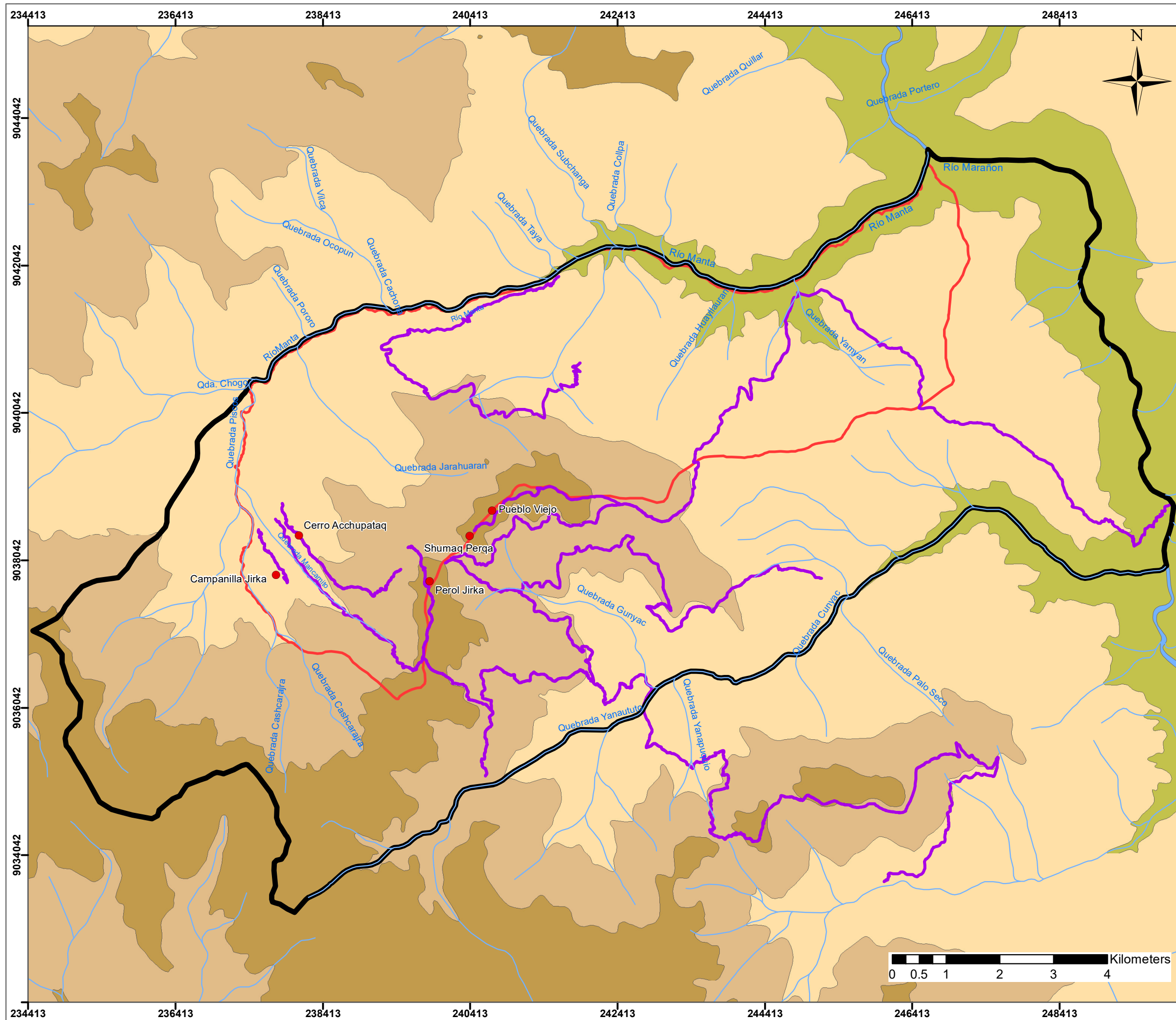




Fig.64. Algunos caminos registrados en el área de estudio. Esquina inferior derecha es el camino principal

Tal como lo hicimos para el tema de la agricultura y el pastoreo, se realizaron entrevistas a los lugareños que nos dieron importante información sobre el manejo y uso actual del territorio, los productos que se producen y aprovechan actualmente, y lo que ahora nos importa, productos exóticos que utilizan y como se abastecían de ellos hace 30 años atrás cuando no se contaba con una carretera.

La coca, sigue siendo un producto principal en las relaciones laborales en esta zona, pues forma parte hasta la actualidad de los trabajos colaborativos y recíprocos así como en las faenas comunales. La chicha y la coca juegan un rol muy importante, pues

configuran requisitos indispensables para el desarrollo de las labores. Otros productos exóticos cotizados en la zona fueron la miel y la madera. Todos estos productos amazónicos. En esta parte es importante mencionar el papel indispensable del Marañón como cuenca principal y las microcuencas como conectores fundamentales del mundo andino, tanto transversal como longitudinalmente.

Los pobladores, mencionan que por lo menos 3 veces al año, cruzaban el Marañón, hacia Uchiza o Huacrachuco, en el actual departamento de Huánuco, sitios que se ubica en la ceja de selva, para poder traer los productos arriba mencionados. El viaje, que en ciertos tramos se hacía por el camino antiguo y en otros por los caminos de herradura duraba aproximadamente de 2-4. Para cruzar el Marañón hacían uso de puentes colgantes, oroyas o warus y en época de sequía se cruzaba por el bajo caudal del río.

Un poco más atrás en el tiempo las antiguas poblaciones andinas del Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío tenían también un flujo importante de bienes exóticos.

Pero, ¿qué podía ofrecer la sociedad Recuay de la margen derecha del río Manta a otras sociedades para llevar a cabo el intercambio?

Para ejemplificar, el potencial de intercambio de las sociedades de altura vamos a utilizar un ejemplo etnográfico documentado.

En este caso, nos remitiremos a la Visita de Ortiz de Zuñiga de 1562, a la zona de Huánuco. Cabe mencionar que hemos escogido esta zona para nuestro ejemplo, debido a su cercanía a la zona de estudio, a que sus características geográficas son similares y porque posiblemente fue zona de contacto de los Recuay con la sociedad que allí se establecía durante el Intermedio Temprano y el Horizonte Medio, de donde se pudieron proveer, mediante el intercambio, de productos como la coca, madera, yuca, entre otros productos más tropicales y de pisos ecológicos más bajos de la vertiente oriental de los Andes.

Un producto muy importante, como se mencionó líneas arriba, es la coca, conocida por su uso como masticatorio y por su significado simbólico en el ritual de los pueblos andinos que además ha sido considerada un importante elemento de intercambio recíproco (Burchard 1974:209). Como ya hemos postulado, es posible que los Recuay pudieran abastecerse de este recurso a través del intercambio con las sociedades

huanuqueñas contemporáneas, dada la existencia de un ambiente propicio para el cultivo de coca en esta región.

...en su tierra tienen algodón coca y maíz y que vienen a lo rescatar los indios yaros y los guamalies y guanucos y otros de las xalgas vienen a rescatar con ellos y que traen charqui y lana y ovejas y llevan. por ello coca y algodón y ají y maíz y traen asimismo sal para el dicho rescate...asimismo los indios de este repartimiento van a la xalga con las cosas que tienen a las rescatar con los indios de ella por ganado lana y charqui lo demás que tienen... (Ortiz 1967).

Los productos que se mencionan en la referencia son el charqui, la lana y los camélidos vivos, todos ellos de pueblos de jalcas, es decir de zonas altas (punas). Como hemos mencionado antes, una de las principales actividades económicas de los Recuay según reportan los investigadores, es el pastoreo de grandes rebaños de camélidos. Esta sería la razón, de la aparición de estos animales asociados a seres principales y de prestigio en la iconografía Recuay.

Otro rasgo importante al respecto, concierne tanto a la agricultura como al pastoreo o ganadería, actividades orientadas no solo a la producción de bienes alimenticios de subsistencia sino también, a la producción de bienes de prestigio y preferidos como el maíz, y la obtención de fibra de camélidos para la elaboración de fines textiles. Este último, nos resulta de mucha importancia, pues en el mundo andino el tejido desempeña un rol esencial en todas las etapas de vida de los individuos y en todas las actividades político-religiosas y sobre todo en el tránsito de esta vida a la próxima (Santillana 2008).

En este sentido, creemos que los principales bienes que los Recuay ofrecían eran de origen animal (camélidos), ya sea el animal en sí mismo, para los diversos rituales o como bestia de carga, o a través de su fibra para la elaboración de textiles o a través de su carne. Otros productos procesados que se pudieron haber intercambiado serían el charqui y el chuño.



Fig.65. Camélido al lado de un personaje de prestigio. Fuente Daniel Giannoni
Fundación Museo Amano, Lima

Resumiendo el capítulo, y a partir de los puntos expuestos en esta discusión, hemos podido cumplir nuestro objetivo principal y nuestros objetivos específicos.

Queda claro, de acuerdo a los datos expuestos que los cinco asentamientos presentados contienen evidencias arquitectónicas y alfareras propias y distintivas de la sociedad Recuay; y la lógica del emplazamiento de cada uno de estos asentamientos tiene directa relación con cada una de las ecozonas circundantes.

En el sentido amplio de la investigación, se pudo corroborar que en la margen derecha del río Manta, durante el periodo Recuay se implementó una estrategia económica complementaria, que involucraba la agricultura, el pastoreo y el intercambio, todas estas basadas en el manejo de los diferentes pisos ecológicos cercanos y colindantes.

CONCLUSIONES

Presentaremos las conclusiones en respuesta a cada una de las preguntas de investigación que fueron planteadas en la formulación de esta tesis. Iniciaremos el análisis de las conclusiones por las preguntas específicas que nos llevarán a conocer la respuesta y conclusión general de la investigación.

1. ¿Qué sitios arqueológicos registrados se pueden asociar con la sociedad Recuay a través de sus características alfareras y arquitectónicas de superficie?

Los indicadores arqueológicos de cada uno de los cinco asentamientos presentados, (Cerro Acchupataq, Shumaq Perqa, Pueblo Viejo, Perol Jirka y Campanilla Jirka) tanto en arquitectura como en cerámica, son concluyentes de la ocupación Recuay de los mismos.

2. ¿Cuáles fueron las posibles relaciones de los sitios Recuay con los diferentes pisos ecológicos y ecozonas presentes en el área de estudio?

Cada uno de los sitios está relacionado de manera directa con los pisos ecológicos y ecozonas circundantes, así como con infraestructura productiva como los corrales, bofedales artificiales, canales, etc. Posiblemente la elección de este espacio territorial, se debió a la existencia de 4 pisos ecológicos, en un espacio reducido y con facilidad de acceso de uno con respecto al otro, además de configurarse como un hito vinculante entre la vertiente amazónica y la sierra norte. Cada uno de los sitios está relacionado entre sí y a cada una de las ecozonas circundantes a través de una red de caminos que se distribuye por cada uno de los pisos ecológicos identificados.

3. ¿Qué estrategia económica desarrolló la sociedad Recuay (250-750 d.C.), en la margen derecha del Río Manta, cuenca del Marañón?

Los indicadores presentados utilizando distintas fuentes de estudio (arqueológicas, etnohistóricas, etnográficas, geográficas, lingüísticas y toponímicas, etc.), son concluyentes para determinar la existencia y puesta en marcha de una estrategia económica complementaria, es decir que se configuraba a través de la agricultura, el pastoreo y el intercambio, todo esto basado en el aprovechamiento de recursos

variados de los diferentes pisos ecológicos cercanos y colindantes resultando en una complementariedad ecológica y económica.

4. Pueblo viejo ubicado en la puna, a 4173 m.s.n.m. y siendo uno de los más grandes y complejos de los asentamientos; por su distribución interna, por el sector de depósitos con batanes, por su ubicación privilegiada dominando visualmente ambas vertientes y por su emplazamiento en uno de los tramos más importantes de la red de caminos, parece haber sido el centro de acopio, almacenamiento y procesamiento de productos como el charki y el chuño.

BIBLIOGRAFÍA

ADVINCULA, M.

2000 “Reconocimiento del Sitio Arqueológico Caja Rumi: Cuenca Alta del Valle de Nepeña. En: *Revista de Ciencias Sociales UNAY RUNA*, 4: 23-29, Lima

ALBARRACIN-JORDAN, Juan

1996 “Tiwanaku Settlement System: The Integration of Nested Hierarchies in the Lower Tiwanaku Valley”. En *Latin American Antiquity*, Vol.7 N°3, pp: 183-210. Society for American Archaeology.

AMAT, H.

2004 “Huaraz y Recuay en la secuencia cultural del callejón de Conchucos, valle del Mosna”. En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 97- 120. Instituto Cultural Runa. Lima.

ANGULO, Teresa y PORRES Fernando.

2006 “Inventario Arqueológico: Metodología, procedimiento y nuevas tecnologías”. En *Berceo* n° 151, pp.87-105. Logroño, España.

ANSCHUETZ, WILSHUSEN y SCHIECK.

2001. “Una arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias”. En: *Journal of Archaeological Reserch*. Vol. 9, N° 2. pp. 152-197.

ASTUHUAMAN, C. y ESPINOZA, A.

2006 “Una aproximación a la arqueología de Sihuas. Periodo Intermedio Temprano y Horizonte Tardío” En: *Complejidad social en los Andes* (Herrera, A., Orsini, C. & Lane, K. eds.): 63- 83. Trabajos de la primera y segunda Mesa Redonda de Arqueología de la Sierra de Ancash. Civiche Raccolte d'Arte Applicata del Castello Sforzesco. Milano. PUNKU Centro de Investigación Andina, Lima.

BENNETT, WENDELL

1944 “ The North Highlands of Peru: Excavations in the Callejón de Huaylas and at Chavin de Huantar”. En: *Anthropological Papers* 39 (1). American Museum of Natural History. New York

BENOZZI, Elsa y MAZZARI, Luigi

2008 “Los sitios gemelos de Llamacorrall y Awilupaccha” en *XXX Convegno Internazionale di Americanistica - Perugia* 6, 7, 8, 9, 10, 11 e 12 maggio 2008.

BERNABÉ, Joseph

2017 “Territorialidad y ocupaciones Recuay: Registro de asentamientos en el marco del Inventario Arqueológico Nacional en la Provincia de Mariscal Luzuriaga, Conchucos”. En: *Primer Coloquio Internacional sobre la Cultura Recuay (Ancash , Perú 100-700 d.C)*. Huaraz 12, 13, 14 de julio.

BURCHARD, Roderick

1974 “Coca y trueque de alimentos”. En: *Reciprocidad e Intercambio en los Andes Peruanos*. Serie Perú Problema 12 (Alberti G. & Mayer E. compiladores). Instituto de Estudios Peruanos. Lima

CRUZ, Ilder

2008 “Estudio tecnológico, morfológico y decorativo de la cerámica ceremonial Recuay”. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Trujillo.

DIAZ, Luisa

2008 “Aproximaciones hacia la problemática del Territorio Ychsma”. En: *Arqueología y Sociedad N° 18*, pp. 115-127. Lima.

DIESSL, Wilhelm

2004 “Sitios arqueológicos en los distritos de Chavín, Huántar y San Marcos”. En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 331-370. Instituto Cultural Runa. Lima.

DILLEHAY, Tom

2013 “Economic mobility, Exchange and order in the Andes”. En: *Merchants, markets, and Exchange in the Precolumbian World* / Kenneth G. Hirth and Joanne Pillsbury eds: 238-308. Dumbarton Oaks Research Library and Collection Washington, D.C.

DRUC, Isabelle

2001 “¿Shashal o no shashal? Esa es la cuestión. Etnoarqueología cerámica en la zona de Huari, Ancash””. En: *Bulletin de l’Institut Français d’ Études Andines*, 30(1): 157-173.

2006 “Complejidad socio-cultural y producción cerámica en Conchucos”. En: *Complejidad social en los Andes* (Herrera, A., Orsini, C. & Lane, K. eds.): 121-138. Trabajos de la primera y segunda Mesa Redonda de Arqueología de la Sierra de Ancash. Civiche Raccolte d’Arte Applicata del Castello Sforzesco. Milano. PUNKU Centro de Investigación Andina, Lima.

2009 “Tradiciones alfareras, identidad social y el concepto de etnias tardías en Conchucos, Ancash, Perú”. En: *Bulletin de l’Institut Français d’ Études Andines*, 38(1): 87-106.

2016 “La cerámica tardía de Marcajirka, Conchucos, Ancash: lo que nos enseñan los estudios petrográficos”. En: *Bulletin de l’Institut Français d’ Études Andines*, 45(2): 327-352.

DRUC, Isabelle y CHÁVEZ, Lisenia

2014 “Pastas cerámicas en lupa digital: componentes, textura y tecnología”. Blue Mounds: Deep University Press.

FEELY, A. y RATTO, N.

2013 “Cálculo del número mínimo de vasijas y recolección superficial: criterios metodológicos y análisis de casos del oeste tinogasteño (Catamarca)”. En: *Andes*, vol. 24, núm. 2, julio-diciembre, 2013. Universidad Nacional de Salta, Salta, Argentina

GABELMANN, Olga

2015 “Caminado con llamas. Caravanas actuales y analogía para el tráfico e intercambio prehispánico en Bolivia”. En: *Estudios Sociales del NOA*, 15: 33-58.

GALLARDO, Francisco

2013 “Sobre el comercio y mercado tradicional entre los Lupaca del Siglo XVI: Un enfoque económico sustantivo”. En: *Chungara Revista de Antropología Chilena*, Vol. 45, 4: 599-612.

GALLARDO, Francisco y CORNEJO, Luis

1986 “El diseño de la prospección arqueológica: un caso de estudio”. En: *Revista Chungara* 16-17: 409-420. Universidad de Tarapacá, Arica – Chile.

GAMBOA, Jorge

2005 *Informe final del Proyecto Obras de Emergencia Chavín*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura (Resolución Directoral Nacional N° 1593). Lima.

2009 “Diversidad formal y cronológica de las practicas funerarias Recuay” En: *Revista Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico*. (P. van Dalen y J. Bernabé eds.). Vol. 4: 35-75.

GARAYCOCHEA, Carlos

2010 “El Modelo económico de Murra sobre los Andes Prehispánicos: alcances y limitaciones”. Tesis para optar el título de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú.

GARCÍA, Leonardo

2005 “Introducción al reconocimiento y análisis arqueológico del territorio”. Editorial Ariel. España

GERO, Joan

1992 “Feasts and Females. gender ideology and political meals in the Andes”. *Norwegian Archaeological Review*. 25(1): 15-30.

1999 “La iconografía Recuay y el estudio de género”. En *Gaceta Arqueologica Andina*, 25, pp: 23-44. Lima.

2001 “Field knots and ceramic beads: Interpreting gender in the Peruvian Early Intermediate Period”. En: *Gender in Pre-Hispanic America* (C. Klein ed.): 15-55. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D. C.

GRIEDER, Terence

1978 *The Art and Archaeology of Pashash*. University of Texas. Press. Austin.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe.

1993 [1615] “Nueva Corónica y Buen Gobierno”. 3 volúmenes (Franklin Pease ed.) G.Y. Fondo de Cultura Económica. Lima

HERRERA, Alexander

2001 “Investigaciones arqueológicas en la cuenca sur del río Yanamayo, Callejón de Conchucos (1995-1997)”. En: *XII Congreso peruano del hombre y la cultura andina*, tomo II. Pérez y Aguilar eds. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.

2003 “Arte lítico de la región de los Conchucos, Ancash, Perú”. En *Arqueológicas* 26: 107-130. Revista del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Ediciones del Fondo Bibliográfico de Estudios Históricos y Arqueológicos. Lima.

2004 “Patrones de asentamiento y cambios en las estrategias de ocupación en la cuenca sur del Río Yanamayo. Callejón de Conchucos”. En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 221-249. Instituto Cultural Runa, Lima.

2005 “Las Kancha circulares: Espacios de interacción social en la sierra norte del Perú.” En: *Boletín de Arqueología PUCP*, 9: 233-255. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

HERRERA, Alexander y ALI, Mauricio

2009 “Paisajes del Desarrollo: La ecología de las Tecnologías Andinas”. En: *Antípoda*, 8 :169-194.

HOHMANN, C.

2003 “El rostro circular frontal de boca dentada en la iconografía Recuay”. En: *Arqueológicas* 26: 131-152. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Ediciones del Fondo Bibliográfico de Estudios Históricos y Arqueológicos. Lima.

HORKHEIMER, Hans.

2004 “Alimentación y obtención de alimentos en el Perú Prehispánico”. Segunda Edición. Instituto Nacional de Cultura.

IBARRA, Bebel

2004 “Arqueología del valle del Puchca: Economía, cosmovisión y secuencia estilística.” En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 251-330. Instituto Cultural Runa. Lima.

2006 “Ancestros y muerte durante la época prehispánica en la Sierra de Anchas: buscando nuestros antepasados”. En: *Complejidad social en los Andes* (Herrera, A., Orsini, C. & Lane, K. eds.): 85-100. Trabajos de la primera y segunda Mesa Redonda de Arqueología de la Sierra de Ancash. Civiche Raccolte d'Arte Applicata del Castello Sforzesco. Milano. PUNKU Centro de Investigación Andina, Lima.

2009 “Marcajirca: Cronología, Función y muerte”. En: *Historia Prehispánica de Huari: Desde Chavin has los Inkas, 3000 años de historia*. Instituto de Estudios Huarinos, pp. 63-76.

2014 “Espacio y Cronología en la sierra norte del Perú: Balance de las investigaciones arqueológicas en la provincia de Huari”. En: *Cien años de la arqueología en la sierra de Ancash* (Ibarra B. ed.): 11-44. Instituto de Estudios Huarinos.

IBARRA, Bebel; CHIRINOS, Ricardo y BORDA, Lucia

2009 “La Cultura Recuay en Huari: Las Tumbas de Ushnujirka en Pachachaca (200-600 d.C.)”. En: *Historia Prehispánica de Huari: Desde Chavin has los Inkas, 3000 años de historia*. Instituto de Estudios Huarinos, pp. 21-36.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

2001 “Contribución para un Primer Inventario General de Sitios Arqueológicos del Perú”.

ISBELL, William

1991 “Honcopampa, Monumental ruins in Peru’s North Highlands”. En: *Expedition* 33(3):7-33. University of Pennsylvania.

KNOBLOCH, Patricia

2000 “Cronología del contacto y de encuentros cercanos de Wari” En: *Boletín de Arqueología PUCP*, 4: 69-87. Fondo Editorial de la Pontifica Universidad Católica del Perú. Lima

LAU, G.

2000 “Espacio ceremonial Recuay”. En: *Los dioses del Antiguo Perú* (Makowski, K. y Rucabado, J. eds.): 178-197. Banco de Crédito del Perú. Lima.

2002 (a) “Feasting and ancestor veneration at Chinchawas, north highlands of Ancash, Peru”. En: *Latin American Antiquity*, 13 (3): 279-304.

2002 (b) “The Recuay culture of Peru’s North-Central Highlands: A reappraisal of chronology and its implications”. En: *Journal of field Archaeology*, vol. 29: 177- 202.

2004 “Evidencias radiocarbónicas para las transformaciones culturales Recuay”. En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 135-159. Instituto Cultural Runa. Lima.

2006 “Status and social differentiation in Recuay Culture: a Review”. En: *Complejidad social en los Andes* (Herrera, A., Orsini, C. & Lane, K. eds.): 121-138. Trabajos de la primera y segunda Mesa Redonda de Arqueología de la

Sierra de Ancash. Civiche Raccolte d'Arte Applicata del Castello Sforzesco. Milano. PUNKU Centro de Investigación Andina, Lima.

2007(a) "Investigaciones Arqueológicas en Yayno. Informe temporada 2006. Proyecto Arqueológico Yayno, Pomabamba.

2007(b) "Yayno, cima del mundo". En: *Gaceta Cultural del Perú*. N°27. Lima

2010(a) "Culturas y Lenguas antiguas de la sierra norcentral del Perú: Una investigación arqueolingüística". En: *Boletín de Arqueología PUCP*, 14: 141-164. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2010 (b) "Houses forms and Recuay culture: Residential compounds at Yayno (Ancash Peru) a fortified hilltop town, AD. 400-800". En: *Journal of Anthropology*, 29: 327-351.

2010 (c) "Fortifications as warfare culture: The hilltop culture of Yayno (Ancash, Peru), AD 400-800". En: *Cambridge Archaeological Journal* 20:3, pp. 419-448.

2011 "Andean Expressions: art and archaeology of the Recuay culture". University of Iowa Press.

LAURENCICH-MINELLI L., MINELLI, A. & ORSINI C.

2001 "Una ciudadela estilo Recuay en el valle de Chacas (Perú) El sitio Pinchay-Riway: una nota preliminar". En: *Journal de la Société des Américanistes*, 87: 325-338. Musée de L 'Homme. Paris.

LYNCH, Thomas

1975 "Algunos problemas básicos del estadio de caza-recolección andina: Transhumancia". En: *Estudios Atacameños*, 3: 9-11. Chile

MAKOWSKI, K.

2000 "Hombres y deidades en la iconografía Recuay". En: *Los Dioses del Antiguo Perú* (Makowski, K. & Rucabado, J., eds.): 199-253. Banco de Credito del Perú. Lima.

2003 “Recuay”. En: *Enciclopedia dell Archaeologia, Istituto della Enciclopedia Italiana*. Vol. III

MANTHA, A y MALCA, H.

2004 “El sitio de Rapayán y su diversidad arquitectónica durante los tardíos de la prehistoria andina”. En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 467- 488. Instituto Cultural Runa. Lima

MUNITA, Doina; ADÁN, Leonor y MERA Rodrigo

2010 “Prospecciones arqueológicas terrestres en áreas lacustre piemontana, cordillerana y pampeana del centro sur chileno”. En: *Magallania* vol. 38 (1) pp. 247-268. Chile.

MURRA, John.

1964 “Rebaños y pastores en la economía del Tahuantinsuyo”. En: *Revista Peruana de Cultura Peruana*, 2: 76-101

1975 “Formaciones económicas y políticas del mundo andino”. *Instituto de Estudios Peruanos*. Lima.

1985 “El archipiélago vertical Revisted”. En: *Andean Ecology and Civilization*. Mazuda, Shimada y Morris (eds). Universidad de Tokio. Japón.

2002 “El Mundo Andino Población, Medio Ambiente y Economía”. *Instituto de Estudios Peruanos*. Ediciones, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima

ORSINI, Carolina.

2004 “Transformaciones culturales durante el Intermedio Temprano en el valle de Chacas. Hacia el desarrollo de asentamientos complejos en un área de la sierra norcentral del Perú”. En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 161- 220. Instituto Cultural Runa. Lima.

2006 “¿Metáforas de complejidad social? Huari, Llacuaz, organización del territorio y especialización económica en Chacas (valle del Chacapata, Perú)”.

En: *Complejidad social en los Andes* (Herrera, A., Orsini, C. & Lane, K. eds.): 151- 163. Trabajos de la primera y segunda Mesa Redonda de Arqueología de la Sierra de Ancash. Civiche Raccolte d'Arte Applicata del Castello Sforzesco. Milano. PUNKU Centro de Investigación Andina, Lima.

ORSINI, Carolina ; BENOZZI, Elsa; PORCEDDA, Marta y SARTORI, Fabio

2011 “Patrones de asentamiento del Horizonte Medio en la zona de Chacas” En: *THULLE Rivista italiana di studi americanistici*, 30/31, aprile/ottobre: 173-208.

ORTIZ DE ZUÑIGA, Iñigo

1967 “Visita a la provincia de León de Huánuco en 1562”. Editada por John Murra. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Huánuco.

PAREDES, Juan.; QUINTANA, Berenice; LINARES, M.

2001 “Tumbas de la época Wari en el Callejón de Huaylas, Ancash”. En: *Boletín de Arqueología PUCP*, 4: 253-288. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

PONTE, Víctor

2000 “Transformación social y política en el Callejón de Huaylas, Siglos III-X d.C”. En: *Boletín de Arqueología PUCP*, 4: 219-251. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2006 “Prácticas funerarias Recuay: diferencias de rango y ceremonias después de la muerte” En: *Arkeos*. Revista Electrónica de Arqueología, Vol I: 47-55.

PULGAR, Javier

1996 “Geografía del Perú”. PEISA (10° ed.). Lima.

PRIETO, Mauricio

2011 “Los patrones de asentamiento: Una herramienta metodológica para la reconstrucción del pasado” En: *Boletín Antropológico*. Año 29, N° 82. Universidad de Los Andes. Museo Arqueológico / Centro de Investigaciones. Colombia.

RAMON, Gabriel

2013 “Las fuentes del estilo: distribución regional de canteras y técnicas alfareras en Conchucos (Ancash, Perú). En: *Bulletin de l'Institut Francais d'Études Andines*, 42(1): 49-90.

RAVINES, Roger

1994 “Historia General del Perú”, Tomo II. Ed. Brasa, Lima

SALAZAR, Julián

2008 “Aportes de Gordon R. Willey a la comprensión histórica de la arqueología americana”. En: *Comechingonia Virtual*. N°4, Argentina. Pp. 245-254

SANCHEZ, Rodolfo

2014 “Apus de los cuatro suyos: construcción del mundo en los ciclos mitológicos de las deidades montaña”. *Instituto de Estudios Peruanos*. Lima

SANTILLANA, Julián

2008 “Economía prehispánica en el área andina (Periodo Intermedio Temprano, Horizonte Medio y Periodo Intermedio Tardío). En: *Compendio de historia económica del Perú I: Economía Prehispánica* / Carlos Contreras Ed: 231-314. BCRP:IEP, Lima.

SOTO, Lilyan

2004 “Wauillac y el Intermedio Temprano en el Callejón de Huaylas”. En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 175-192. Instituto Cultural Runa. Lima.

STANISH Charles y CHAVEZ Cecilia

2011 Informe del proyecto de investigación arqueológica “Prospección Arqueológica en la Isla Tikonata – Ccotos – Puno”. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

TERADA, Kazuo

1979 “Excavations at La Pampa in the North Highlands of Peru, 1975.
University of Tokio Press

TOPIC, John y TOPIC, Theresa

2000 “Hacia la comprensión del fenómeno Huari: una perspectiva norteña”.
En: *Boletín de Arqueología PUCP*, 4: 181-217. Fondo Editorial de la Pontificia
Universidad Católica del Perú. Lima.

TOPIC, Theresa

1991 “The Middle Horizon in the Northern Peru”. En: *Huari Administrative
Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. (W. Isbell
& G. McEwan eds.): 233-246. Dumbarton Oaks, Washington D.C.

TORERO, Alfredo

1990 “Procesos lingüísticos e identificación de dioses en los Andes centrales”.
En: *Revista Andina, Año 8*: 237-263. Lima.

TSCHAUNER, H.

2004 “Honcopampa: arquitectura de elite del Horizonte Medio en el Callejón de
Huaylas”. En *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas*
(Ibarra, B. ed.): 193-220. Instituto Cultural Runa. Lima.

VEGA-CENTENO, Rafael

2008 “El Proyecto de Investigación Arqueológica Huacramarca. Resultados
preliminares”. En: *Revista del Instituto de Investigaciones Sociales*, 21:49-79.
UNMSM.

**VEGA-CENTENO, Rafael; TRUJILLO, Alejandro; MEJÍA, Mirian y BRAVO,
Jorge**

2014 “Análisis composicional de la cerámica de Huacramarca, cuenca sur del
Yanamayo, Ancash”. En: *Revista del Instituto de Investigaciones Sociales*, 32:
57-72. UNMSM.

VELÁSQUEZ, Antolín

2011 “Geografía y Territorio, patrón de asentamiento del sitio arqueológico Cival, Petén Guatemala”. Tesis de Licenciatura. Universidad San Carlos de Guatemala.

VÉRGARA, Karla.

2011 “Variabilidad climática, percepción ambiental y estrategias de adaptación de la comunidad campesina de Conchucos, Ancash”. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima

WATANABE, Shinya.

2009 “La cerámica caolín en la cultura Cajamarca (sierra norte del Perú): el caso de la fase Cajamarca Media”. En: *Bulletin De l'institut Français D' Études Andines* 38(2):205-236

WEGNER, S.

1982 “Hacia una definición de la cultura Recuay”. UNMSM, Departamento Académico de Ciencias Histórico-Sociales, Gabinete de Arqueología Colegio Real.

1990 “La investigación científica sobre la cultura Recuay”, *Boletín Informativo*, 4: 3-9. Museo Arqueológico de Ancash, Huaraz.

1994 “Cultura Recuay”. Ed. Cordillera, Ancash.

2004 “Identificando el área de dominio Recuay. Un extendido inventario cerámico de para la identificación de asentamientos Recuay”. En: *Arqueología de la sierra de Ancash: propuestas y perspectivas* (Ibarra, B. ed.): 121- 134. Instituto Cultural Runa. Lima.

WILLEY, G.

1953 “Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley”, Peru. Bulletin 155. Washington, D.C.: Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution.

WILSON, David.

1988 “Prehispanic settlement patterns

in the lower Santa Valley Peru: a regional perspective on the origins and development of complex North Coast society". Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.

ANEXOS

MATRIZ DE CONSISTENCIA: VARIABLES, CATEGORÍAS E

INDICADORES

Variables	Categorías	Indicadores	
Cuenca del Marañón Margen derecha del río Manta	Espacial	Caracterización geográfica y ecológica del área de estudio	
Sociedad Recuay	Socio-cultural	Cronología Absoluta: C14	
		Cronología Relativa:	
		Arquitectura	Cerámica
		Construcción Tipo: Aldeas Amuralladas	Pasta: Blanca, rosada, anaranjada y crema generalmente compacta y fina
		Planta: Circular y Rectangular	Estilo: Recuay Clásico y Recuay Tardío
		Técnica constructiva: Wanka/Pachilla	Formas: Vasos, platos, cuencos, cuencos con pedestal, cuencos trípodes, cancheros, cantaros escultóricos, etc.)
		Acabado exterior: Aparejo Regular	Decoración: Pintura negativa, y positivo
		Material constructivo: Piedra canteada	Motivos: Guerreros, felino lunar, serpiente felino, espiral escalonado
Economía agropecuaria y de intercambio para obtener recursos variados de los diferentes pisos ecológicos	Económica-Ecológica	Patrón de emplazamiento: Cumbres abruptas a más de 3500 m.s.n.m.	bandas horizontales y verticales, «cruces», motivos en «S», bandas con puntos inscritos (HM)
		Arqueológico:	Toponímicos:
		Asentamiento central y asentamientos estacionales en los distintos pisos ecológicos	Relación de los nombres de los sitios, cerros, poblados, etc. Con productos
		Corrales, áreas de cultivo, depósitos, canales	
		Etnográfico:	Etnohistórico
		Uso actual de los pisos ecológicos	Calendario andino y principales productos
		Intercambio	
		Caminos, Bienes exóticos en el área Recuay, posible puerto en el Marañón	

FICHAS

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO DE MONUMENTOS ARQUEOLOGICOS PREHISPANICOS

(Aprobada por Resolución Directoral Nacional 452 /INC, de fecha 27/03/08)

I. DATOS GENERALES

Nº FICHA:
FECHA:

I.1 PROYECTO:

I.2 OTROS:

I.3 MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:

I.4 OTROS NOMBRES DEL MONUMENTO:

I.4 REFERENCIAS GENERALES: (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES)

Título:

Autor: Año: Tomo: Página:

Nº ficha: Código:

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación Política:

Departamentos:

Anexo:

Estancia:

Provincias:

Centro Poblado:

Otro:

Distrito:

Comunidades:

Norte: Este:

II.2 Ubicación Geográfica:

Zonas (Proy. UTM):

Coordenadas (UTM):

Carta Nacional:

Escala:

Zona 17

Este (X):

Norte (y):

Área aprox. (m²):

Zona 18

Perímetro aprox. (m):

Zona 19

Datum:

Altitud (m.s.n.m.):

Orientación:

Valle Bajo:

Medio:

Alto:

Río:

Margen Der.:

Margen Izq.:

Cuencas:

Cerro (cima):

Desierto:

Nevado:

Cerro (ladera):

Laguna:

Pedregal:

Abra:

Llanura:

Quebrada:

Cañón:

Meseta:

Otro:

Descripción:

Colindancia

Norte:

Sur:

Este:

Oeste:

III. ACCESO

Asfaltado:	Herradura:	Férrea:	Fluvial:
Afirmado:	Trocha:	Aérea:	Lacustre:
Otros:			
Proviene del:			
Distancia Aproximada:			

IV. DESCRIPCION DEL MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO

IV.1 Clasificación de Monumento: <ul style="list-style-type: none">a. Zonas Arqueológicas Monumentalesb. Sitios Arqueológicosc. Zonas de Reserva Arqueológicad. Elementos Arqueológicos Aisladose. Paisaje Cultural						
IV.2 Tipo de Sitio:						
IV.3 Descripción:						
IV.2 Material Constructivo:						
Barro:		Piedra:		Otros (madera, caña, huesos, etc.):		
IV.2.1 Elemento Constructivo:						
Piedra sin trabajar:		Piedra Canteada:		Piedra Labrada:		
Adobe hecho a mano:		Adobe hecho en molde:		Tapial:		
Otros:						
IV.3 Técnica Constructiva						
IV.4 Material Cultural Asociado:						
Cerámica:	Lítico:	Textil:	Metal:	Vegetal:	Óseo Humano:	Óseo Animal:
Otros:						
Descripción:						

IV.5 Filiación Cronológica:			
Pre cerámico:	Cerámico Inicial:	Horizonte Temprano:	Intermedio Temprano:
Horizonte Medio:	Intermedio Tardío:	Horizonte Tardío:	
Descripción:			

V. ESTADO DE CONSERVACION

V.1 Grado de Conservación:		
Bueno:	Regular:	Malo:
Descripción:		
V.2 Identificación de Impactos Ambientales:		
Explotación minera:	Líneas de transmisión eléctrica:	Obras Viales:
Obras de Irrigación:	Gaseoductos, Poliductos, etc:	Intervenciones no autorizadas:
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc:		
Descripción: Trocha carrozable que se superpone al camino.		

VI. REGISTRO

Registrado por:	Cargo:
Nº R.N.A.:	Fecha:
Registrado por:	Cargo:
Nº R.N.A.:	Fecha:

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO DE BIENES INMUEBLES CON VALOR ARQUEOLOGICO PREHISPÁNICO

I. DATOS GENERALES **N° FICHA:** 1 **FECHA** 28/10/2017

I.1 PROYECTO:		PIA QUINUABAMBA	
I.2 OTROS:			
I.3 BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:		Cerro Acchupataq	
N° de REGISTRO:	1		
I.4 OTROS NOMBRES DEL BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO			
I.5 REFERENCIAS GENERALES (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES			
Título			
Autor		Año	Tomo
Página			
N° de Ficha		Código	

II. UBICACIÓN					
II.1 Ubicación política					
Departamento	Ancash	Anexo		Estancia	
Provincia	Pomabamba	Centro Poblado	Cochatucoq	Otro	
Distrito	Quinuabamba	Caserío		Dirección	
II.2 Ubicación Geográfica					
	Zonas (Proy. UTM)		Coordenadas (UTM)		
Carta Nacional	18 I	Escala	Zona 17	Este (x)	236589
Área aprox.	m2	124431.1	Zona 18	Norte (x)	9036723
	ha.	12.4431			
Perímetro aprox.	m.	2122.58	Zona 19	Datum:	WGS 84
	km.	2.1225			
Altitud (msnm)	3472	Orientación	N-S		
Valle Bajo	Medio		Alto	X	
Rio	Manta	Margen Der.	X	Margen Izq.	
Cuenca					
Cerro (cima)		Desierto		Nevado	
Cerro (ladera)	X	Laguna		Pedregal	
Abra		Llanura		Quebrada	
Cañon		Meseta		Otro	
Descripción					
Ubicado en la ladera del Cerro Acchupataq					
Colindancia					
Norte	Carretera Quinuabamba-Vincho		Sur	Escudero Minas	

III. ACCESO

Asfalto	Herradura	X	Férrea	Fluvial
Afirmado	Trocha		Aérea	Lacustre
Otros				
Proviene de	Quinuabamba			
Distancia aproximada	1.8 km			

IV. DESCRIPCIÓN**IV.1 Clasificación de Monumentos Arqueológicos Prehispánicos**

- a. Sitio Arqueológico X
- b. Zonas Arqueológicas Monumentales
- c. Paisaje Cultural

IV.2 Elemento Arqueológico Aislado**IV.3 Monumentos Arqueológico Prehispánico Excepcionales**

- a. Monumentos Arqueológicos Nacionales (MAN)
- b. Parques Arqueológicos Nacionales (PAN)
- c. Monumentos Arqueológicos del Patrimonio Mundial (MAPM)

IV.4 Función

Residencial - Funerario

IV.5 Descripción

El sitio arqueológico Cerro Acchupataq comprende tres estructuras circulares en la cima y ladera del cerro epónimo que evidencia algunos muros visibles en superficie contruidos con la técnica wanka/pachilla y pequeños recintos de planta circular y rectangular contruidos por pircado simple. Además esta asociado a estructuras funerarias conocidas como cistas o cajas funerarias contruidas directamente cavando en la superficie del cerro y conformando espacios rectangulares.

IV.6 Material Constructivo

Barro	Piedra	X	Otros: (madera, caña, huesos, etc.)
-------	--------	---	-------------------------------------

IV.6.1 Elemento Constructivo

Piedra sin trabajar	Piedra Canteada	X	Piedra Labrada
Adobe hecho a mano	Adobe hecho en molde		Tapial
Otros			

IV.7 Técnica Constructiva o Elaboración**Descripción de la Técnica**

La tecnica constructiva que se usa en los muros que delimitan los espacios circulares es la conocida como wanka/pachilla. Y la técnica empleada en la construcción de los recintos fue el pircado simple. Las cistas o cajas funerarias estan contruidas con dos técnicas: la primera y más abundante es la que emplea cuatro lajas de piedra canteada formando espacios rectangulares, rellenando los espacios vacíos con pachilla unida con mortero de barro; el otro tipo de cista y el menos representatico esta contruido usando la técnica del pircado simple uniendo las piedras canteadas con mortero de barro. En ambos casos las cistas se cubren con una laja de piedra y sobre esta una roca de gran volumen a manera de sello final de la estructura funeraria.

IV.8 Material Cultural Asociado				
Cerámica	X	Lítico	Metal	Óseo Humano
Óseo Animal		Otro		
Descripción				
Se encontró en superficie material cerámico diagnóstico. Fragmentos de bordes y bases, fragmentos decorados y fragmentos de pasta blanca fina (posible caolin)				

IV. 9 Filiación Cronológica				
Pre cerámico	Periodo Inicial	Horizonte Temprano	Intermedio Temprano	X
Horizonte Medio	Intermedio Tardío	Horizonte Tardío		
Descripción				
Por la técnica constructiva en wanka/pachilla, las cista o cajas funerarias y el material cerámico de superficie se le puede filiar cronologicamente con el Intermedio Temprano y culturalmente con la cultura Recuay				

V. ESTADO DE CONSERVACIÓN				
V.1 Grado de Conservación				
Bueno	Regular	Malo		X
Descripción				
La depredación antrópica del sitio ha sido muy intensa, desmontando las estructuras casi en su totalidad				
V.2 Identificación de Impactos Ambientales				
Explotación minera	Lineas de transmisión eléctrica		Obras viales	
Obras de irrigación	X	Gaseoductos, Poliductos, etc.	Intervenciones no autorizadas	X
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.				
Descripción				
Las principales amenazas del sitio han sido las obras de tendido de tubos de agua y la colocación de tanques de agua y rompepresiones. Otra amenaza es la existencia de canteras de arena dentro del área del sitio arqueológico, además de huaqueos visibles en las cistas.				

V.I REGISTRO				
Registrado por:	D.R.G	Cargo:	Jefe de Campo	
N° R.N.A:		Fecha:	28/10/2017	

V.II CROQUIS	
De ubicación:	Plano 3
De monumento (perímetro)	Plano 4

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO DE BIENES INMUEBLES CON VALOR ARQUEOLOGICO PREHISPÁNICO

I. DATOS GENERALES **N° FICHA:** 2 **FECHA** 30/10/2017

I.1 PROYECTO:		PIA QUINUABAMBA	
I.2 OTROS:			
I.3 BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:		Huancapeti Alto	
N° de REGISTRO:	2		
I.4 OTROS NOMBRES DEL BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO			
I.5 REFRENCIAS GENERALES (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES			
Titulo			
Autor		Año	Tomo
Página			
N° de Ficha		Código	

II. UBICACIÓN					
II.1 Ubicación política					
Departamento	Ancash	Anexo		Estancia	
Provincia	Pomabamba	Centro Poblado	Jara Uran	Otro	
Distrito	Quinuabamba	Caserío		Dirección	
II.2 Ubicación Geográfica					
	Zonas (Proy. UTM)		Coordenadas (UTM)		
Carta Nacional	18I	Escala	Zona 17	Este (x)	239534
Área aprox.	m2	4994.42			
	ha.	0.4994	Zona 18	L	Norte (x) 9036474
Perímetro aprox.	m.	276.64			
	km.	0.2766	Zona 19	Datum:	WGS 84
Altitud (msnm)	4002	Orientación	NO-SE		
Valle Bajo	Medio		Alto	x	
Rio	Manta	Margen Der.	x	Margen Izq.	
Cuenca	Marañón				
Cerro (cima)		Desierto	Nevado		
Cerro (ladera)	x	Laguna	Pedregal		
Abra		Llanura	Quebrada		
Cañon		Meseta	Otro		
Descripción					
Ubicado en la ladera Suroeste del Cerro de Jara Uran					
Colindancia					
Norte	Jara Uran	Sur	Vincho		
Este	Shumaq Perqa	Oeste	Carretera Quinuabamba - Vincho		

III. ACCESO

Asfalto	Herradura	x	Férrea	Fluvial
Afirmado	Trocha		Aérea	Lacustre
Otros				
Proviene de	Carretera Quinuabamba - Vincho			
Distancia aproximada	209 mts. Aproximadamente en línea recta desde la carretera.			

IV. DESCRIPCIÓN				
IV.1 Clasificación de Monumentos Arqueológicos Prehispánicos				
a. Sitio Arqueológico		x		
b. Zonas Arqueológicas Monumentales				
c. Paisaje Cultural				
IV.2 Elemento Arqueológico Aislado				
IV.3 Monumentos Arqueológico Prehispánico Excepcionales				
a. Monumentos Arqueológicos Nacionales (MAN)				
b. Parques Arqueológicos Nacionales (PAN)				
c. Monumentos Arqueológicos del Patrimonio Mundial (MAPM)				
IV.4 Función	No se pudo determinar			
IV.5 Descripción	Huancapeti Alto es un pequeño sitio arqueológico compuesto de una sola estructura rectangular con las esquinas curvas en cuyo interior tiene algunos recintos rectangulares también con esquinas curvas.			
IV.6 Material Constructivo				
Barro	Piedra	x	Otros: (madera, caña, huesos, etc.)	
IV.6.1 Elemento Constructivo				
Piedra sin trabajar	Piedra Canteada	x	Piedra Labrada	
Adobe hecho a mano	Adobe hecho en molde		Tapial	
Otros				
IV.7 Técnica Constructiva o Elaboración				
Descripción de la Técnica				
La técnica constructiva empleada fue el pircado simple de piedra canteada unidas con mortero de barro.				
IV.8 Material Cultural Asociado				
Cerámica	Lítico		Metal	Óseo Humano
Óseo Animal	Otro			
Descripción				
No se halló evidencias de material cultural en superficie				
IV. 9 Filiación Cronológica				
Pre cerámico	Periodo Inicial		Horizonte Temprano	Intermedio Temprano
Horizonte Medio	Intermedio Tardío		Horizonte Tardío	
Descripción				
Por la carencia de material cultural en superficie y por la construcción con una técnica no diagnóstica, no se pudo determinar la Filiación cronológica del sitio arqueológico				

V. ESTADO DE CONSERVACIÓN

V.1 Grado de Conservación			
Bueno	Regular	x	Malo
Descripción			
El estado de conservación del sitio es regular debido a la intervención humana, sin embargo se pueden distinguir porciones de muros en pie, tanto del muro perimetral como de los recintos internos del sitio arqueológico			
V.2 Identificación de Impactos Ambientales			
V.2 Identificación de Impactos Ambientales			
Explotación minera	Lineas de transmisión electrica	Obras viales	
Obras de irrigación	Gaseoductos, Poliductos, etc.	Intervenciones no autorizadas	x
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.			
Descripción			
El desmontaje de algunas estructuras por parte de los lugareños es el principal impacto identificado			

V.I REGISTRO			
Registrado por:	D.R.G	Cargo:	Jefe de Campo
N° R.N.A:		Fecha:	30/10/2017

V.II CROQUIS	
De ubicación:	Plano 3
De monumento (perímetro)	Plano 5

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO DE BIENES INMUEBLES CON VALOR ARQUEOLOGICO PREHISPÁNICO

I. DATOS GENERALES **N° FICHA:** 3 **FECHA** 30/10/2017

I.1 PROYECTO:		PIA QUINUABAMBA	
I.2 OTROS:			
I.3 BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:		Shumaq Perqa	
N° de REGISTRO:	3		
I.4 OTROS NOMBRES DEL BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO			
I.5 REFRENCIAS GENERALES (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES			
Título			
Autor		Año	Tomo
Página			
N° de Ficha		Código	

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación política					
Departamento	Ancash	Anexo		Estancia	
Provincia	Pomabamba	Centro Poblado	Jara Uran	Otro	
Distrito	Quinuabamba	Caserío		Dirección	
II.2 Ubicación Geográfica					
	Zonas (Proy. UTM)		Coordenadas (UTM)		
Carta Nacional	18 I	Escala	Zona 17	Este (x)	239771
Área aprox.	m2	109118.11	Zona 18	Norte (x)	9036710
	ha.	10.9118			
Perímetro aprox.	m.	1334.37	Zona 19	Datum:	WGS 84
	km.	1.3343			
Altitud (msnm)	4086	Orientación	NO-SE		
Valle Bajo	Medio		Alto	X	
Rio	Manta	Margen Der.	X	Margen Izq.	
Cuenca					
Cerro (cima)		Desierto	Nevado		
Cerro (ladera)	X	Laguna	Pedregal		
Abra		Llanura	Quebrada		
Cañon		Meseta	Otro		
Descripción					
Ubicado en una sección plana del Cerro de Jara Uran					
Colindancia					
Norte	Jara Uran		Sur	Vincho	

Este	Pueblo Viejo	Oeste	Carretera Quinuabamba-Vincho
------	--------------	-------	------------------------------

III. ACCESO			
Asfalto	Herradura	X	Férrea
Afirmado	Trocha		Aérea
Otros			Fluvial
Proviene de	Carretera Quinuabamba-Vincho		
Distancia aproximada	647 mts. Aproximadamente en línea recta desde la carretera.		

IV. DESCRIPCIÓN			
IV.1 Clasificación de Monumentos Arqueológicos Prehispánicos			
a. Sitio Arqueológico		X	
b. Zonas Arqueológicas Monumentales			
c. Paisaje Cultural			
IV.2 Elemento Arqueológico Aislado			
IV.3 Monumentos Arqueológico Prehispánico Excepcionales			
a. Monumentos Arqueológicos Nacionales (MAN)			
b. Parques Arqueológicos Nacionales (PAN)			
c. Monumentos Arqueológicos del Patrimonio Mundial (MAPM)			
IV.4 Función	Fortaleza/Funerario		
IV.5 Descripción			
<p>El sitio arqueológico consiste en un edificio de planta rectangular de doble muro perimetral. Entre el muro exterior y el interior hay aproximadamente 2 metros de ancho. En este espacio entre ambos muros, (interno y externo), se distinguen recintos rectangulares. En la parte interior hay un gran patio rectangular. Fuera del perímetro construido, en los lados norte y sur se evidencian dos sectores funerarios con cistas.</p>			
IV.6 Material Constructivo			
Barro	Piedra	X	Otros: (madera, caña, huesos, etc.)
IV.6.1 Elemento Constructivo			
Piedra sin trabajar	Piedra Canteada	X	Piedra Labrada
Adobe hecho a mano	Adobe hecho en molde		Tapial
Otros			
IV.7 Técnica Constructiva o Elaboración			
Descripción de la Técnica			
<p>La técnica constructiva de este sitio, es la que se conoce como Wanka/Pachilla, la cual consiste en ubicar grandes piedras (wanka) una junta a otra en cuyos espacios vacíos se colocaban piedras pequeñas (pachilla). El aparejo es regular y se busca mantener la horizontalidad de las Wankas. Las cistas están construidas a base de lajas las cuales distribuyen de forma rectangular, sobre ellas una tapa de laja y sobre esta una piedra de gran volumen como sello final.</p>			

IV.8 Material Cultural Asociado				
Cerámica	X	Lítico	Metal	Óseo Humano
Óseo Animal		Otro		
Descripción				
Se encontró en superficie muy poco material cerámico, algunos fragmentos de pasta clara (rosada).				

IV. 9 Filiación Cronológica				
Pre cerámico	Periodo Inicial	Horizonte Temprano	Intermedio Temprano	X
Horizonte Medio	Intermedio Tardío	Horizonte Tardío		
Descripción				
Por la técnica constructiva en wanka/pachilla, las cista o cajas funerarias y el material cerámico de superficie se le puede filiar cronologicamente con el Intermedio Temprano y culturalmente con la cultura Recuay				

V. ESTADO DE CONSERVACIÓN				
V.1 Grado de Conservación				
Bueno	Regular	X	Malo	
Descripción				
La depredación antrópica del sitio ha sido muy intensa, desmontando las estructuras, pintando grafitis sobre las piedras y usando los espacios como chiqueros o corrales				
V.2 Identificación de Impactos Ambientales				
Explotación minera	Lineas de transmisión eléctrica		Obras viales	
Obras de irrigación	Gaseoductos, Poliductos, etc.		Intervenciones no autorizadas	X
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.				
Descripción				
Las principales amenazas del sitio son las actividades de pastoreo, las excursiones no supervisadas y el desmontaje de las estructuras.				

V.I REGISTRO				
Registrado por:	D.R.G	Cargo:	Jefe de Campo	
N° R.N.A:		Fecha:	30/10/2017	

V.II CROQUIS	
De ubicación:	Plano 3
De monumento (perímetro)	Plano 6

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO DE BIENES INMUEBLES CON VALOR ARQUEOLOGICO PREHISPÁNICO

I. DATOS GENERALES **N° FICHA:** 4 **FECHA** 30/10/2017

I.1 PROYECTO:		PIA QUINUABAMBA	
I.2 OTROS:			
I.3 BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:		Pueblo Viejo	
N° de REGISTRO:	4		
I.4 OTROS NOMBRES DEL BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO			
I.5 REFERENCIAS GENERALES (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES			
Titulo			
Autor		Año	Tomo
Página			
N° de Ficha		Código	

II. UBICACIÓN					
II.1 Ubicación política					
Departamento	Ancash	Anexo		Estancia	
Provincia	Pomabamba	Centro Poblado	Jara Uran	Otro	
Distrito	Quinuabamba	Caserío		Dirección	
II.2 Ubicación Geográfica					
	Zonas (Proy. UTM)		Coordenadas (UTM)		
Carta Nacional	18I	Escala	Zona 17	Este (x)	240168
Área aprox.	m2	235863.98	Zona 18	L	Norte (x) 9037184
	ha.	23.5863	Zona 19	Datum:	WGS 84
Perímetro aprox.	m.	1943.29			
	km.	1.9432			
Altitud (msnm)	4173	Orientación	SE-NO		
Valle Bajo	Medio		Alto	x	
Rio	Manta	Margen Der.	x	Margen Izq.	
Cuenca	Marañón				
Cerro (cima)	x	Desierto		Nevado	
Cerro (ladera)	x	Laguna		Pedregal	
Abra		Llanura		Quebrada	
Cañon		Meseta		Otro	
Descripción					
Ubicado en la cima y las laderas Sureste y noroeste del Cerro de Jara Uran					
Colindancia					
Norte	Jara Uran	Sur	Vincho		
Este	Cajapanca	Oeste	Shumaq Perqa		

III. ACCESO

Asfalto	Herradura	x	Férrea	Fluvial
Afirmado	Trocha		Aérea	Lacustre
Otros				
Proviene de	Carretera Quinuabamba - Vincho			
Distancia aproximada	1032 mts en línea recta desde la carretera			

IV. DESCRIPCIÓN				
IV.1 Clasificación de Monumentos Arqueológicos Prehispánicos				
a. Sitio Arqueologico				
b. Zonas Arqueológicas Monumentales		x		
c. Paisaje Cultural				
IV.2 Elemento Arqueológico Aislado				
IV.3 Monumentos Arqueológico Prehispánico Excepcionales				
a. Monumentos Arqueológicos Nacionales (MAN)				
b. Parques Arqueológicos Nacionales (PAN)				
c. Monumentos Arqueológicos del Patrimonio Mundial (MAPM)				
IV.4 Función		Administrativo-Residencial-Funerario		
IV.5 Descripcion				
Este sitio arqueológico se encuentra ubicado a 4173 m.s.n.m. en la cima y ladera de una pequeña cadena montañosa escarpada. El sitio presenta aproximadamente cinco estructuras circulares en las pequeñas cimas de esta cadena montañosa. Estas estructuras circulares al igual que los recintos en las laderas norte y sur, debieron haber servido como espacios de residencia. Entre las estructuras circulares hay espacios rectangulares de aproximadamente las mismas medidas, algunos de ellos con batanes dentro, lo que se presume fueron espacios de almacenamiento, por lo que se postula una función administrativa. En la parte noreste se encuentra un sector funerario, con cistas o cajas funerarias.				
IV.6 Material Constructivo				
Barro	Piedra	x	Otros: (madera, caña, huesos, etc.)	
IV.6.1 Elemento Constructivo				
Piedra sin trabajar	Piedra Canteada	x	Piedra Labrada	
Adobe hecho a mano	Adobe hecho en molde		Tapial	
Otros				
IV.7 Técnica Constructiva o Elaboración				
Descripción de la Tecnica				
La técnica constructiva de este sitio, es la que se conoce como Wanka/Pachilla, la cual consiste en ubicar grandes piedras (wanka) una junta a otra en cuyos espacios vacíos se colocaban piedras pequeñas (pachilla). El aparejo es regular y se busca mantener la horizontalidad de las Wankas. Los recintos rectangulares fueron contruidos por pircado simple. Las cistas estan contruidas a base de lajas las cuales distribuyen de forma rectangular, sobre ellas una tapa de laja y sobre esta una piedra de gran volumen como sello final.				
IV.8 Material Cultural Asociado				
Cerámica	x	Litico	Metal	Óseo Humano
Óseo Animal		Otro		
Descripción				
Se encontró en superficie material cerámico diagnóstico. Fragmentos de bordes y bases, fragmentos decorados y fragmentos de pasta blanca fina (posible caolin)				
IV. 9 Filiación Cronológica				
Pre cerámico	Periodo Inicial	Horizonte Temprano	Intermedio Temprano	x

Horizonte Medio	Intermedio Tardío	Horizonte Tardío
Descripción Por la técnica constructiva en wanka/pachilla, las cista o cajas funerarias y el material cerámico de superficie se le puede filiar cronologicamente con el Intermedio Temprano y culturalmente con la cultura Recuay		

V. ESTADO DE CONSERVACIÓN			
V.1 Grado de Conservación			
Bueno	Regular	x	Malo
Descripción El estado de conservación del sitio es regular debido a la intervención humana, sin embargo se pueden distinguir porciones de muros en pie, tanto del muro perimetral como de los recintos internos del sitio arqueológico. Además se evidencia varios pozos de huaque.			
V.2 Identificación de Impactos Ambientales			
Explotación minera	Lineas de transmisión eléctrica	Obras viales	
Obras de irrigación	Gaseoductos, Poliductos, etc.	Intervenciones no autorizadas	x
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc. Descripción El desmontaje de algunas estructuras por parte de los lugareños y el constante huaque del sitio son los principales impactos identificados			

V.I REGISTRO			
Registrado por:	D.R.G	Cargo:	Jefe de Campo
N° R.N.A:		Fecha:	30/10/2017

V.II CROQUIS	
De ubicación:	Plano 3
De monumento (perímetro)	Plano 7

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO DE BIENES INMUEBLES CON VALOR ARQUEOLOGICO PREHISPÁNICO

I. DATOS GENERALES **N° FICHA:** 5 **FECHA** 31/10/2017

I.1 PROYECTO:		PIA QUINUABAMBA	
I.2 OTROS:			
I.3 BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:		Perol Jirka	
N° de REGISTRO:	5		
I.4 OTROS NOMBRES DEL BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO			
I.5 REFERENCIAS GENERALES (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES			
Titulo			
Autor		Año	Tomo
Página			
N° de Ficha		Código	

II. UBICACIÓN					
II.1 Ubicación política					
Departamento	Ancash	Anexo		Estancia	
Provincia	Pomabamba	Centro Poblado	Jara Uran	Otro	
Distrito	Quinuabamba	Caserío		Dirección	
II.2 Ubicación Geográfica					
	Zonas (Proy. UTM)		Coordenadas (UTM)		
Carta Nacional	18I	Escala	Zona 17	Este (x)	239051
Área aprox.	m2	266472.89	Zona 18	L	Norte (x) 9035888
	ha.	26.6472	Zona 19	Datum:	WGS 84
Perímetro aprox.	m.	2031.37			
	km.	2.0313			
Altitud (msnm)	4134	Orientación	NO-SE		
Valle Bajo	Medio		Alto	x	
Rio	Manta	Margen Der.	x	Margen Izq.	
Cuenca	Marañón				
Cerro (cima)		Desierto		Nevado	
Cerro (ladera)		Laguna		Pedregal	
Abra		Llanura		Quebrada	
Cañon		Meseta	x	Otro	
Descripción					
El sitio esta ubicado en una meseta, en la parte alta del Cerro Vincho					
Colindancia					
Norte	Quinuabamba	Sur	Vincho		
Este	Carretera Qbba-Vincho	Oeste	Cushuru		

III. ACCESO				
Asfalto	Herradura	x	Férrea	Fluvial
Afirmado	Trocha		Aérea	Lacustre
Otros				
Proviene de	Carretera Quinuabamba - Vincho			
Distancia aproximada	355 mts en linea recta desde la carretera			

IV. DESCRIPCIÓN				
IV.1 Clasificación de Monumentos Arqueológicos Prehispánicos				
a. Sitio Arqueológico				x
b. Zonas Arqueológicas Monumentales				
c. Paisaje Cultural				
IV.2 Elemento Arqueológico Aislado				
IV.3 Monumentos Arqueológico Prehispánico Excepcionales				
a. Monumentos Arqueológicos Nacionales (MAN)				
b. Parques Arqueológicos Nacionales (PAN)				
c. Monumentos Arqueológicos del Patrimonio Mundial (MAPM)				
IV.4 Función	Residencial			
IV.5 Descripcion				
Es un gran complejo arqueológico emplazado en una meseta a 4134 m.s.n.m. Este complejo consta de dos grandes sectores, cada uno de ellos con una estructura circular que domina el sector. Alrededor de estas estructuras circulares hay otros recintos de planta cuadrangular que se distribuyen a lo largo de toda la meseta. El complejo se asocia a corrales grandes y a zonas de bofedales, por lo que asumimos que en esta zona se concentraba la población y proponemos que sus funciones fueron básicamente residenciales.				
IV.6 Material Constructivo				
Barro	Piedra	x	Otros: (madera, caña, huesos, etc.)	
IV.6.1 Elemento Constructivo				
Piedra sin trabajar	Piedra Canteada	x	Piedra Labrada	
Adobe hecho a mano	Adobe hecho en molde		Tapial	
Otros				
IV.7 Técnica Constructiva o Elaboración				
Descripción de la Tecnica				
s fue la conocida como wanka/pachilla, utilizando la materia prima de la zona, mientras que las estructuras rectangulares y los corrales asociados a estas				
IV.8 Material Cultural Asociado				
Cerámica	x	Lítico	Metal	Óseo Humano
Óseo Animal		Otro		
Descripción				
Se evidencio en superficie material ceramico diagnóstico, comprendido por fragmentos de bordes, fragmento decorados y fragmentos de pasta blanca presumiblemente caolin.				
IV. 9 Filiación Cronológica				
Pre cerámico	Periodo Inicial	Horizonte Temprano	Intermedio Temprano	x
Horizonte Medio	Intermedio Tardío	Horizonte Tardío		
Descripción				

Por la técnica constructiva y el material cerámico de superficie se presume una filiación cronológica con el Intermedio Temprano y se presume una filiación cultural con la Cultura Recuay.

V. ESTADO DE CONSERVACIÓN

V.1 Grado de Conservación

Bueno

Regular

Malo

x

Descripción

El sitio se encuentra muy deteriorado, en algunos sectores apenas se llega a ver las bases de los muros.

V.2 Identificación de Impactos Ambientales

Explotación minera

Lineas de transmisión eléctrica

Obras viales

Obras de irrigación

Gaseoductos, Poliductos, etc.

Intervenciones
no autorizadas

x

Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.

Descripción

La principal afectación del sitio es la destrucción por mano del hombre, desmontando las estructuras para utilizar las piedras en otras construcciones, además de los constantes huaqueos.

V.I REGISTRO

Registrado por:

D.R.G

Cargo:

Jefe de Campo

N° R.N.A:

Fecha:

31/10/2017

V.II CROQUIS

De ubicación:

Plano 3

De monumento (perímetro)

Plano 8

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO DE BIENES INMUEBLES CON VALOR ARQUEOLOGICO PREHISPÁNICO

I. DATOS GENERALES **N° FICHA:** 6 **FECHA** 31/10/2017

I.1 PROYECTO:		PIA QUINUABAMBA	
I.2 OTROS:			
I.3 BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:		Yuraq Padre	
N° de REGISTRO:	6		
I.4 OTROS NOMBRES DEL BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO			
I.5 REFERENCIAS GENERALES (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES)			
Titulo			
Autor		Año	Tomo
Página			
N° de Ficha		Código	

II. UBICACIÓN					
II.1 Ubicación política					
Departamento	Ancash	Anexo		Estancia	
Provincia	Pomabamba	Centro Poblado	Santa Cruz	Otro	
Distrito	Quinuabamba	Caserío		Dirección	
II.2 Ubicación Geográfica					
	Zonas (Proy. UTM)		Coordenadas (UTM)		
Carta Nacional	18I	Escala	Zona 17	Este (x)	237667
Área aprox.	m2	4572.18	Zona 18	L	Norte (x) 9037179
	ha.	0.4572	Zona 19	Datum:	WGS 84
Perímetro aprox.	m.	257.74			
	km.	0.2577			
Altitud (msnm)	3669	Orientación			
Valle Bajo	Medio		Alto	x	
Rio	Manta	Margen Der.	x	Margen Izq.	
Cuenca	Marañón				
Cerro (cima)		Desierto	Nevado		
Cerro (ladera)	x	Laguna	Pedregal		
Abra		Llanura	Quebrada		
Cañon		Meseta	Otro		
Descripción					
Ubicado en la ladera del Norte del Cerro Santa Cruz Jirka					
Colindancia					
Norte	Santa Cruz	Sur	ChumaqJirca		
Este	Huancapeti	Oeste	Quinuabamba		

III. ACCESO

Asfalto	Herradura	x	Férrea	Fluvial
Afirmado	Trocha		Aérea	Lacustre
Otros				
Proviene de	Carretera Quinuabamba - Vincho			
Distancia aproximada	544 mts en línea recta desde la carretera			

IV. DESCRIPCIÓN				
IV.1 Clasificación de Monumentos Arqueológicos Prehispánicos				
a. Sitio Arqueologico		x		
b. Zonas Arqueológicas Monumentales				
c. Paisaje Cultural				
IV.2 Elemento Arqueológico Aislado				
IV.3 Monumentos Arqueológico Prehispánico Excepcionales				
a. Monumentos Arqueológicos Nacionales (MAN)				
b. Parques Arqueológicos Nacionales (PAN)				
c. Monumentos Arqueológicos del Patrimonio Mundial (MAPM)				
IV.4 Función		Funeraria		
IV.5 Descripcion				
Es un complejo de chullpas rodeado por un muro perimetral de forma ovoide.				
IV.6 Material Constructivo				
Barro		Piedra	x	Otros: (madera, caña, huesos, etc.)
IV.6.1 Elemento Constructivo				
Piedra sin trabajar		Piedra Canteada	x	Piedra Labrada
Adobe hecho a mano		Adobe hecho en molde		Tapial
Otros				
IV.7 Técnica Constructiva o Elaboración				
Descripción de la Tecnica				
La técnica constructiva empleada fue el pircado simple de piedra canteada unidas con mortero de barro y a manera de techo grandes bloques de piedra.				
IV.8 Material Cultural Asociado				
Cerámica		Lítico	Metal	Óseo Humano
Óseo Animal		Otro		
Descripción				
No se halló evidencias de material cultural en superficie				
IV. 9 Filiación Cronológica				
Pre cerámico		Periodo Inicial	Horizonte Temprano	Intermedio Temprano
Horizonte Medio		Intermedio Tardío	x	Horizonte Tardío
Descripción				
Por el tipo y técnica construtiva se presume su filiación cronológica con el intermedio tardío				

V. ESTADO DE CONSERVACIÓN			
V.1 Grado de Conservación			
Bueno	Regular	x	Malo
Descripción			
El estado de conservación del sitio es regular debido a la intervención humana, sin embargo aun se pueden distinguir las chullpas, algunas de ellas casi en su totalidad.			
V.2 Identificación de Impactos Ambientales			
Explotación minera	Lineas de transmisión electrica	Obras viales	
Obras de irrigación	Gaseoductos, Poliductos, etc.	Intervenciones no autorizadas	x
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.			
Descripción			
El desmontaje de algunas estructuras por parte de los lugareños con fines de huaqueo.			
V.I REGISTRO			
Registrado por:	D.R.G	Cargo:	Jefe de Campo
N° R.N.A:		Fecha:	31/10/2017
V.II CROQUIS			
De ubicación:	Plano 3		
De monumento (perímetro)	Plano 9		

FICHA OFICIAL DE INVENTARIO DE BIENES INMUEBLES CON VALOR ARQUEOLOGICO PREHISPÁNICO

I. DATOS GENERALES **N° FICHA:** 7 **FECHA** 03/11/2017

I.1 PROYECTO:		PIA QUINUABAMBA	
I.2 OTROS:			
I.3 BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:		Campanilla Jirka	
N° de REGISTRO:	7		
I.4 OTROS NOMBRES DEL BIEN INMUEBLE ARQUEOLOGICO PREHISPANICO			
I.5 REFERENCIAS GENERALES (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES			
Titulo			
Autor		Año	Tomo
Página			
N° de Ficha		Código	

II. UBICACIÓN					
II.1 Ubicación política					
Departamento	Ancash	Anexo		Estancia	
Provincia	Pomabamba	Centro Poblado	Piscos	Otro	
Distrito	Quinuabamba	Caserío		Dirección	
II.2 Ubicación Geográfica					
	Zonas (Proy. UTM)		Coordenadas (UTM)		
Carta Nacional	18I	Escala	Zona 17	Este (x)	236171
Área aprox.	m2	5259.53	Zona 18	L	Norte (x) 9036001
	ha.	0.5259	Zona 19	Datum:	WGS 84
Perímetro aprox.	m.	298.84			
	km.	0.2988			
Altitud (msnm)	3449	Orientación	No se puede determinar		
Valle Bajo	Medio		Alto	x	
Rio	Manta	Margen Der.	x	Margen Izq.	
Cuenca	Marañón				
Cerro (cima)	x	Desierto		Nevado	
Cerro (ladera)	x	Laguna		Pedregal	
Abra		Llanura		Quebrada	
Cañon		Meseta		Otro	
Descripción					
Ubicado en la cima y ladera del Cerro Campanilla					
Colindancia					
Norte	Quinuabamba	Sur	Huasaypun		
Este	Machay Puncu	Oeste	Piscos		

III. ACCESO

Asfalto	Herradura	x	Férrea	Fluvial
Afirmado	Trocha		Aérea	Lacustre
Otros				
Proviene de	Carretera Quinuabamba - Piscos			
Distancia aproximada	843 mts. En línea recta desde Piscos			

IV. DESCRIPCIÓN				
IV.1 Clasificación de Monumentos Arqueológicos Prehispánicos				
a. Sitio Arqueologico				
b. Zonas Arqueológicas Monumentales				
c. Paisaje Cultural				
IV.2 Elemento Arqueológico Aislado				
x				
IV.3 Monumentos Arqueológico Prehispánico Excepcionales				
a. Monumentos Arqueológicos Nacionales (MAN)				
b. Parques Arqueológicos Nacionales (PAN)				
c. Monumentos Arqueológicos del Patrimonio Mundial (MAPM)				
IV.4 Función		No se pudo determinar		
IV.5 Descripcion				
Se considera a Campanilla Jirkan un elemento arqueológico aislado pues no evidencia estructuras visibles en superficie; sin embargo, se pueden diferenciar tres sectores con grandes acumulaciones de material cerámico.				
IV.6 Material Constructivo				
Barro		Piedra	Otros: (madera, caña, huesos, etc.)	
IV.6.1 Elemento Constructivo				
Piedra sin trabajar		Piedra Canteada	Piedra Labrada	
Adobe hecho a mano		Adobe hecho en molde	Tapial	
Otros				
IV.7 Técnica Constructiva o Elaboración				
Descripción de la Tecnica				
IV.8 Material Cultural Asociado				
Cerámica	x	Litico	Metal	Óseo Humano
Óseo Animal		Otro		
Descripción				
Se halló gran cantidad de material cerámico en superficie, como fragmentos de bordes, bases, fragmentos decorados y fragmentos de pasta blanca posiblemente caolin.				
IV. 9 Filiación Cronológica				
Pre cerámico		Periodo Inicial	Horizonte Temprano	Intermedio Temprano
Horizonte Medio		Intermedio Tardío	Horizonte Tardío	x
Descripción				
Por la abundancia de material diagnostico en superficie, y por el estilo y formas cerámicas se puede filiar cronológicamente con el Intermedio Temprano y la cultura Recuay.				

V. ESTADO DE CONSERVACIÓN			
V.1 Grado de Conservación			
Bueno	Regular	Malo	x
Descripción			
No se aprecia ninguna estructura en superficie, pues el espacio ha sido convertido en terreno de cultivo.			
V.2 Identificación de Impactos Ambientales			
Explotación minera	Lineas de transmisión eléctrica	Obras viales	
Obras de irrigación	Gaseoductos, Poliductos, etc.	Intervenciones no autorizadas	x
Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.			
Descripción			
El área ha sido convertida en terrenos de cultivos, desmontando en su totalidad todas las estructuras en superficie.			
V.I REGISTRO			
Registrado por:	D.R.G	Cargo:	Jefe de Campo
N° R.N.A:		Fecha:	03/11/2017
V.II CROQUIS			
De ubicación:	Plano 3		
De monumento (perímetro)	Plano 10		